

**PROCESOS DE COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN SOCIAL QUE CONTRIBUYERON A LA CONSOLIDACIÓN DE LOS BARRIOS LA LIBERTAD, JORGE ELIECER GAITÁN, LAS GRANJAS, SANTA ISABEL, ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO, Y LAS AMÉRICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA EN LAS DÉCADAS DEL 50, 60 Y 70.**

**SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN COMUNICACIÓN Y MEMORIA URBANA.**

**FASE I:**

**ANDRÉS FELIPE BERNAL CORREA**

**YURI TATIANA MERCHÁN PERDOMO**

**NAZLI MELISSA MOSQUERA CONDE**

**MÓNICA MARÍA OSPINA CASTELLANOS**

**MARÍA CAMILA OTÁLORA RODRÍGUEZ**

**LUCAS MATEO VASGAS VARGAS**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO**

**NEIVA, 2011**

## INDICE

<b>CAPÍTULO 1</b> .....	<b>4</b>
<b>INTRODUCCION</b> .....	<b>4</b>
<b>ANTECEDENTES</b> .....	<b>6</b>
<b>DESCRIPCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:</b> .....	<b>9</b>
<b>OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>10</b>
OBJETIVO GENERAL:.....	10
ESPECÍFICOS.....	10
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>16</b>
<b>NEIVA CIUDAD DE INMIGRANTES</b> .....	<b>26</b>
LEVANTAR LA CASA: ENTRE INVASIONES, VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL O AUTOCONSTRUCCIÓN. ....	28
<b>CAPÍTULO 2: PROCESOS DE COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN BARRIAL EN LA CIUDAD DE NEIVA EN LAS DÉCADAS DEL 50, 60 Y 70</b> .....	<b>31</b>
<b>PRIMEROS INTENTOS ASOCIATIVOS BARRIALES EN LA CIUDAD DE NEIVA EN LA DÉCADA DEL 50. EL CASO DEL BARRIO LA LIBERTAD Y GAITÁN.</b> .....	<b>32</b>
<b>LA LIBERTAD: MOSCÚ Y MARQUETALIA, UNA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCIÓN BARRIAL DESDE LAS IDEOLOGÍAS COMUNISTAS.</b> .....	33
LOS POBLADORES Y SUS BÚSQUEDAS DE ORGANIZACIÓN.....	35
<b>HISTORIA DEL BARRIO JORGE ELIECER GAITÁN TEJIDA POR LAS DINÁMICAS POLÍTICAS.</b> .....	<b>43</b>
ALGUNOS LÍDERES... "EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SERÁ VENCIDO", JORGE ELIECER GAITÁN.....	49
REBAUTIZO DEL SECTOR.....	51
EL LIDERAZGO: FUENTE DE MOVILIZACIÓN.....	55
<b>LAS GRANJAS: UNA SIEMBRA DE COLECTIVIDADES Y SUEÑOS. CONSTRUCCIÓN Y APUESTAS POPULARES DE COMUNIDAD EN LA DÉCADA DEL SESENTA.</b> .....	<b>59</b>
SENTIDOS Y SOLIDARIDADES EN UN BARRIO EN CONSTRUCCIÓN.....	61
DE LA COMUNICACIÓN COMO INSTRUMENTO A LA COMUNICACIÓN COMO PROCESO.....	62
MOVIMIENTO DE ALERTA: PRODESARROLLO COMO APUESTA SIMBÓLICA PARA LA ACCIÓN COLECTIVA .....	67
EL CLUB KATAKANDRÚ: UNIÓN, OBJETIVIDAD Y LUCHA .....	70
CONDICIONES Y COYUNTURAS SOCIALES PARA LA ACCIÓN: IGLESIA Y ALIANZA PARA EL PROGRESO .....	72
<b>BARRIO SANTA ISABEL: UNA EXPERIENCIA DE ACCIÓN SIMBÓLICA.</b> .....	<b>73</b>
MARQUETALIA: ENTRE LA ACCIÓN Y LA COLECTIVIDAD .....	74
<b>LLEGAN LOS AÑOS 70'S: FIN DEL FRENTE NACIONAL Y SURGIMIENTOS DE NUEVOS SECTORES SOCIALES</b> .....	<b>78</b>
SURGIMIENTO DE NUEVOS SECTORES SOCIALES.....	81
NEIVA, CIUDAD SIN PLANEACIÓN URBANÍSTICA Y CREADA DESDE LA DESIGUALDAD.....	83
<b>BARRIO ALFONSO LÓPEZ, ENTRE INVASIONES E INTENTOS DE PLANIFICACIÓN URBANÍSTICA MUNICIPAL</b> .....	<b>85</b>
LA UNIÓN DE ESFUERZOS: ARDUO TRABAJO COMUNITARIO .....	90
VERDADERO PROCESO DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA .....	97

<b>LAS AMÉRICAS Y SU CONSTRUCCIÓN A TRAVÉS DE LOS RELATOS.....</b>	<b>101</b>
LAS AMÉRICAS: EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	107
LOS SERVICIOS PÚBLICOS POR “MANO FUERTE”.....	110
LAS VELAS MARCHARON PARA PISARLE LOS CAYOS A LA ELECTRIFICADORA.....	115
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>COMUNICACIÓN CIUDAD: ESCENARIOS Y PROCESOS DE COMUNICACIÓN EN LAS COMUNIDADES BARRIALES DE LA CIUDAD DE NEIVA 1950 - 1970.....</b>	<b>120</b>
<b>PERSPECTIVAS Y DEBATES:.....</b>	<b>121</b>
<b>LUCHAS POPULARES EN LA PRENSA LOCAL: DIARIO DEL HUILA 1966 – 1970 .....</b>	<b>123</b>
<b>PROCESOS DE COMUNICACIÓN EN LAS DINÁMICAS DE POBLAMIENTO.....</b>	<b>126</b>
<b>ESPACIOS DE SOCIABILIDAD PARA CONSTRUIR TEJIDOS .....</b>	<b>127</b>
<b>ESPACIOS DE SOCIABILIDAD COMO PRÁCTICAS SOCIALES .....</b>	<b>129</b>
<b>SITIOS DE ENCUENTRO COMO ESCENARIOS DE DISCUSIÓN. ....</b>	<b>131</b>
<b>ESCENARIOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.....</b>	<b>132</b>
<b>REIVINDICACIONES Y LUCHAS CENTRALES .....</b>	<b>134</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>142</b>

## CAPÍTULO 1

---

### INTRODUCCION

El producto investigativo que hoy tiene en sus manos hace parte de una doble prioridad: la primera la de promover la comunicación comunitaria e incentivar la participación en las diferentes comunidades, y la segunda la de propiciar investigación científica sobre la memoria y las formas de comunicación en la ciudad de Neiva. Ambas urgencias, nacen a partir del interés por visibilizar desde apuestas comunicativas las luchas urbanas de la ciudad de Neiva, esto es: las maneras como los pobladores se organizaron en la ciudad, sus formas de asociación y las dinámicas de comunicación y memoria que subyacen en un proceso aún más extenso: el de construir la ciudad de Neiva. De ahí, que se estableciera la necesidad de narrar y socializar las diferentes etapas de poblamiento de la ciudad, desde un enfoque que tuviera en cuenta la comunicación como proceso de organización, de socialización y de construcción de comunidad a partir del diálogo, la convocatoria, la participación y el consenso. ¿Pero cómo visibilizar la ciudad y sus protagonistas?

Siempre reivindicando el papel de la oralidad y la importancia del testimonio personal y colectivo en la construcción de la historia barrial, seis estudiantes de comunicación social y periodismo de la Universidad Surcolombiana: Andrés Felipe Bernal Correa, Yuri Tatiana Merchán Perdomo, Nazli Melissa Mosquera Conde, Mónica María Ospina Castellanos, María Camila Otálora Rodríguez y Lucas Mateo Vargas Vargas, se articulan con el fin de generar productos comunicativos que permitan visibilizar la memoria barrial de los pobladores, por lo cual se vinculan, en el segundo semestre del año 2009, al colectivo en comunicación llamado **Viviendo Barrio**, que desde el área de Comunicación Ciudadana y Comunitaria del Programa de Comunicación Social y Periodismo acompañan junto con el proyecto Radios Ciudadanas del Ministerio de Cultura, la producción de una franja radial con programas semanales sobre temáticas urbanas.

Entre tanto, ya consolidado un proceso de comunicación que permitiera contar a través de la radio local los procesos barriales, en el segundo semestre del 2010 los estudiantes de práctica profesional Mónica María Ospina Castellanos y Andrés Felipe Bernal Correa proponen la idea de realizar una serie de documentales audiovisuales que permitan esta vez narrar la ciudad ya no a nivel local sino nacional, para lo cual se gestiona un proyecto de producción audiovisual con el fin de dar a conocer los documentales por el Canal Universitario ZOOM.

De la mano de esta producción audiovisual y radial realizada por el colectivo Viviendo Barrio, surge otro interrogante/proceso: ¿cómo generar un conocimiento científico desde nuestra disciplina que nos permita analizar y comprender el papel de la comunicación en la organización social y en las dinámicas de poblamiento de la ciudad? Para lo cual recurrimos a la conformación del semillero de investigación Comunicación y Memoria Urbana que permitiera ahondar sobre la mirada de la ciudad y que contestara en su primera fase a la pregunta: *¿qué procesos de comunicación y organización social contribuyeron a la consolidación de los barrios La Libertad, Gaitán, Santa Isabel, Las Granjas, Alfonso López y las Américas de la ciudad de Neiva, durante las décadas del 50, 60 y 70?*

El Semillero y el proyecto de investigación que está enmarcado dentro del grupo Memoria y Región de la facultad de ciencias sociales y humanas de la Universidad Surcolombiana, le apuestan a generar conocimiento sobre las dinámicas de poblamiento en la ciudad de Neiva, esto es: los procesos de comunicación y de organización social de las comunidades barriales en la construcción de ciudad. Su coordinador es el profesor Aldemar Macías Tamayo y como asesora se encuentra la profesora Jacqueline García Paéz.

## **ANTECEDENTES**

La historia de poblamiento y el surgir de la ciudad de Neiva en los textos de historia del Huila y del país de manera oficial, hacen énfasis en las tres fundaciones de la ciudad y en los personajes oficiales reconocidos, quedando de lado la gestión de líderes populares que por medio de su liderazgo, tácticas y procesos comunicativos, hicieron posible el sueño colectivo de muchas familias que no contaban con una vivienda propia ni con las mínimas condiciones para habitarla.

Sin embargo, es de resaltar la labor de algunos investigadores, comunicadores, historiadores, sociólogos, arquitectos, entre otros, que trataron de escudriñar ese vacío de la historia de su ciudad, tomándose la tarea de conocer, descifrar, analizar los trazos, las memorias orales y escritas que aún perduran en los rincones de la urbe por medio de sus habitantes, historias desconocidas por muchos, pero no por esto menos importantes, que narran igualmente sucesos definitivos para entender la distribución de la Neiva actual y la identidad de los pobladores.

Inicialmente, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, en el Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana de Neiva, la Institución Educativa INEM y el SENA, han realizado unas primeras aproximaciones a la memoria de la ciudad contada desde el surgir de los barrios, mediante trabajos, diagnósticos e interpretaciones de procesos que eran plasmados posteriormente en cortos pero significativos archivos que permitieron entender algunas de las dinámicas de poblamiento de los sectores de la ciudad, y fueron estos primeros registros los que generaron la necesidad de profundizar y analizar los procesos que llevaron a cabo la construcción de la urbe.

Así mismo, otros profesionales de la comunicación y la historia han indagado varios aspectos o áreas de las dinámicas de la ciudad. En el trabajo de grado realizado desde el programa de Comunicación de la USCO por Ronald Carvajal Vanegas 'La memoria urbana de Neiva desde la perspectiva de las crónicas de

algunos personajes marginales', devela una recopilación a través de crónica, testimonio y relatos de los personajes que son protagonistas de la vida cotidiana y representan las transformaciones culturales del espacio y la memoria urbana de la ciudad. Los protagonistas de esta investigación son anónimos "nadie se ocupa de ellos, a no ser para brindarles de manera despectiva una limosna o un lamento por su situación porque deben tolerarlos con sus costumbres y los modos en que se relacionan con la sociedad. Esos seres son el reflejo de una ciudad que ha creado simples habitantes y no ciudadanos, conformando una urbe que crece sin planificación, con múltiples problemas de infraestructura y servicios sociales, sin estar preparada para recibir una avalancha migratoria de gentes con nuevos sueños y expectativas". El objetivo de este estudio es emplear la crónica como género periodístico para contar las diversas historias de los personajes que construyen la memoria urbana de Neiva a comienzos del siglo XXI. Y el método utilizado fue el cualitativo que le permitió conocer perfiles y características de los personajes involucrados, nutriéndose de la observación directa e indirecta, los encuentros, entrevistas, charlas y conversaciones informales.

También es de resaltar la monografía "Transformaciones de la ciudad de Neiva: una aproximación a su memoria, tejidos comunicativos e imaginarios", por Leidy Marcela Arias, Rocío Durán, Cristian Góngora, Geisa Lara, Sandra Lozano y Paola Pérez, llamado proceso de investigación documental etnográfica. El documento esboza una reseña de los textos que se han escrito sobre la ciudad en sus 390 años de historia; luego expone las diferentes transformaciones (economía, educación, demografía, política, manifestaciones sociales, salud, medio ambiente y delitos) y su incidencia en la ciudad, a partir de los conceptos operativos. Y finalmente narra la historia cotidiana de la ciudad a través de los actores propuestos por la investigación, entre adultos, jóvenes y niños, exponiendo una mirada interdisciplinaria del Municipio de Neiva para identificar los diversos problemas y posibles alternativas de solución para realizarlas a futuro. Así mismo, elaboran una caracterización de la ciudad y de sus habitantes, recogiendo la visión que tienen los neivanos sobre ella.

El estudio titulado, “Una memoria urbana, planteada desde el análisis de los monumentos”, realizada por Zulma Muñoz y Clara Osorio, realizan y registran otra forma de analizar y estudiar los procesos históricos de la ciudad, con una investigación enfocada en los distintos significados de los monumentos que se encuentran en la ciudad de Neiva, centrándolos en el tipo de memoria que propone y en las implicaciones que tiene en la cotidianidad, de esta manera indaga sobre los aportes de los monumentos a la memoria de la ciudad, desde los diferentes tipos de lectura: mitológico, político, social, cultural, religioso e histórico.

Otro trabajo que se suma al análisis de la historia de Neiva es “Memoria y tejidos comunicativos, Comité Cívico Zonal de la comuna 10 de Neiva. Estudio de Casos”, donde los autores son Karen Marles, Jorge Falla e Ivonne Estrella. Una investigación que aborda el análisis de las distintas etapas o ciclos de vida de la organización, enfocado principalmente a establecer los protagonistas de este proceso y las relaciones sociales-comunicativas, construidas entre líderes, agentes externos y los habitantes de la zona, sin dejar de lado el análisis organizativo y participativo del país y la ciudad. A esta investigación de la comuna 10, también se suma la realizada por Jacqueline García durante la maestría de Historia, con la monografía titulada “De la vereda al barrio: Historia del barrio Las Palmas de Neiva, 1970–2000” analizando el proceso de poblamiento del barrio, tanto desde los partidos políticos, líderes comunitarios, y a su vez el de la JAC.

Aunque son muchos más los trabajos que se han realizado desde la academia, en cuanto a historia, es de resaltar que algunas de las Juntas de Acción Comunal han tratado de rescatar y registrar lo que aún persiste de la memoria de sus primeros habitantes y de sus anales. Un ejemplo palpable se refleja en el Barrio La Libertad, un sector donde en un documento corto narra algunos de los procesos principales del sector, pero que además, han abierto las puertas a los forasteros investigadores para que reconstruyan su pasado, teniendo como resultado el libro “Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia” escrito por Carlos Arango Zuluaga y publicado en 1981.

## DESCRIPCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Los procesos de organización social y comunitaria de la ciudad de Neiva han tenido sus dinámicas propias, dependiendo de los contextos y el entorno donde estos se han presentado. En cada proceso de organización, las comunidades crean vínculos y le dan sentido a sus luchas de reivindicación; esta forma de comunicar y crear identidad comunitaria, posibilita que las comunidades construyan sus códigos lingüísticos, basándose en distintas estrategias, apropiadas para cada situación.

Comprender las dinámicas y las formas de organización social y comunitaria, desde los procesos comunicativos gestados por las distintas organizaciones y pobladores urbanos, nos permite reconocer las dinámicas de poblamiento y la consolidación de Neiva como urbe en las décadas del 50, 60 y 70, pues la ciudad se convierte en el punto receptor de campesinos y ciudadanos desplazados por la violencia de los años cincuenta “El tránsito de la sociedad rural a la urbana es el cambio social por antonomasia de la segunda mitad del siglo XX colombiano. En dos generaciones la población urbana pasó del 40% (1951) al 74% (1993). Si en 1950 Colombia todavía podía definirse como un mosaico de regiones, en 1970 ya era el país de ciudades, más integradas entre sí que con el *hinterland* rural<sup>1</sup>”.

Sin embargo, como parte del proceso de organización barrial, nacen las Juntas de Acción Comunal a la par del Frente Nacional en la década del 60. En esta etapa política del país nace el enchufismo<sup>2</sup>. La figura de la JAC se planean en la época como un objetivo fundamental: ser las representantes de los barrios y así conseguir comunicarse con las clases gobernantes: locales, departamentales y nacionales para posibilitar el progreso y desarrollo de sus sectores, consiguiendo satisfacer sus necesidades básicas. Entre tanto, afloran también otros intentos asociativos y organizaciones comunitarias que posibilitan el desarrollo y la acción colectiva en las comunidades.

---

<sup>1</sup> Palacios, Marcos. *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875 – 1994*. Segunda edición. Bogotá: editorial Norma, 2003.

<sup>2</sup>Práctica habitual de conceder cargos o beneficios a través de influencias o recomendaciones desatendiendo a los méritos propios de los candidatos.

En el transcurso de los años 60, inspirados en la revolución cubana e inconformes por la hegemonía que representó el Frente Nacional, aparecen los movimientos insurgentes, el movimiento obrero y el movimiento estudiantil; convirtiéndose estas formas de resistencia en amenaza para el orden establecido. Así mismo, el recrudecimiento de la guerra en los campos colombianos obligó a que los pobladores rurales se desplazaran, convirtiéndose en pobladores urbanos y adaptándose a nuevas formas de vida en las ciudades. Neiva se convierte así en una ciudad que crece demográficamente por dos factores: por natalidad y por su condición de ciudad receptora. Pero ¿cómo logran los habitantes de la ciudad de Neiva, una parte oriunda y otra conformada por los nuevos habitantes, consolidar nuevas formas de organización comunitaria y generar un diálogo intercultural, dejando abierta la posibilidad de experimentar nuevas formas de encuentro en pro del desarrollo y progreso de su ciudad y de sus sectores?

Conocer cómo han influido las organizaciones comunitarias en el desarrollo de los barrios sujetos de la investigación, y qué estrategias y procesos comunicativos se dieron para posibilitar el desarrollo de su trabajo comunitario y la apropiación de un espacio en la ciudad, nos permite analizar y comprender las dinámicas de poblamiento que vivió la ciudad de Neiva en las décadas a estudiar. De ahí que se hayan propuesto los siguientes objetivos:

## **OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo General:**

Identificar los procesos de comunicación y de organización barrial que contribuyeron a la consolidación de los barrios La Libertad, Gaitán, Santa Isabel, Las Granjas, Alfonso López y las Américas de la ciudad de Neiva durante las décadas del 50, 60 y 70.

### **Específicos.**

- Establecer las organizaciones comunitarias que surgieron en los barrios a estudiar de la ciudad de Neiva, durante el periodo escogido.
- Describir las experiencias asociativas de estas comunidades.

- Analizar las diversas estrategias de comunicación que utilizaron las comunidades en la construcción de la urbe en la década las del 50, 60 y 70 de la ciudad de Neiva.
- Comprender las dinámicas de poblamiento urbano desde los procesos de comunicación.

Entre tanto, para llevar a cabo la investigación y nuestra apuesta de visibilizar la ciudad, se asumió una **metodología Cualitativa**: aquella que nos permitió estudiar los fenómenos de la vida social a través de la experiencia y el testimonio de los actores sociales.

Así mismo, el método etnográfico nos permitió acercarnos a realidad para indagar a través del análisis, la descripción y observación, la percepción de los actores frente a la realidad vivida en aquella época y la concepción de la comunicación como una herramienta que posibilitó el poblamiento y facilitó la obtención de recursos para un nuevo espacio de convivencia en los diferentes barrios originados en las décadas 50, 60 y 70 de la ciudad de Neiva.

En tanto a las **técnicas de investigación**, fue importante la elaboración de las siguientes herramientas para la recolección y el análisis de datos:

**Entrevista Etnográfica**: nos permitió consolidar un diálogo abierto con los actores y protagonistas de nuestra investigación para registrar la manera como el actor social construye su realidad y experiencia. Así mismo nos ayudó a recoger información sobre los sentimientos, pensamientos, significados, actitudes y recuerdos de nuestros actores.

A continuación encontrarán el listado de los pobladores y primeros fundadores que aportaron desde la entrevista etnográfica.

#### **Década del 50 barrio La Libertad**

- Jorge Alonso Mejía.
- Efrain Cardenas.
- Concepción Salazar.
- Ana Jesús Castañeda

**Barrio Jorge Eliecer Gaitán**

- María Olga Castro
- Eduardo Ríos Candelo
- Urpiano Quintero y esposa.

**Década del 60 barrio Las Granjas**

Pobladores:

- Isauro Vargas
- Amparo Cleves lozano
- Doña Berenice
- Elisa de Vargas

**Barrio Santa Isabel**

- Jairo Morera

**Década del 70 barrio Alfonso López**

Pobladores

- Hernán Cano
- Hernando Parra
- Ana Elisa Savedra
- Nora Ruiz
- Rosa Benítez

**Barrio las Américas**

- Luis Donancé Quezada Planco

**Entrevista abierta o semidirigida:** se elaboró con el fin de obtener información sobre aspectos importantes del barrio, pero también sobre lo importante o significativo para cada poblador. Tendiendo a valorar la experiencia propia de los pobladores, fue de gran ayuda porque se rescataron no sólo informaciones concretas, sino datos curiosos e importantes, significativos a la luz del testimonio de otros pobladores (Anexo 1). A continuación encontrarán el listado de los pobladores que hicieron parte de las entrevistas.

### **Década del 50 barrio La Libertad**

- Miguel Angel Mayungo.
- Carmen Suarez de Botero.
- Olinda Yará
- Jaime Vargas
- Hirma Rojas de Medina
- Roberto Londoño Marín

### **Barrio Jorge Eliecer Gaitán**

- Leonor Cerquera de Bahamon
- José Bello Perdomo
- Darío Valderrama

### **Década del 60 barrio Las Granjas**

Pobladores:

- Ricardo Cantor
- Fernando Barón
- Carlos Montealegre

### **Barrio Santa Isabel**

- Juan de Jesús
- Calixto Esquivel
- Nelson Sánchez

### **Década del 70 barrio Alfonso López**

- Hernán Cano
- Hernando Parra
- Ana Elisa Savedra
- Nora Ruiz
- Jairo Trujillo
- Luis Humberto Villareal
- Rosa Benítez
- Graciela de Montealegre

### **Barrio Las Américas**

- Blanca Oliva Vargas
- Gilberto Narváez
- Wilson Murillo

**Talleres de memoria colectiva:** los talleres tuvieron como principal objetivo reunir a la comunidad barrial para elaborar una narración colectiva de la historia que nos permitiera construir y determinar las transformaciones culturales y las estrategias comunicativas llevadas a cabo por ellos en la construcción de sus comunidades barriales. Cabe destacar que también ayudó para que los participantes hicieran cartografía barrial, lo que hizo posible generar significados y sentidos entorno a los lugares comunes e históricos de los barrios. Por lo general las temáticas estaban ligadas a la construcción y formas de convocatoria y organización colectiva en temas centrales del barrio (Anexo 2).

#### **Década del 50 barrio La Libertad**

Objetivo: establecer datos históricos memorables, por medio del taller de memoria colectiva

Participantes:

- Ana Elisa Tole.
- Edilma Tole.
- Vicenta Arteaga de Hernández.
- Verónica Polanía.
- Alicia Mosquera.

#### **Década del 60 barrio Santa Isabel:**

Objetivo: Establecer a través de la memoria una historia general del barrio Santa Isabel

Participantes:

- Don Gentil
- Julio Girón
- Señor Pacífico Prieto

#### **Década del 70 barrio Alfonso López**

Objetivo: objetivo construir la historia popular del barrio, indagando en la memoria de sus primeros habitantes.

1 Taller

- Nora Ruiz

- Ana Elisa Savedra

- Hernando García

- Hernán Cano

**Revisión de periódico:** la revisión de prensa se hizo con el fin de conocer el tratamiento periodístico que se le daba a las luchas barriales y a los procesos de poblamiento en la ciudad. Nos permitió organizar coherentemente los hechos históricos comprendidos entre los años 1964 al 1979 (Diario del Huila), y una versión especial del diario la Nación (2004) sobre la historia de los barrios que nacieron en la década de los 50, 60 y 70. Así mismo, se pudo establecer el tipo de fuentes utilizadas, el tratamiento periodístico dado a la información y parámetros generales de escritura sobre las notas de barrio (ANEXO 3).

En cuanto al análisis propio de la información, se hicieron *Grupos de discusión* periódicos tanto de los integrantes del semillero como con diferentes personas que nos asesoraron en varios momentos de la investigación. En este punto es importante mencionar que el acompañamiento fue posible gracias a la multiplicidad de fuentes académicas necesarias para la realización de los programas radiales y de los documentales elaborados. Igualmente, los audiovisuales y las piezas radiales sirvieron de guía y ayuda para recolectar testimonios y concretar historias de barrios, pasos iniciales para que posteriormente se verificara y ahondara en la información.

Este recorrido nos permitió visibilizar los procesos barriales y consolidar una producción audiovisual en los barrios Santa Isabel, Galindo, Las Camelias, Gaitán y La Libertad. Así mismo, como producto final de investigación se entrega este trabajo monográfico que recoge la experiencia de organización social y los procesos de comunicación barrial en los barrios estudiados, generando una mirada general sobre las dinámicas de poblamiento de la ciudad de Neiva.

## MARCO TEÓRICO

Son diversas las corrientes teóricas que se han encargado de interpretar las dinámicas que han generado los procesos de organización, luchas, protestas y movilización popular a nivel urbano por parte de los pobladores que intentan conquistar un espacio en la ciudad. Entre las principales corrientes que irrumpieron desde mediados del siglo XX tenemos la teoría de la marginalidad desde su variante funcionalista; las teorías sobre los movimientos sociales, la de los nuevos movimientos sociales y la de sujetos sociales. Intentaremos luego retomar algunos aspectos centrales de cada una de estas corrientes. Para este análisis de las diversas corrientes nos apoyamos en las reflexiones de Mauricio Archila<sup>3</sup> y Alfonso Torres<sup>4</sup>.

El concepto de la marginalidad se gestó en la escuela de Chicago desde una vertiente funcionalista la cual veía a los sectores populares como agentes que estaban fuera del desarrollo, es decir, “marginados” de la modernidad capitalista, los cuales pondrían en riesgo la estabilidad de la misma sociedad en la medida que estos grupos rezagados podrían generar conductas replicantes y una llamada “cultura de la pobreza”. Esta situación haría que los pobladores se desintegraran del orden social y no respondieran a los desafíos de una ciudad moderna. Sin embargo, a estos pobladores había que insertarlos o integrarlos al orden a través de programas y estrategias de participación comunitaria, como en efecto se impulsó a partir de políticas gubernamentales en la década de los sesenta.

Entre los autores más destacados de esta corriente de la sociología Marxista, es tal vez Manuel Castell el autor que más influyó con su libro “La Cuestión Urbana” escrito en el año 1972, en el cual se evidencia la potencialidad de transformación en los movimientos urbanos como el contradictor ante el Estado y quienes están llamados a transformar las relaciones de poder y de

---

<sup>3</sup> ARCHILA, Mauricio, Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XX. En La Historia al final del Milenio, ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana. Universidad Nacional, Vol 1.

<sup>4</sup> TORRES, Alfonso, Organizaciones y luchas urbanas en América Latina: un balance de su trayectoria y sus lecturas, en Revista Controversia. Cinep, No. 175.

dominación en la ciudad, definiéndolos como “una organización del sistema de actores que lleva a producir un efecto cualitativamente nuevo en la estructura social<sup>5</sup>”. De otra manera en su nuevo libro los **movimientos urbanos** define a estos como prácticas colectivas “que resultan de la articulación de una coyuntura de agentes urbanos y de las demás prácticas sociales, en forma tal que su desarrollo tiende objetivamente hacia la transformación estructural del sistema urbano hacia una modificación sustancial de las relaciones de fuerzas en la lucha de clases, es decir, en últimas instancias, en el poder del Estado”<sup>6</sup>.

Esta corriente tuvo sus cuestionamientos en la medida que construyeron un imaginario colectivo altamente ideologizado en el que veían a los movimientos urbanos como la nueva clase social de vanguardia para el cambio revolucionario, es decir ya no era el proletariado que debía combatir a la clase burguesa, sino que en estos nuevos actores estaba la posibilidad de las grandes transformaciones sociales y las condiciones estaban dadas para la expresión de estas contradicciones, frente al actor dominante que era el Estado.

Ante las limitaciones de esta corriente para entender las dinámicas específicas de las luchas y los movimientos populares urbanos, aparece la propuesta de los movimientos sociales cuyo principal autor es Alain Touraine, en el que ve el surgimiento de estos movimientos en la medida que construyen un proceso de identidad y de confrontación frente a otros. Los movimientos sociales son definidos como el accionar colectivo y organizado de un sector social que lucha contra el oponente por la dirección colectiva del presente histórico, con capacidad de producir orientaciones socioculturales que les permitan lograr el control social de los recursos centrales de un tipo de sociedad determinada.

Por lo tanto el autor reafirma que solamente aquellas acciones colectivas que buscan transformar las relaciones de dominación social ejercidas sobre los principales recursos sociales cabe la expresión de movimiento social, por lo

---

<sup>5</sup> CASTELLS, Manuel. La Cuestión urbana, siglo XXI. México, 1972.

<sup>6</sup> CASTELLS, Manuel. Los movimientos sociales urbanos, Siglo XXI. México, 1982.

tanto las luchas que se venían dando en América Latina no las consideraba como movimiento social sino como luchas orientadas al control del proceso de cambio histórico, es decir luchas que buscan la integración social, en el que presionan el sistema político para sus demandas reivindicativas pero nunca con la capacidad de transformación social.

Frente a esta visión que ve en las luchas sociales urbanas pocas potencialidades de cambio, es que irrumpe a partir de los años ochenta la propuesta de los nuevos movimientos sociales en un ambiente de surgimiento de expresiones y de grupos como el estudiantil, los ambientalistas, el feminismo entre otros, en el que su accionar y sus intereses diferían de los movimientos tradicionales ligados con la relación capital-trabajo, entre ellos el sindicalismo, el campesino, etc. por lo tanto de acuerdo con Alfonso Torres, surgía una nueva perspectiva para interpretar ciertos tipos de acción colectiva originados en nuevos ámbitos sociales, protagonizados por nuevos actores y con formas de movilización no convencionales.

Este tipo de clasificación entre “viejos” y “nuevos” movimientos sociales ha tenido sus cuestionamientos por varios teóricos en el que muchas veces se pretende esconder las dinámicas de conflicto ligados a luchas de clases sociales. El profesor Mauricio Archila plantea que esta diferencia puede ser “artificial, producto de un afán periodístico, más que de un riguroso análisis teórico. Indudablemente hay diferencias cronológicas en la aparición y estructuración de los movimientos sociales, incluso en la evolución de las formas de lucha dentro de un mismo movimiento. Pero la diferencia cronológica no puede ser la cuestión fundamental para separar unos movimientos de otros...ahora bien, si en esta distinción se pretende disfrazar un supuesto enfrentamiento entre los “viejos” movimientos, igualados a estructuras de clase, y los “nuevos”, identificados con algo distinto de las clases o con una amorfa sociedad civil”<sup>7</sup>

De igual manera Alfonso Torres plantea que “En América Latina la discusión sobre los nuevos movimientos sociales fue asumida apresuradamente por

---

<sup>7</sup>ARCHILA, Mauricio, op, cit.

algunos autores para interpretar el proceso de transición democrática y de paso desacreditar el marxismo, negar la existencia de clases sociales, de la dominación social y de toda determinación social de los conflictos sociales... convirtiéndolos en nuevos sujetos de cambio en el continente”<sup>8</sup>.

Frente a esta nueva reflexión teórica, ¿Dónde quedan las luchas y los procesos de organización social de los pobladores urbanos quienes intentan conquistar un espacio protagónico en la ciudad?. El mismo Alfonso Torres plantea que el enfoque de los nuevos movimientos sociales tiene sus limitaciones para lograr la comprensión de los procesos sociales urbanos. “en efecto, las luchas urbanas actuales expresan conflictos, inequidades y exclusiones estructurales, involucran principalmente actores populares, plantean viejas reivindicaciones y nuevas demandas, combinan movilización y negociación, protesta y propuesta, se sitúan fuera del sistema político pero muchas veces buscan integrarse a él, etc. Por tanto, su interpretación como “nuevos movimientos sociales” debe matizarse y complejizarse con aportes provenientes, tanto de otras tradiciones teóricas como de la generación de nuevos conceptos y modelos analíticos apropiados a su singularidad<sup>9</sup>”.

Ante esta complejidad de los procesos de organización social de los pobladores urbanos, el profesor Alfonso Torres propone abordar otras corrientes que permitan lograr una mayor comprensión de estas dinámicas que den cuenta de su “multidimensionalidad y de su especificidad histórica”, reconociendo desde luego las anteriores corrientes quienes han permitido conocer mejor algunas de sus dimensiones.

Para ello se viene proponiendo un enfoque sobre la construcción de sujetos sociales entendida “como la colectividad donde se elabora una identidad y se organizan prácticas mediante los cuales los miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades, al mismo tiempo que se constituyen en tales luchas” sería por lo tanto una categoría “más amplia que la de clase o movimiento social, involucra diversos planos, especialidades y temporalidades de la realidad social y nos permite articular la complejidad de las múltiples

---

<sup>8</sup> TORRES Alfonso, op, cit.

<sup>9</sup>Ibíd.

determinaciones de las estructuras sociales, sin anular la especificidad de las coyunturas y esferas particulares del devenir social, ni sus dimensiones subjetivas donde confluye memoria, experiencia, proyecto y utopía”<sup>10</sup>

De esta manera la construcción de sujetos sociales convoca a mirar los factores estructurales, las necesidades que dan origen a la movilización con todas las mediaciones, la forma como se conforman los actores, las experiencias colectivas que se han tenido, las formas de acción que asumen y el peso ideológico que las aglutina. Por lo tanto en esta conformación de acciones colectivas a través de sujetos sociales van a intervenir factores políticos, de sociabilidad en su entorno, de experiencias y tradiciones organizativas y procesos culturales.

Así mismo, Martha Cecilia García en su investigación sobre luchas urbano-regionales, las define “como acciones sociales colectivas protagonizadas por pobladores urbanos con la intención de expresar en el escenario público sus demandas sobre bienes y servicios urbanos, respeto a los derechos fundamentales, ampliaciones democráticas y participación en el manejo de sus destinos como colectividad, y de presionar respuestas eficaces de las autoridades municipales, departamentales y nacionales”<sup>11</sup>

Para esta construcción de acciones colectivas juega un elemento muy importante como el aspecto territorial por intermedio del barrio o espacios más amplios como el de comuna y la misma ciudad, los cuales permite convocar de acuerdo a sus intereses espaciales la capacidad de aglutinación y movilización. Para Torres, el barrio “es el espacio básico de constitución de la identidad social de los sectores populares urbanos... éste se convirtió en el referente por excelencia del sentido de pertenencia social del anónimo migrante en la ciudad”<sup>12</sup>. Igualmente Martha Cecilia García nos recuerda cómo “los pobladores urbanos reivindican el derecho a usufructuar un territorio (entendido, más que

---

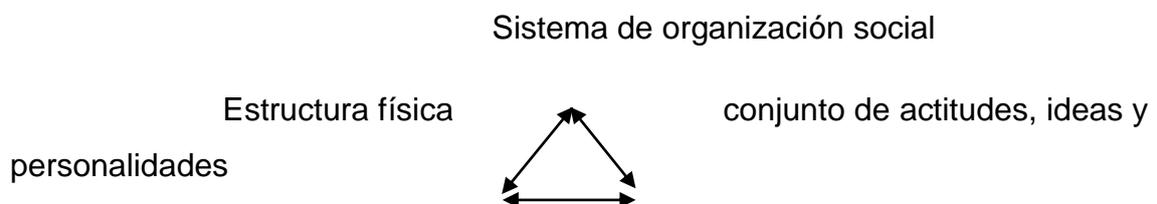
<sup>10</sup> (8). Ídem.

<sup>11</sup> GARCÍA V. Martha Cecilia, Luchas Urbano Regionales. En 25 años de luchas sociales en Colombia (1975-2000), Cinep, 2003.

<sup>12</sup> TORRES Alfonso, La ciudad en la sombra, Cinep, 1993.

como un sitio geográfico, como un espacio lleno de significado por las prácticas históricas, sociales, políticas, culturales de los distintos grupos que se apropian de él) y, por último, que apelan a un sentimiento de pertenencia territorial<sup>13</sup>”.

A partir de ahí autores como Louis Wirth<sup>14</sup> sugieren pensar lo urbano desde tres perspectivas:



Por su parte, con los aportes de los estudios sociológicos que intentaban establecer desde la teoría Marxista cómo los barrios son reflejo espacial de las estructuras sociales, coincidiendo en que las luchas urbanas son expresión de la luchas de clase, la Antropología Urbana hizo sus propios aportes al incorporar las dimensiones sociales y culturales presentes en los procesos y luchas de los pobladores en la construcción de ciudad.

Así las cosas, la antropología urbana se concibe como el estudio de las formas de vida en la urbe: la descripción y el análisis de la cultura de grupos y comunidades, en pueblos y ciudades, enmarcándola en los procesos económicos y políticos que la influyen. El origen de esta disciplina se halla en la década de los 30, con los aportes de la Escuela de Chicago. Pensar lo urbano, entonces, implica precisar que esto último no es el crecimiento demográfico, sino un proceso histórico global que implica lo regional y lo local. Entender el modo de vida urbano implica delimitar una historia de vida de las diferentes civilizaciones dentro de las cuales las ciudades se han desarrollado<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> GARCIA V. Martha C. Ídem.

<sup>14</sup> Wirth Louis. Urbanism as a way of life. The American journal of sociology, volume XLIV, July 1938.

<sup>15</sup> Julián Arturo. Estudios contemporáneos de cultura y antropología urbana. Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, Marzo de 1991.

Pero ¿Cómo pensar los procesos de comunicación de los pobladores en la construcción de ciudad? Cabe la posibilidad de abordar en esta investigación el tema desde dos perspectivas: el primero con los marcos referenciales de los estudios sociológicos, que nos ayude a entender los procesos de organización y las luchas de los pobladores en la construcción de los barrios de la ciudad de Neiva. Y una segunda perspectiva que entraña a su vez el aspecto central de la investigación, aquella que nos permite entender, desde la antropología y la comunicación las dimensiones sociales y culturales de los procesos comunicativos y de las interacciones sociales de los ciudadanos en la consolidación de su espacio vital.

Reconocer la comunicación como proceso implica desentrañar las tácticas desde las cuales los pobladores actuaban en su experiencia social y cultural colectiva para conquistar un espacio en la ciudad y mejorar sus condiciones de vida. En este punto, categorías como **Formas de Solidaridad comunitaria** – *“las formas de solidaridad comunitaria se constituyen con elementos de raigambre tradicional, desde las cuales se incorporan otros establecidos por la cultura dominante y por la experiencia popular de consolidación de los asentamientos<sup>16</sup>”* - desarrollado por María Teresa Aulí, la cual no sólo reivindica el papel de la comunicación como motor de lo social, sino que re –conoce el imaginario social y la memoria colectiva a manera experiencia cultural y relativa tradición ancestral en un contexto más amplio, permitiéndonos analizar y comprender las formas cotidianas de hacer comunicación (Michel de Certeau).

Los procesos de transformación social y cultural de la ciudad de Neiva tienen como base misma procesos de comunicación, planteados en tácticas, que permitieron a los pobladores de la urbe consolidar espacios dentro de la ciudad y adecuar, en la medida de lo posible, los espacios colectivos de los diferentes barrios, mediando así mismo una relación comunicativa con las administraciones locales: “como lo señala Alfonso Torres Carrillo, el barrio es el gran mediador entre el mundo privado de la casa y el mundo público y extraño de la ciudad, es un espacio donde se generan tipos específicos de sociabilidad,

---

<sup>16</sup> María Teresa Aulí. Las voces gente. Una búsqueda de maneras populares de hacer ciudad. Pobladores Urbanos, tomo I. Tercer Mundo, 1996

en partes aprendidos de las nuevas experiencias asociativas y de lucha cívica o incorporados en las nuevas mediaciones del mundo urbano (los medios, lo masivo)<sup>17</sup>. Por tanto, la comunicación entra a jugar un papel preponderante en la mediación entre la comunidad y sus gobernantes: el concepto de *Comunicación Popular* desarrollado colectivamente por Mario Kaplún nos acerca a las diferentes nociones de la comunicación, categorizando ésta última entre *comunicación dominadora* y *comunicación democrática*<sup>18</sup>, permitiendo ver las relaciones entre periferia-centro, pero también identificar las acepciones Gramscianas de Hegemonía – subalternidad.

En palabras de Rafael Serrano, la “Teoría de la medicación social” plantea que para conocer el papel que tiene la comunicación en los procesos de ajuste al cambio social es necesario conocer los mecanismos de mediación que ocurren en la sociedad y que implican y/o determinan la capacidad de producción y reproducción de los sistemas sociales; es decir, su capacidad de permanencia, de coherencia y de libertad; así como, a la inversa, su incapacidad para permanecer, ser coherentes y sostener cierto margen de libertad para enfrentar lo contingente.

La comunicación, entonces, es la base que posibilita el desarrollo del ciudadano de manera individual y en colectivo, definido por Rossana Reguillo como una dimensión co-constitutiva de lo social mientras que para Martín Barbero, la comunicación deja de ser cosa de medios para convertirse en cuestión de mediaciones. De esta manera la función de la comunicación es la de recuperar la palabra de otros y de todos, de buscar los puntos de unión de los procesos comunicativos que se presentan desde el barrio y que están imbricados en la interacción cotidiana de sus habitantes, siendo la comunicación un mediador que busca la convergencia entre la sociedad civil. Reguillo apunta que una comunicación verdadera social debe estar atenta a su entorno, entender y asumir el dar a luz un mundo donde las formas de relación tengan a la base el consenso, relaciones e interacciones que se desarrollan

---

<sup>17</sup> Alfonso Torres Carrillo. Estudios sobre los pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, Marzo de 1991.

<sup>18</sup> Mario Kaplún. *El comunicador popular*. Editorial hvmánitas. Buenos Aires, 1982.

dentro del espacio público, de la ciudad; como dice Jesús Martín Barbero, "pensar la ciudad es hacernos cargo del espacio-eje de la crisis de la modernidad y avizorar la otra cara de la comunicación tal y como es fabricada actualmente. La ciudad nos plantea no sólo la importancia comunicativa del espacio sino del tiempo: de la memoria y las anacrónicas, los des tiempos y la necesidad<sup>19</sup>".

De ahí que la ciudad y sus formas de vida han estado siempre presentes en el campo de la comunicación, relacionada su categoría en investigaciones que trabajan la dimensión material de la cultura urbana, -la ciudad-, en tres niveles: lo barrial, lo local, lo regional, estableciendo vinculaciones con lo nacional, lo transnacional y lo mundial, donde la ciudad es vista como el espacio desde y en el que se construyen códigos o se decodifican significados y en donde el espacio público toma sentido y se piensa "no sólo como el lugar de la comunicación de cada sociedad consigo misma, sino también y quizás ante todo, el lugar de una comunicación de las sociedades distintas entre sí"<sup>20</sup> en el que el trabajo de diálogo se da no sólo con el exterior sino con sus realidades internas y los actores de ese proceso empiezan a pensarlos desde la comunicación, como actores constituidos por múltiples experiencias. Es allí donde la ciudad empieza a ser vista como una estructura que encierra múltiples entidades: barrios, grupos étnicos, corporaciones, tribus diversas que van a organizándose alrededor de territorios y los movimientos sociales como fuerzas emergentes que operan en y con esta estructura (polis).

Del mismo modo, para Rossana Reguillo la ciudad -escenario de las prácticas sociales- es tomado fundamentalmente como el espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas entre diversos actores de la sociedad por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida, e involucra a la comunicación como el campo propicio desde el cual debe mirarse la ciudad, lo que implica en primer término trabajar la relación entre cultura

---

<sup>19</sup> Barbero, Jesús Martín. De los medios a las mediaciones. Unidad Editorial del convenio Andrés Bello, 2003.

<sup>20</sup> Jean-Marc Ferry: "Las transformaciones de la publicidad política". En Jean-Marc Ferry et al: El nuevo espacio público. Gedisa, Barcelona, 1992.

objetivada y cultura incorporada; es decir, la observación de la presencia de agencias, instituciones, discursos y prácticas objetivas en las representaciones de los actores urbanos.

El reto que nos impone pensar la comunicación como proceso popular implica construir la historia de las comunidades barriales – sus luchas, sus des – encuentros y procesos de organización – “desde abajo” cuya vertiente con un explícito compromiso político de interpretación – transformación social conocido como “recuperación colectiva de historias barriales”; analiza y construye la historia a partir de las experiencias sociales individuales y colectivas de los actores sociales, reconociendo la urdimbre social y cultural de sus contextos<sup>21</sup>. “Y si la ciudad es entender el sentido profundo de la cultura, las formas de vivir un espacio específico, de construir identidades, de comunicarse; la comunicación en la ciudad no se reduce a la infraestructura de los sistemas comunicativos, a la configuración de públicos en relación a esta infraestructura aunque unos y otros de estos elementos sean parte consustancial de todo estudio sobre la ciudad y puntos de partida para el análisis, mientras no conviertan a la ciudad en un sistema cerrado o se diluyan en una apertura infinita”.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Alfonso Torres Carrillo, op, cit.

<sup>22</sup> Rossana Reguillo. Ciudad y Comunicación, Densidades, Ejes y Niveles.

## NEIVA CIUDAD DE INMIGRANTES

*“La ciudad tiene futuro como una realidad que le da juego a la diferencia. Una racionalidad que liquida la diferencia no podrá hacer de la ciudad nada más que un infierno y por lo tanto, lo que se opone a la lógica absurda de la ciudad uniformada es una ciudad diferenciada, llena de barrios, de costumbres distintas, de fiestas distintas, de iniciativas distintas y no una ciudad programada.”***Estanislao Zuleta**

Neiva, como le ocurrió a la mayor parte de las ciudades colombianas, experimentó un proceso de crecimiento acelerado desde mediados del siglo XX, como producto de la agudización de la violencia bipartidista. Sobre estas oleadas migratorias, la presente investigación hace una aproximación para comprender las dinámicas de poblamiento realizada por esos nuevos emigrantes que empezaron a llegar de manera acelerada del campo y cómo en medio de muchas adversidades han construido un espacio en la ciudad. Estamos hablando de un país que en menos de cuatro décadas transformó de manera radical los procesos de asentamiento de su población, al pasar de un país rural a un país urbano.

En el plano demográfico, Colombia sufre un aumento poblacional desde 1930, con el desarrollo de una incipiente industria y la construcción de obras de infraestructura como el ferrocarril y vías. Sin embargo entre 1951 y 1973, su máximo grado de crecimiento, Neiva casi triplica su población en este intervalo, pasando de 50.000 a más de 120.000 habitantes.

La investigación nos permite reflexionar sobre la forma como se fue construyendo la ciudad, desde un importante sector de emigrantes que querían fundar un espacio y construir sus nuevos destinos. Esta dinámica de poblamiento en nuestra urbe coincide con la agudización del conflicto producto de la violencia bipartidista, con el inicio de un periodo como lo fue el Frente Nacional en el cual se instaura un acuerdo bipartidista y desde luego un tipo de

sistema político que refuerza las redes del clientelismo y que coincide con profundas transformaciones demográficas y económicas en Colombia, como producto de procesos de modernización, violencia política (surgimiento de grupos guerrilleros), cambios que en Neiva generarían las condiciones sociales de aceleración de los primeros procesos migratorios y con ello las primeras luchas y organizaciones barriales, por construir un hábitat en la ciudad.

En esta época, se empiezan a presentar en Neiva las primeras ocupaciones de terrenos que van desde procesos de autoconstrucción promovidas por el Estado y otras de manera ilegal o clandestinas como fueron las primeras invasiones, generando una serie de conflictos y de confrontaciones con el Estado relacionados con la defensa y lucha por la vivienda, los servicios públicos, es decir un espacio digno para la vida.

Es a partir de 1950 cuando Neiva empieza a superar sus límites naturales del río del Oro por el sur, el río Las Ceibas por el norte, el río Magdalena por el occidente y la línea del ferrocarril por el oriente pasando a una extensión de 503 hectáreas, de 337 en la década anterior. En esta década surgen algunos de los barrios que fueron el interés de la presente investigación como el barrio La Libertad y Jorge Eliecer Gaitán con tendencia de crecimiento hacia el oriente, norte y el suroriente principalmente. A finales de los años 50 y comienzos del 60 irrumpen los barrios de las Granjas, Cándido primera y segunda etapa, impulsados por el Instituto de Crédito Territorial, dentro del programa Alianza para el Progreso (política del gobierno norteamericano para contrarrestar posibles sublevaciones como la revolución cubana), mediante sistemas de autoconstrucción, generando procesos de organización y de autogestión a través de comités de vivienda y posteriormente con el surgimiento de las juntas comunales. En esta década hace su aparición desbordando hacia el sur el río del Oro, el barrio Santa Isabel. Ya para la década del setenta hicimos una aproximación a barrios pocos reconocidos en sus procesos de autogestión y que marcaron tendencias de crecimiento hacia el sector del suroriente de la ciudad como los fueron los barrios Alfonso López y Las Américas.

## **Levantar la casa: entre invasiones, vivienda de interés social o autoconstrucción.**

Estas modalidades van hacer las características predominantes de incorporación que va a tener el nuevo inmigrante a la ciudad. Nos estamos refiriendo al campesino de bajos ingresos que no tenía la capacidad económica de incorporarse a programas de vivienda impulsados por particulares. Para todo emigrante, la vivienda se constituye en la necesidad fundamental a resolver. Adagios como “tener casa no es riqueza, pero no tenerla que pobreza”, nos muestra el significado que representa para el ser humano, especialmente de sectores populares, la consecución de un terreno dentro de la ciudad para construir su propia casa.

Una de las modalidades la va a constituir la construcción de vivienda de interés social impulsada por el Estado como lo fue a través del Instituto de crédito Territorial (ICT). En Neiva, se tiene la experiencia del desarrollo de vivienda para sectores pobres de la población como lo fue Granjas, Cándido, entre otros. Igualmente el impulso de vivienda para sectores de clase media o de población empleada como fue los barrios Modelo y Calixto Leyva. Estos barrios se concibieron en entornos funcionales y dotados de los servicios básicos (viales y de servicios públicos), como de los equipamientos básicos de recreación. Educación, entre otros. En el caso de Granjas y Cándido, las vivienda se entregaban en obra negra, sin servicios públicos y mediante un proceso de autogestión y autoconstrucción, las familias continuaban el proceso de terminación.

Los programas de vivienda por autoconstrucción, no siempre favorecía a sectores populares, ya que este sistema requiere un cierto nivel de ingreso que permita la compra del terreno y de los materiales de construcción. Igualmente debe disponer de la mano de obra para la construcción. Sin embargo sigue siendo una modalidad para muchos sectores medios y bajos de adquirir la vivienda. Vamos encontrar en Neiva, modalidades particulares de este sistema, como las promovidas por la Personería Municipal que durante una época se convirtió en una importante urbanizadora, que levantaba planos, distribuía lotes

y promovía procesos de autogestión. Estos casos los vamos a ver hacia el sector suroriental de la ciudad por el lado de Alfonso López. Que combinó modalidades de invasión y de acompañamiento institucional como la Personería.

Ante la incapacidad del Estado de generar vivienda de interés social y las limitaciones económicas de participar en programas de autoconstrucción, a los nuevos pobladores pobres que venían de zonas de conflicto, no les quedó otra opción que invadir terrenos y empezar procesos de autogestión para conquistar un espacio en la ciudad. Grupos de familias (organizados previamente o no) en un terreno privado o del Estado, sin que exista alguna mediación legal que legitime su propiedad. Algunas de ellas se hicieron famosas por su nivel de organización y lucha exitosa frente a los intentos de desalojo como fue el caso de La Libertad.

Estas historias de los barrios son las historias de las organizaciones sociales y de las diferentes modalidades de luchas, en las que sus habitantes crearon para ganar un espacio en la urbe. Estos nuevos pobladores crearon diferentes formas de organización, desde aquellas que nacen de manera espontánea, hasta aquellas que se construyen y se piensan como estrategias para la búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida, dentro de las cuales podemos encontrar entre las más tradicionales, los comités pro-desarrollo, comités o asociaciones de vivienda, las juntas de Acción comunal.

Al ser la ciudad el espacio por excelencia de la construcción de lo público, en la búsqueda de propósitos colectivos y de bienestar general, implica que se presenten relaciones de poder en la definición de los asuntos de interés público. Por lo tanto los sectores populares a través de sus luchas y procesos de organización intentan ganar un espacio en el ámbito de lo público, para que sus propuestas, intereses y proyectos tengan la posibilidad de ser mediadas ante las instancias del poder local como es el Estado. Lo público es el espacio de la confrontación, del conflicto, de los argumentos y propuestas de los diferentes grupos sociales con miras a apostarle a un proyecto de ciudad democrática y equitativa. Por lo tanto es fundamental comprender las formas

como las organizaciones barriales vienen logrando un proceso de empoderamiento y de reconocimiento ante la ciudad.

De acuerdo con el profesor Fernando Viviescas, “tenemos que leer a nuestras ciudades para recrearlas; ellas y el país esperan que nos preguntemos por sus claves históricas y sus nexos con el mundo actual para que las refundemos como soporte de una forma de vida diferente y superior a la que nuestra inconsciencia (nuestra ignorancia) nos ha condenado hasta este inicio del siglo XXI. Tal como necesitamos saber leer para poder ser en las sociedades contemporáneas, requerimos de auscultar la ciudad como conjunto complejo – no sólo del entorno inmediato que de ella nos pertenece- para fundamentar el soporte de nuestra apuesta de país hacia el futuro<sup>23</sup>”

Pensar a Neiva y profundizar sobre ella se convierte en un desafío para las ciencias sociales, dentro de la perspectiva de la surcolombianidad, de los nuevos procesos de ordenamiento territorial, del conflicto social, de la construcción de ciudadanía y de las apuestas por un proyecto de país incluyente y democrático.

Para esta construcción de acciones colectivas juega un elemento muy importante: el aspecto territorial por intermedio del barrio o espacios más amplios como el de comuna y la misma ciudad, los cuales permite convocar de acuerdo a sus intereses espaciales la capacidad de aglutinación y movilización. Para Alfonso Torres, el barrio “es el espacio básico de constitución de la identidad social de los sectores populares urbanos... este se convirtió en el referente por excelencia del sentido de pertenencia social del anónimo migrante en la ciudad<sup>24</sup>”. Igualmente Martha Cecilia García nos recuerda como “los pobladores urbanos reivindican el derecho a usufructuar un territorio (entendido, mas que como un sitio geográfico, como un espacio lleno de significado por las prácticas históricas, sociales, políticas, culturales de los

---

<sup>23</sup>Arturo Julián (compilador). Pobladores Urbanos. Tomo I, tercer mundo editores. Bogotá, 1994.

<sup>24</sup>Alfonso Torres Carrillo. Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fe de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

distintos grupos que se apropian de él) y, por último, que apelan a un sentimiento de pertenencia territorial<sup>25</sup>”.

---

<sup>25</sup> GARCÍA V. Martha Cecilia, *Luchas Urbano Regionales. En 25 años de luchas sociales en Colombia (1975-2000)*, Cinep, 2003.

## CAPÍTULO 2

### PROCESOS DE COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN BARRIAL EN LA CIUDAD DE NEIVA EN LAS DÉCADAS DEL 50, 60 Y 70.

---

#### Primeros intentos asociativos barriales en la ciudad de Neiva en la década del 50. El caso del barrio la Libertad y Gaitán.

*"Si fuéramos capaces de unirnos, qué hermoso y que cercano sería el futuro"*  
**Ernesto Che Guevara.**

El conflicto entre liberales y conservadores que se originó en la década del cincuenta fue el aliciente para que grupos de campesinos conformaran pequeños ejércitos revolucionarios que reivindicaban, en una primera etapa del conflicto, a través de acciones de hecho y protesta generalizada, una reforma agraria que les permitiera volver a sus campos.

Con el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla en 1953, se menguan estas manifestaciones ofreciéndose una amnistía a los ejércitos liberales, dándose por terminada de manera oficial la violencia generada en el país por los partidos políticos, sin embargo esta ya había causado efectos en la vida social, cultural, política y comunicativa de los colombianos suscitando el desplazamiento forzado de los campesinos hacia la zona urbana. Bajo la influencia de la revolución cubana y los ideales comunistas, obligados a dejar sus tierras, llegan los campesinos a terrenos inexplorados en busca de mejores posibilidades de vida, situándose en ciudades entre estas Neiva.

Entre tanto, las personas que llegan a la ciudad no poseen una vivienda, estos se ubican entonces en casas de familiares, de amigos, o simplemente invaden terrenos baldíos. Las ciudades, sin embargo, no han estado preparadas, ya desde esa época, para recepcionar grandes desplazamientos de colectivos humanos, y su planeación se ha visto truncada por dichas actividades,

haciendo que se urbanizaran terrenos periféricos y creciendo el espacio físico de Neiva.

### **La libertad: Moscú y Marquetalia, una experiencia de construcción barrial desde las ideologías comunistas.**

En Neiva se dio el proceso de urbanización por invasión a través del cual un grupo de personas por medio de la lucha organizada se apropiaron de terrenos, ejemplo de ello es lo que hoy se conoce como barrio la Libertad el cual comenzó a poblarse hacia **1953**; en ese entonces era un terreno baldío que hacía parte de una propiedad entregada por el municipio al ministerio de guerra o ejército nacional. La zona ubicada hacia el nororiente de Neiva no contaba con vías de acceso, la ciudad empezaba a desarrollar su entorno urbano hacia este sector en medio de árboles de cachimbo, pico loro, arrayanes y rastrojo, así lo manifiesta Ana Jesús Castañeda habitante del sector

*“Esto era monte, uno pasaba al batallón a traer chamizas y ellos no decían nada, nada, pasaba para allá a montar caballo, yo tenía gallinas y marranos.”<sup>26</sup>*

Fue en este sector, donde familias provenientes de diferentes lugares del país llegaron en busca de mejores condiciones. La Libertad guarda en la memoria de sus habitantes todas las historias y circunstancias por las que tuvieron que llegar a este lugar del país. Además de la violencia bipartidista, la búsqueda de nuevas opciones de empleo, la divulgación de la invasión en este sector, también llegaban jóvenes enamorados en busca de nuevos rumbos.

Siete hombres dieron lugar a este espacio de urbanización: entre ellos se encontraban Roque Martínez, Ezequiel Gallo, Justiniano Joven, Pacifico

---

<sup>26</sup>Castañeda Ana Jesús, vocal de la JAC en 1965, CII18 #19-09, miércoles 21 de julio de 2010.

Ramírez, Bernardo Arboleda, Alfonso Córdoba, Liborio Perdomo y Celestino Cabrera, líderes comunales que llenaron de valor a su comunidad para enfrentarse a la administración y a quien se opusiera en su intento de invasión.

Así mismo, la invasión en este punto de la ciudad fue una de las primeras acciones a la que recurren los inmigrantes para dar respuesta a sus necesidades básicas como lo son la vivienda, espacios de esparcimiento y servicios básicos vitales. Sin embargo para poder establecerse de forma permanente tuvieron que sostener una lucha con las autoridades municipales quienes buscaron sacarlos de forma constante del terreno que habían ocupado.

En ‘cambuches’ de cartón y guadua, de una forma muy precaria empezaron a vivir las familias. Mientras tanto los habitantes debían continuar su ajetreo diario para dar respuesta a sus necesidades primarias, con grandes esfuerzos y trabajo mancomunado podían hacer uso del agua; para lavar la ropa y para los improvisados sanitarios tomaban de un tubo de agua que pasaba por la calle 18, el cual desembocaba en lo que hoy es la Villa Olímpica. Allí recogían el agua en canecas, y para cocinar iban por el preciado líquido a Calixto Leiva donde había una llave pública cerca del puente del ferrocarril, y con un balde y un lazo a media noche se abastecían, prácticamente se robaban el agua porque los habitantes de este sector se la negaban.

En el barrio había caminos de herradura, por lo que no entraban colectivos ni taxis hasta la Libertad, de ahí que los habitantes iban a pie a mercar a la galería vieja la cual estaba ubicada en lo que hoy es La Plaza Cívica de la ciudad. Otras necesidades como la leña para cocinar los alimentos, eran traídos de los terrenos del batallón Tenerife, en ese entonces este sector no estaba cercado ni habían tantas restricciones como las que existen hoy en día a causa de la inseguridad: de vez en cuando los jóvenes iban al batallón, hacían comitiva y montaban a caballo, de esta forma vivía la nueva comunidad de la ciudad.

## **Los pobladores y sus búsquedas de organización.**

Ezequiel Gallo, uno de los principales líderes campesinos fue quien repartió y loteó el terreno para entregarlo a las familias. Llegó a la ciudad huyendo de las fuerzas armadas del gobierno pues era conocido como un combatiente campesino o personaje de izquierda.

Proveniente de Marquetalia, y con grandes influencias del comunismo, organizó un grupo de personas, creando así el comité de Pro-vivienda, el cual se encargaba de hacer la distribución de los lotes y entregarlos a las familias, ellos cobraban impuestos y actuaban al margen del gobierno, absteniéndose de hacer negocios con el municipio.

*“El señor Gallo entró a invadir esto, consiguió gente e hizo comité de Pro-vivienda; cobraban impuestos para el sostenimiento de ellos y no los dejaban salir de aquí, no había que hacer negocios con el municipio, nada con el gobierno. Aquí no se oía sonar sino Fidel castro.”*  
Asegura José Efraín Cárdenas tesorero de la primera JAC en 1963.<sup>27</sup>

Durante varias épocas al barrio se le atribuyeron diferentes nombres o apodos como Marquetalia, Moscú y Cuba, aunque desde un principio fue nombrado la Libertad, esto debido al origen de Ezequiel Gallo y a sus inclinaciones comunistas.

El hecho de haberse tomado este sector de la ciudad por la fuerza generaba temores en los entes gubernamentales, para quienes los apodos del barrio tenían un gran significado frente a otros movimientos izquierdistas generados en Colombia y a nivel internacional. Marquetalia fue una zona llamada así por los grupos insurgentes, sitio que queda entre límites con el Huila y el Tolima de dónde provenía Ezequiel. En Marquetalia se hablaba de política, de reforma agraria, de paz y justicia social: todas estas aspiraciones de los campesinos pobres.

---

<sup>27</sup> CARDENAS José Efraín, Tesorero de la JAC en 1963, 28 de agosto de 2010.

Ante esos antecedentes el ejército y la policía de la ciudad buscaron en continuas oportunidades sacar a los invasores y evitar que estas ideologías políticas se expandieran en Neiva.

Vicenta Arteaga de Hernández, una de las primeras habitantes de la libertad cuenta que para poder hacerse aún lote tuvo que pasar por una breve revisión fiscal ejecutada por personas del comité de Pro-vivienda quienes fueron a visitarla para verificar que en realidad necesitaran el lote que estaban solicitando. Las reuniones eran de noche y con linternas se iban a escuchar lo que les decía el comité. Agrega además que les tocó luchar mucho porque el ejército quería levantar el barrio, les derribaban las improvisadas casas y cuando la revuelta pasaba los habitantes volvían y armaban con lo mismo que les habían desbaratado.

En vista de estos sucesos los pobladores constituyeron un comité de defensa del derecho a la posesión de los lotes en 1961, este tuvo una duración de 6 meses. El propósito era no conseguir acuerdo con el gobierno y con la solidaridad popular se logró hacer frente a la situación; solidaridad popular que se evidenció con el apoyo de varias organizaciones como El comité de unidad Obrera del Huila y Caquetá, el sindicato de oficios varios, el club democrático voces, los trabajadores de carreteras de Vegalarga, Palermo, San Luis, Palermo, La Julio, Palermo Órganos; los sindicatos de sastres y de la construcción; los estudiantes y los intelectuales, y muchas otras organizaciones democráticas que se habían creado en la región para luchar contra la dictadura militar, pusieron en marcha todas sus fuerzas para desarrollar la solidaridad con las familias atropelladas.<sup>28</sup>Fue de esta manera como consiguieron quedarse de forma definitiva.

Estas organizaciones brindaron respaldo a los habitantes, para que no cedieran, ni desocuparan el barrio, ante las amenazas de derribar sus cambuches con máquinas, los pobladores se sostenían y alegaban ante el ejército y la policía que si los sacaban tenían que retirarlos con hijos y demás, la junta pro-vivienda también entablaba discusiones con el ejército que llegaba

---

<sup>28</sup>Arango Zuluaga, Carlos. Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia Bogotá, Editorial Colombia Nueva, 1981.

a cualquier hora del día a despojarlos de los lotes, eran ellos los que le hacían frente cuando venían los carabineros y les cortaban las guaduas, y les tiraban los ranchos al suelo. De igual forma los hombres de la comunidad se organizaron por grupos para hacer vigilancia, esta estrategia les permitía cuidar el caserío y evitar sorpresas en medio de la noche.

Este proceso de construcción y de defensa por sus espacios permite que se generen fuertes relaciones, de fraternidad entre los actores, lo cual posibilita caminos hacia la discusión, el dialogo y el trabajo en equipo, haciendo posible concretar en acciones, los ideales que tenían como pobladores y que las necesidades colectivas e individuales puedan ser resueltas.

Es en los barrios donde los nuevos pobladores populares establecen relaciones personales más estables y duraderas, difíciles de lograr en sus trabajos, habida cuenta de su provisionalidad y rotatividad laboral. Los nuevos amigos, los compadres, se han generado en la vecindad, categoría nueva tan importante, como el tradicional paisanaje rural.<sup>29</sup>

Hacia el 62 se le otorga al barrio la Libertad la personería jurídica, bajo la resolución 012 del 12 de enero de 1962, en la que se cede un lote de 138 metros cuadrados cuyos linderos correspondían: por el norte con la calle 16 cra 19, por el sur calle 16, al oriente propiedad del municipio y por el occidente cra 19 para construcción de la caseta comunal.<sup>30</sup>

En ese año se comenzaron a instalar los primeros postes de energía en el barrio, los líderes comunales como Guillermo Triana se dirigían en comisión a la alcaldía, al gerente de obras públicas, a centrales eléctricas, al gas e iban y solicitaban el servicio que era pagado por los habitantes del barrio. La primera persona que tuvo el servicio de energía eléctrica fue Guillermo Triana, y posteriormente se fue extendiendo a los demás habitantes, por supuesto aquellos que tenían los recursos para pagar la instalación, la cual consistió en un posta de madera y una farola. Por la instalación de la energía

---

<sup>29</sup>TORRES Carrillo Alfonso. Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia. Balance y Perspectivas. Revista Manguaré Vol 8, No 9 (1993). p139.

<sup>30</sup>CORDOBA José Rubí. Diagnóstico comuna 5 barrio la libertad. ESAP-Municipio de Neiva – Secretaria Municipal de desarrollo social. Neiva 2008

eléctrica se cancelaron 12 pesos por persona, el pago se hacía de contado, y aunque ya tenían una llave pública que fue el primer servicio de agua que se situó por la calle 18 en 1960, se logró que se fuera instalando el servicio en las casas.

Han sido los intereses y las experiencias compartidas como creadores y usuarios del espacio urbano, los que más han facilitado a los pobres de la ciudad la configuración de una identidad sociocultural propia. La búsqueda común por mejores condiciones de vida para su familia y la lucha por la consecución de los servicios públicos que la ciudad ofrece a otros grupos sociales, han contribuido a convertir a los barrios en el referente espacial básico para el autoreconocimiento cultural de los pobladores populares urbanos.<sup>31</sup>

En este sentido la comunicación nos permite entender la manera en la que la gente se va construyendo y generando vínculos y sentidos, las búsquedas de los pobladores les permiten ir construyendo una identidad sociocultural única, que les ayuda a reconocerse en medio de sus luchas de forma individual y conjunta. Presentándose entonces un proceso comunicativo que les permite organizarse, crear alianzas y establecerse como individuos actores y participantes en medio del conglomerado.

Los líderes comunistas y el comité Pro-vivienda siguieron influenciando a las familias invasoras. Sin embargo existían personas que aunque tenían las mismas necesidades no estaban de acuerdo con la ideología política. Debido a eso se dividió el grupo, logrando que se perdiera la fuerza y la solidez de Pro-vivienda. La oposición decidió organizarse al lado del gobierno municipal que en esos momentos era representado por el alcalde *Julio Cesar García*, quien estuvo en la administración desde 1960 a 1963. García los apoyo para que adelantaran las negociaciones entre los pobladores y el gobierno municipal, de esta manera se creó la primera Junta de Acción Comunal del barrio en 1963, compuesta por José Guillermo Triana, presidente, el vicepresidente Cisto

---

<sup>31</sup> TORRES Carrillo Alfonso. Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia. Balance y Perspectivas. Revista Manguaré Vol 8, No 9 (1993). p 138.

Saldaña, Enrique Montilla fiscal, tesorero Valerio Conta y como secretario José Efraín Cárdenas.

Fue así como dos organizaciones continuaron liderando los diferentes procesos en el barrio, la Central Nacional Pro-vivienda y la JAC, quienes se vieron enfrentadas en varias ocasiones debido a sus orientaciones opuestas; Pro-vivienda de carácter izquierdista la cual se negaba a tener contacto alguno con los entes gubernamentales, y la Junta de Acción Comunal que obraba con relación y según las directrices de la alcaldía municipal de ese entonces.

Cuando se comenzó a establecerla primera Junta de Acción Comunal, los miembros debían reunirse en el barrio Camponuñez por las disputas y el rechazo de la Central de Pro-vivienda. Para citar a las reuniones el mensaje se iba transmitiendo de persona en persona ya que todo se hacía en secreto debido a la zozobra que se había creado con la otra organización. De igual forma Miguel Barrios, jefe de prensa de la JAC quien trabajaba en la emisora Hondas del Huila informaba por la radio sobre cualquier hecho que tuviera relación con La Libertad. El padre Alonso Peña párroco de Camponuñez también los auxilió, pues consideraba que eso era un centro comunista y había que ayudar a la gente, haciendo que la influencia de la iglesia fuera contundente y donde la negativa por los ideales comunistas hacían réplica en el improvisado púlpito.

*“Nosotros poco nos podíamos reunir aquí, teníamos que irnos a reunir a Camponuñez porque donde nos reuniéramos aquí nos sacaban a piedra, la policía venía a prestarnos servicios.”* Efraín Cárdenas.<sup>32</sup>

Amenazas de destierro, reuniones a media noche y prudencia total tuvieron que hacer parte del itinerario de las personas que decidieron unirse a la nueva organización del barrio.

La organización y la estrategia hacen parte visible de este nuevo grupo que luego de consolidarse pretende mantenerse; no en vano fueron los

---

<sup>32</sup> CARDENAS José Efraín, Tesorero de la JAC en 1963, 28 de agosto de 2010.

desplazamientos que debieron hacer durante la noche, para concretar ideas en un espacio ajeno al suyo, ni evadir los encuentros disociadores. Toda sociedad es propicia al cambio y a la generación de nuevos organismos que le permitan gestionar actividades y proyectos para crecer y desarrollarse, pero no siempre la comunidad está de acuerdo con las nuevas acciones, es entonces aquí donde los individuos prueban su capacidad y potencial para generar cambios, que implican en ocasiones a una comunidad completa.

A la par se vivieron otras experiencias como la llegada del servicio de colectivo y aunque el desarrollo y la apertura de vías era un anhelo entre la comunidad la primera vez que llegó el bus al barrio, los habitantes lo rechazaron cogiéndolo a piedra porque no querían que entrara nada de parte del municipio. Por lo cual la junta tuvo que ir hablar con la empresa para que les normalizaran el servicio prestado por Cootransneiva.

Contrario fue el proceso que se dio este mismo año para obtener la escuela, en el que se trabajó por lograr un espacio educativo para los niños, los habitantes hicieron la escuela, en tabla y zinc; donde iban alrededor de 20 niños a educarse, un salón era el espacio en el que se ofrecía hasta quinto grado de escolaridad, allí no habían servicios sanitarios, ni cómodos salones y los docentes eran pagados por el gobierno departamental. Con el propósito de mejorar este entorno educativo la comunidad solicitó en el 63 una ayuda a la Alianza para el Progreso promovida por el gobierno de EE.UU con el entonces presidente John Kennedy, y en 1964 se destina un dinero para el mejoramiento de la infraestructura de la escuela, de esta manera se logró prestar un mejor servicio en el establecimiento educativo.

La readecuación de este espacio formativo, da muestras de los intereses colectivos que existían, evidenciando los ideales de superación de las familias hacia sus futuras generaciones, y por supuesto un sentido de pertenencia muy arraigado por el sector, que se refleja en el trabajo colectivo.

Esto lo demuestra también el trabajo que realizaron en 1965, para la construcción de la capilla que sería construida en lo que es hoy la pista de patinaje de Campo Marte. La comunidad hizo actividades como *bingos* y

*bazares* pretendiendo recolectar fondos para iniciar las obras del templo, la convocatoria la ejecutaban puerta a puerta o por medio de parlantes, teniendo siempre una gran respuesta de los pobladores. Los grupos de trabajo eran organizados por la junta de acción comunal y de esta manera se distribuían las labores; quienes se encargaban de elaborar las empanadas, tamales, y quien vendía y atendía a los compradores, Sin embargo y a pesar de las buenas intenciones de la comunidad nunca se logró concretar este proyecto puesto que los primeros fondos fueron robados por el entonces presidente de la junta, según el testimonio de Ana Jesús Castañeda vocal de la Junta de acción Comunal en 1965.

Este trabajo permitió que los habitantes reconocieran sus capacidades de liderazgo y de trabajo en equipo, así mismo fortaleció los lazos y la amistad entre vecinos, haciendo posible en oportunidades que conocieran más a fondo sus realidades individuales, el trabajo en equipo hizo posible esporádicos intentos de asociación que finalizaban con las actividades que se programaban. La participación de los actores jugó un papel fundamental ya que gracias a que se involucraban eran posibles los planes de acción.

Acciones que hacen parte de las luchas populares, resultados de la poca respuesta por parte del estado, que hace que los individuos hagan uso de su ingenio, de su modo de organizarse, de entablar a través de la comunicación solidaridades para con ellos mismos, impulsando la autogestión que les permite resolver sus problemas y proyectarse.

En 1967 nace en el barrio el Club de madres con un grupo de 15 personas dirigido por Hirma Rojas de Medina, en la villa Olímpica se comienzan a dictar cursos de costura, culinaria, belleza y elaboración de chiles, al año siguiente la alcaldía hace un concurso del mejor pesebre y el club se hace acreedor al primer puesto, con los recursos del premio se compra una casa en el barrio, en la calle 18 N° 20-50; allí continua funcionando por alrededor de 5 años, y aunque en la actualidad aún existe, no se encuentra en funcionamiento, éste perdió la personería jurídica y la casa es utilizada por el bienestar familiar.

Las continuas luchas de líderes barriales no han cesado, aunque ahora no sean tan notorias, en la actualidad según el diagnóstico local del barrio la libertad entregado por la junta de acción comunal a la secretaria de desarrollo social de la ciudad de Neiva; el barrio cuenta aproximadamente con 510 viviendas unos 2550 habitantes, de los cuales 1200 son niños y niñas, 700 jóvenes, 350 adultos, 270 son personas de la tercera edad y 30 son discapacitados. De los 700 jóvenes que residen en el barrio 535 realizan estudios secundarios en diferentes instituciones educativas y 165 no estudian por falta de recursos; en cuanto a los niños de edad escolar 740 estudian y 460 no estudian por diferentes motivos entre estos porque algunos trabajan por el hogar.

Los miembros de la comunidad trabajan en servicios generales, vigilancia, obras de construcción, vendedores formales e informales y algunos trabajan en diferentes empresas como profesionales, técnicos y empresarios independientes.

Como todos los sectores la Libertad tiene la necesidad de propiciar mejores espacios para la comunidad como una biblioteca a la que puedan acudir los jóvenes y los adultos, mejorar sus principales vías, fortalecer la estructura del centro educativo Eliseo Cabrera, inculcar en los nuevos pobladores la participación en la junta y gestionar recursos ante la alcaldía y la gobernación, para generar áreas recreativas, la instalación de un centro de salud, entre otras necesidades apremiantes.

La Libertad luego de concebirse en una lucha sostenida por la propiedad de tierra se establece como barrio legalizado a partir del 9 de julio de 2010, un barrio tradicional de la ciudad que cuenta con aproximadamente 58 años. El proceso de creación del barrio estuvo ligado, al trabajo comunitario, aun fuerte arraigo sociocultural que les permitió a los pobladores identificarse y trabajar como individuos, de la mano de la comunicación se hizo posible entablar estrategias en el desarrollo de lo cotidiano que les permitieron gestionar, entender el espacio en el que habitaban y repensarlo.

## HISTORIA DEL BARRIO JORGE ELIECER GAITÁN TEJIDA POR LAS DINÁMICAS POLÍTICAS.

La memoria oral, los anales, los procesos y luchas del barrio Jorge Eliecer Gaitán están ligados a la historia política del país. No es gratis que este sector del nororiente de la ciudad de Neiva lleve el nombre de un líder político popular, pues sus ideas y parte de sus reformas sociales se edifican en este sector.

*"Ninguna mano del pueblo se levantará contra mí y la oligarquía no me mata, porque sabe que si lo hace el país se vuelca y las aguas demorarán cincuenta años en regresar a su nivel normal." **Gaitán.***

La historia de una ciudad se trenza mediante los procesos de barrio que se articulan con el fin de alcanzar un mejor porvenir, y son estos aportes e ideas de líderes comunitarios, e igualmente el respaldo de su comunidad lo que permitió la construcción de la urbe.

Neiva, una ciudad sin planificación urbana, se teje a mano por nuestros campesinos que, a partir de 1940, compraron terrenos baldíos con el fin de construir su vida de campo, en ese entonces en los límites de la ciudad, haciendo que la diferencia cultural e identidad configuraran un nuevo espacio de ciudad, convirtiéndose en esa forma espacial y específica de sociabilidad.

Es por ello que Raymond Williams (2001), en su libro *Campo y ciudad*<sup>33</sup>, asevera, que son sólo dos tipos de asentamientos humanos, entre muchos, cuya definición por contraste es una de las formas en que se toma conciencia de la experiencia. No obstante, la dicotomía en que se asientan algunas definiciones se quiebra al observar que ambas realidades están vinculadas a una historia común de modo que uno y otro se impactan y complementan mutuamente.

---

<sup>33</sup> WILLIAMS, Raymond. *El campo y la ciudad*. Prólogo de B. Sarlo. Trad. de A. Bixio. Buenos Aires: Paidós, 2001. Edición original inglesa de 1973.

Así pues, el barrio Jorge Eliecer Gaitán registra sus primeros indicios de poblamiento en los años 40 con el movimiento de inmigrantes que realizaban invasiones esporádicas en este sector que aún no respondía a un nombre, permitiendo la unión de las dinámicas del campo y ciudad, situación que se intensificó a partir del asesinato de Gaitán. Sin embargo, tiempo atrás el país ya estaba inmerso en una profunda violencia en la que se mezclaban todo tipo de causas, por ejemplo en los años 30, cuando los liberales retomaron el poder después de una abstinencia de medio siglo, presenciaron varios enfrentamientos bipartidistas; lo que generó un desplazamiento pausado de algunos campesinos.

Leonor Cerquera de Bahamon, una dama de 80 años de edad, tuvo la fortuna de ser testigo en los años 40 del proceso de recepción de las primeras familias desplazadas en el sector que hoy en día conocemos como Gaitán con una extensión de 100.500 m<sup>2</sup>, era una zona de campo abierto, con riachuelos y plantas de plátano, mango, unas tierras con gran riqueza natural y por lo tanto con excelente productividad, llamaba la atención de Leonor, que vivía en el ya establecido barrio Calixto Leyva, observando como una buena vecina y niña curiosa cualquier eventualidad que se presentaba: “...en esa época vivían la familia Barrios y los Bolívar... Los lotes eran grandes y cada lote tenía una vivienda...”, recuerda con gran lucidez.

Al ser una invasión lenta y silenciosa, no obtuvo la atención de las autoridades públicas, sino después de 1948, reaccionando el estado con la venta del terreno que cada familia fraccionaba sin tener planificadas calles y carreras. Actualmente son pocas las casas que mantienen su gran extensión de tierra, pues en una cuadra era común que estuviera constituida por 4 o 6 viviendas, terrenos que fueron loteados para la venta a partir del homicidio de Gaitán, acaecida el 9 de abril de 1948, que provocó una enorme reacción popular, quizá la mayor que se ha visto en la historia de Colombia, que destruyó el centro de Bogotá, y se conoció como El Bogotazo, durante el gobierno del

presidente Mariano Ospina Pérez, Conservador quien obtuvo el cargo después de 16 años de gobierno liberal.

Ese problema político y social interrumpió aún más la tranquilidad en los campos. El sonar de las balas hizo que miles de familias huyeran como sucedió con Urpiano Quintero que vivió en el caserío Arrayan cerca a Guacirco y el río Baché, llegando a Neiva con su madre y hermanos.

Con su voz firme y llena de desolación, narra la vivencia que padeció durante unos meses con la violencia partidista y los chulavitas,

*“yo dormí en los corrales, en los montes para huir del juicio de los que ya sabemos... Cuando mataron a Gaitán, en Neiva mataron un montón de gente y la situación en el campo se complicó. En la cordillera había un grupo de conservadores llamados Páices, quienes mataron en el río a 15 liberales... yo los vi escondido entre el monte. Ellos llegaron a un caserío que se llama Ventanas en época de navidad, cerca a Aipe y se llevaron a la gente a la cordillera donde estaban los conservadores y en él un comisario con una escopeta larga. En la tarde bajaron al río y cogieron en fila a cada uno y los fusilaron, muchas veces mataban a varios de un solo tiro. Estas personas eran, pobres desde siempre...”. Situación que fue repetitiva en los campos de Colombia, y como lo había predicho Gaitán “...las aguas demorarán cincuenta años en regresar a su nivel normal...”<sup>34</sup>*

Lo sucedido el 9 de abril,<sup>35</sup> generó diferentes movimientos populares en diferentes lugares del país, ejemplo de ellos son las llamadas ‘juntas revolucionarias’ que participaron en las decisiones locales – barriales como sucedió en el sector La Libertad con Pro-vivienda. Pero en el Gaitán, la presencia de dichas juntas no fue visible porque lo que realmente movilizó la

---

<sup>34</sup> QUINTERO, Urpiano. Primer habitante del barrio Jorge Eliecer Gaitan. Entrevista realizada en el mes de Noviembre de 2010.

<sup>35</sup> ARIAS, Ricardo. Los sucesos del 9 de abril de 1948 como legitimadores de la violencia oficial. REVISTA HISTORIA CRÍTICA. Esta es una publicación del Departamento de Historia - Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Los Andes

adhesión a la ciudad fue el liderazgo de algunas personas de la comunidad con gran inclinación política. A lo que me quiero referir, es que las personas que lideraron el proceso de poblamiento y orden territorial del barrio, mantenían estrechos lazos con los administradores municipales de turno.

Concebido desde la comunicación, esta inclinación política suele ser una entrada posible para abordar otros procesos (ejemplo: obtención de servicios públicos, apoyo a proyectos de infraestructura, surgir de las organizaciones de barrio), por lo que se deduce que las ciudades son lugares de simbolización o representación de la existencia, que en este caso se cristalizan mediante los procesos políticos y comunicativos; como dice Varela son espacios de “producción, circulación, consumo y reproducción de sentidos socialmente construidos. La ciudad entendida como red de interacciones, como trama social que interpela de diversas maneras a actores ubicados históricamente, estructurándolos y siendo estructurados por ella”<sup>36</sup>

De esta manera, la historia de este barrio se ligo a la política, a su acontecer y a los ideales liberales. En cuanto la violencia desencadenada, las tierras del sector denominado Gaitán se fueron poblando rápidamente. El espacio público, los límites y sentidos de la planificación y los desafíos de una ciudad devenida en pluriculturalidad, fruto principalmente de las migraciones sur-norte, no tuvo en cuenta calles y carreras, lo realmente importante era un techo en donde refugiarse, sin visualizar que las calles son vitales para la comunicación vial.

“Reconocer que la ciudad no es un texto abierto a ser interpretado, un límpido espejo de lo social, sino que se trata de una rica e interminable historia compuesta por los más diversos elementos, donde permanentemente se confunden los géneros, y que, incluso, se devela bajo diversos códigos y formatos, hace que cada textura, color y trazo de lo urbano develen las culturas

---

<sup>36</sup> VARELA, Andrea (2003). La ciudad. Un posible mapeo de la mirada, en: SAINTOUT, Florencia (editora). Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico. Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP.

e imaginarios de sus habitantes”,<sup>37</sup> imaginarios que implantaban al tratar de dibujar su ambiente campesino en la creciente urbe.

Entretanto, en 1950 la tensión creció entre sus pobladores por el nombre de las tierras en las que habitaban, viéndose obligados a cambiarlo por el de Santa Teresa porque

*“...en esa época no se podía mencionar el nombre de Jorge Eliecer Gaitán por la guerra de colores y de políticos. Entonces si usted era liberal lo perseguían los conservadores y viceversa. Fue una época muy dura que se vivió también en el barrio, porque en él también habían familias conservadoras como los Bolívar. Así que uno tenía que quedarse cayado, porque nos fichaban... Todo empezó con una persecución, pero después se les llamó ‘chusma’ a los liberales y estos peleaban con los que se llamaban los ‘pájaros’ que eran los conservadores, estos eran los actores de la guerra,”<sup>38</sup> cuenta Leonor Cerquera de Bahamon.*

Ella mantiene su mirada en un horizonte ajeno a nuestros ojos. Esta táctica del cambio de nombre refleja el flujo de comunicación y vínculo que existía entre la mayoría de los pobladores, al lograr que la comunidad se movilizara decidiendo en torno al nombre del barrio para la supervivencia, denotando el interés y el compromiso en la búsqueda de soluciones frente a los problemas.

Para Darío Valderrama, habitante del sector desde el año 1965, sostiene que el cambio del nombre a demás de buscar el refugio de las familias, también tiene su toque de poder de la religión católica establecida en Neiva, y en el sector con la comunidad de Mojas Santa Teresa que compró una gran extensión de tierra para edificar su convento, adquiriendo el derecho de participar en la toma de decisiones del barrio.

---

<sup>37</sup> DELGADO, Manuel. Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles. Barcelona: Ed. Anagrama (2007)

<sup>38</sup> CERQUERA, Leonor de. Primera Habitante del barrio Jorge Eliecer Gaitán. Entrevista realizada en el mes de noviembre de 2010.

Muchos de los antiguos residentes de la ciudad de Neiva coinciden en una respuesta, y es que si al caudillo liberal no lo hubieran asesinado dejaría grandes cambios en la política colombiana ya que por medio de sus ideas y los resultados de su gobierno de la Alcaldía de Bogotá de 1936, le propició gran respaldo, especialmente del campesinado con su postura en contra del monopolio de la tierra y con el planteamiento de la necesidad de una reforma agraria. Igualmente obtuvo tal soporte porque llevó a cabo importantes reformas sociales; promovió la municipalización de los servicios públicos; trató de establecer los restaurantes o comedores escolares; además procuró uniformar a los taxistas. En 1940 fue nombrado Ministro de Educación, emprendiendo una ambiciosa campaña de alfabetización; implantó el zapato escolar gratuito, los restaurantes escolares, el cine educativo ambulante y la extensión cultural masiva. Ideas que no son ajenas a la historia de poblamiento del barrio porque siempre tuvieron como prioridad la integridad de las personas, la educación y la participación en la toma de decisiones.

Dichos ideales son acogidos primero porque se convirtió en un ejemplo a seguir y segundo al ser su identidad política, sus ideales de igualdad, participación y democracia. Esta afinidad política hizo que la obtención de los lotes, de los servicios públicos, vías y demás proyectos, se efectuara con la mezcla de comunidad y Administración Municipal o Estado. Fue así que la gran mayoría de habitantes del Gaitán consiguieron comprar a la Personería los lotes en los que se acentuaban, y luego, al establecerse en unos años la Oficina de Planeación, adquirieron las escrituras de sus viviendas, tornándose su poblamiento y legalidad de propiedad de manera pacífica.

Así pues, los faltantes servicios públicos se implantaron tan solo con la solicitud a las diferentes empresas. El primer servicio que obtuvieron fue el agua mediante una llave pública en la calle 4 con carrera 20, en donde según don Urpiano la recolección del agua generaba *“disputas entre las mujeres que iban a este punto con sus baldes o calderos. Discutían porque unas pagaban 5*

*centavos diarios al estado para obtener el beneficio y tenían derecho a obtener de primera el beneficio*<sup>39</sup>.

### **Algunos líderes... "el pueblo unido jamás será vencido", Jorge Eliecer**

#### **Gaitán.**

La democracia se tornó en eje en la toma de decisiones del barrio, precedido con la participación de la comunidad en la ejecución de los acuerdos.

La política y los ideales del caudillo marcaron su camino a seguir. Algunos de los líderes se inclinaron por las opciones de izquierda como el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario - MOIR, Movimiento Revolucionario Liberal -MRL y el partido Liberal.

Los nombres de Darío Valderrama, Jesid Cardozo, Gentil Rivera, Carlos Herrera, Diego Omar Muñoz, Fabio Arce, José Domingo Molina, Ricardo Gaitán, Álvaro Lozano y Francisco Afanador, resuenan en cada uno de las memorias orales de los antiguos pobladores del Gaitán, ya que cada uno de ellos aportaron un grano de arena para conseguir que el barrio supiera las necesidades que padecía. Ejemplo de ello es la caseta comunal, en el que Carlos Herrera, que pertenecía a la JAC durante la década del 70, se encargó de hablar con los vecinos para buscar apoyo en la construcción, y en conjunto con Darío Valderrama, que mantenía buenos lazos con los políticos del momento, buscó el respaldo Rodrigo Lara para la gestión de recursos financieros.

Dicho proyecto causó la oposición de Gentil Rivera, integrante de la Junta de Acción Comunal, quien argumentaba que era más productivo un parque donde la comunidad se pudiera encontrar y realizar diferentes actividades, obteniendo el apoyo de una parte de sus vecinos. Pero Darío Valderrama refutó porque

---

<sup>39</sup> QUINTERO, Urpiano. Primer habitante del barrio Jorge Eliecer Gaitán. Entrevista realizada en Noviembre de 2010.

dedujo que su posición solo veía sus intereses al creer que su vivienda se valorizaba con la construcción del parque, y que era urgente tener un espacio donde todos se pudieran reunir, realizar eventos y actividades de barrio. Una decisión que fue consultada teniendo un mayor soporte de los habitantes a la propuesta de la caseta.

Igualmente, otros proyectos como la escuela Santa Teresa, fue posible por la donación de tierras que efectuó la comunidad de Monjas, quienes entregaron la ayuda al presidente de la Junta de Acción comunal, Carlos Herrera en 1970. Pero solo con terrenos no se realizaban los proyectos, siendo el paso a seguir la unión de la población del Gaitán para realizar mingas, marchas con el fin de adquirir ladrillos y finalmente, ponían a disposición su mano de obra para efectuar los planes de infraestructura de la caseta y la escuela. Aunque los aportes eran numerosos, aún faltaban implementos para edificar los sueños.

Esta situación hacía que sus líderes realizaran repetidas visitas a la Administración Municipal, con el propósito de enfatizar en la unión y el interés por ejecutar las obras, consiguiendo posteriormente que el municipio les aportara lo restante para que los proyectos se llevaran a cabo. Esta forma de trabajar por sí mismos y luego buscar la atención del Estado por medio de su unión y deseos de un barrio mejor, se convirtió en una táctica para cumplir los objetivos colectivos.

Del mismo modo, por medio de política y liderazgo comunitario, establecieron en el sector una sede del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en el que Darío Valderrama ejerció el cargo de Presidente durante 20 años. Este instituto contaba con una consolidada Junta de Padres, quienes tomaban y participaban en las decisiones concernientes a sus hijos y al futuro del Bienestar en el barrio. Pero, él nos cuenta que después de su retiro, una joven tomó las riendas de la sede, dejando que los intereses particulares y ajenos al barrio se apoderaran de él, trasladándolo a otro punto de la ciudad.

Después de muchos años, se continuó con la realización de obras a cargo del entonces Presidente de la Junta de Acción Comunal de 1992, Ricardo Gaitán, quien recurrió y coordinó con el Alcalde de la época Sixto Francisco Cerquera Rivera, para llevar a cabo las pavimentaciones e implantar el alumbrado público.

Poco después en 1998 en la Administración de Jorge Lorenzo Escandón, personas como Álvaro Lozano, Rector USCO y Concejal en ese entonces, Darío Valderrama y Jaime Afanador, coordinaron planes para mejorar las condiciones de instalación física del colegio de Bachillerato Jorge Eliecer Gaitán del barrio, pues sus hijos recibían las clases a campo abierto, logrando realizar sus objetivos colectivos. De mano de Afanador, gestionaron el presupuesto para llevar a cabo las obras.

### **Rebautizo del Sector**

Las memorias orales que aun sobreviven intactas en los recuerdos de los primeros habitantes, reconocen a Carlos Herrera como un hombre que dio la vida por la comunidad, siendo un señor de propuestas, y con un atributo importante: la curiosidad, que lo llevo a investigar la legalidad del nombre del barrio 'Santa Teresita'.

Desplazándose a Planeación Municipal, y accediendo a los archivos de la ciudad, se llevó la sorpresa que dicho nombre no era legal, y que siempre su amado sector se ha llamado 'Jorge Eliecer Gaitán', por lo que él comunicó a sus vecinos expresando el deseo de realizar un evento donde se instaure oficialmente el nombre del barrio. El evento fue acogido por sus pobladores quienes aportaron al buen desarrollo de este, como lo hicieron el Club de Madres, realizando banderolas con los colores de la bandera cívica del barrio "blanco y rojo", que dibujaban la gran empatía hacia el Partido Liberal.

Es así que el 16 de enero de 1971 se publica en el Diario del Huila que :

*“el domingo 31 de enero sus habitantes realizarán el rebautizo del barrio en recuerdo recreado del caudillo popular asesinado durante la Novena conferencia Panamericana. A raíz de la ola de violencia que vivió el país, el barrio ‘Gaitán de Neiva’ se le cambió su nombre por el de ‘Santa Teresita’. Ahora sus numerosos vecinos pidieron al cabildo neivano que se volviera a llamar como su primitivo nombre de barrio ‘Jorge Eliecer Gaitán’.”<sup>40</sup>*

Con motivo del rebautizo, sus líderes comunitarios invitaron a los viejos dirigentes ‘gaitanistas’ de todo el país, entre esos a Gloria Gaitán de Valencia-hija del caudillo, los principales líderes populares del liberalismo y del conservatismo de Colombia y el pueblo neivano en general, estando en lista: Alcalde de Neiva de la época Félix Trujillo, el coordinador general y jefe de relaciones públicas del acontecimiento y periodista Jorge Andrade Rivera, el tesorero general de la directiva Héctor Echeverry Correa y el Ministro de gobierno del presidente Pastrana Borrero, Abelardo Forero, quien era un veterano periodista y parlamentario compañero de luchas del caudillo.

Pero un día antes del tan esperado bautizo, realizaron eventos culturales, acto que estuvo a cargo de la Banda Departamental, preparando a la comunidad de tan grato acontecimiento.

En el único periódico de aquel entonces, en la fecha de 2 de febrero de 1971, registra en primera página la nota titula “Mitin Antigobiernista en Actos del Gaitán” en cuyas letras narra que el evento estuvo lleno de ideas revolucionarias que criticaron el Sistema del Frente Nacional, la política del frente social del Presidente Misael Pastrana Borrero y algunos comentarios que incomodaron al Ex – presidente Alberto Lleras Camargo. Uno de los encargados de esta oratorio estuvo a cargo del joven Universitario Jairo Morera

---

<sup>40</sup> Archivo Diario del Huila, 16 de enero de 1971.

en representación de las juventudes de izquierda, censurando el sistema de gobierno del país.

Ese mismo día, el Diario del Huila publica otra nota en relación al rebautizo del sector con el titular de 'Integracionismo Liberal en pleno en el Gaitán', aseverando que:

*“...los actos del pasado domingo, fueron capitalizados totalmente por el Movimiento de Integración Liberal del Departamento del Huila. La plana mayor de este sector político se hizo presente en la caseta comunal, mientras se observaba la total ausencia del llamado grupo oficialista que apenas conto con la presencia de Jaime Afanador Tovar. El ambiente fue dominado por los dirigentes Diego Muñoz Piedrahita, Fabio Arce Luna, Ernesto Durán Cordobés, Parmenio Zapata, Ignacio Solano Manrique, Gabriel Calderón Molina, Humberto Perdomo Charry, Alberto Pérez Leytán, Heliodoro Can, Inés García de Durán, Teófilo González, Arismendi Mora, Santiago Muñoz Piedrahita y otros militantes activos del Liberalismo Integracionista.”<sup>41</sup>*

Es por ello que en la sección del Diario del Huila de la misma fecha 'AQUÍ MATAMUNDO POR PITER' se registra un comentario de uno de los asistentes al evento:

*“La nota curiosa la puso un parroquiano que se me acercó y me dijo: que irrespeto esto para con nosotros. Dizque tratar de ponerle al barrio Jorge Eliecer Gaitán sabiendo que aquí hay muchos conservadores” y resaltando “Pero que horror!! Parece que la memoria del caudillo desapareció, hizo que algunos oradores volvieran a aquella época dolorosa de la violencia, la barbarie y la desolación...”<sup>42</sup>*

La disputa y la relatoría que se generó en el barrio eran de esperarse por una razón muy fuerte que radica en la presencia de diferentes movimientos políticos

---

<sup>41</sup> Archivo Diario del Huila, 16 de enero de 1971.

<sup>42</sup> Archivo Diario del Huila, 16 de enero de 1971.

con cierta afinidad liberal, pero con unos ideales marcados por sectores, como el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario – MOIR, con bases ideológicas fundadas en el Marxismo-Leninista y Maoístas, que respondía a las necesidades de la clase obrera dirigiendo la lucha de clases del proletario colombiano, procurando instaurar el socialismo en el país, ligado al comunismo, todo con la finalidad de defender los intereses del pueblo y de la nación colombiana, para generar la revolución de la nueva democracia.

Por otro lado, en este evento también se hizo presente integrantes del Movimiento Revolucionario Liberal – MRL-, un movimiento de oposición al Frente Nacional, liderado, en ese entonces por Alfonso López Michelsen, basada en una política llamada el SETT (Salud, Educación, Techo y Tierra), rechazando la alternación de los partidos Liberal y Conservador, propuesta que obtuvo gran respaldo de las víctimas de la violencia partidista, quienes se convirtieron e integraron el movimiento.

Igualmente, asistieron simpatizantes y miembros del Movimiento Gaitanista fundado y constituido por Jorge Eliecer Gaitán en 1935, con el lema “la Restauración Moral y Democrática de la República”, en busca de una democracia directa, donde el pueblo sería el protagonista central de los destinos del país. Este movimiento contaba con un diario de nombre ‘*Jornada*’, el medio masivo oficial Gaitanista.

Así pues, variados puntos de vista, intereses y visiones de sociedad se encontraron en el área del barrio, generando disputas por ideales, proponiendo nuevas bases para la consolidación política del sector y a la vez, salpicando con hechos sucedidos en la violencia partidista a muchos de los funcionarios públicos que asistieron, lo que generó que el rebautizo del Gaitán no fuera el más ameno. Algunos de los primeros habitantes que recuerdan este episodio, resaltan que lo que buscaban con el evento era la unión de los Gaitanista y la conmemoración del caudillo, pero simplemente se perdieron los ideales por armar política.

### **El liderazgo: fuente de movilización.**

Gracias a que el barrio contaba con líderes apasionados a la política y con cargos en esta, quienes movilizaron cada solicitud con sus contactos, llevaron a cabo proyectos que la misma comunidad realizaba. Las vías del Jorge Eliecer eran caminos sin pavimento que hacía que en épocas de lluvias el represamiento de agua causara inundaciones e igualmente enfermedades. Dicha problemática se acrecentó con el surgimiento del barrio La Gaitana que nació con el aval de Planeación, pero los planos del nuevo sector no concibió los resumideros de aguas lluvias las cuales terminaban en su barrio vecino, generando más represamientos de agua hasta que, según sus primeros habitantes, rompió las paredes de dos viviendas.

Tal situación hizo que los pobladores del Gaitán se dirigieran al Alcalde del momento en 1988 Jairo Morera Lizcano, quien desarrollo el proyecto de un desarenador que tenía una cavidad de 3 metros de profundidad, en el que posteriormente recolectaba estas aguas, en el que se estancaban todos los residuos que bajaban de la Gaitana, causando otro problema con malos olores, deficiencia de salubridad y criadero de ranas.

Estas inundaciones retumban en la memoria de don Urpiano con tono pintoresco

*“teníamos un lorito, y cuando se inundaba la casa el lorito empezaba a decir ‘Ay, ay’, eso nos despertaba y al levantarnos nos daba el agua en los tobillos”*

La humedad daño y deterioro muchas de las infraestructuras de las viviendas del Barrio Jorge Eliecer Gaitán, haciendo que los habitantes buscaran una solución inmediata a sus viviendas, como don Urpiano que rellenaba cada deslizamiento de tierra con los escombros o retales de las construcciones en las que trabajaba.

Los habitantes de la Gaitana, no eran ajenos a la problemática que causaban sus aguas en el barrio vecino, así que decidieron y consiguieron la viabilidad de la Administración Municipal para construir un muro que los separara del Gaitán,

propuesta que fue rechazada por los pobladores del Jorge Eliecer, ya que los problemas no se solucionan con muros y la decisión no había sido concertada, pues como dice el caudillo liberal *"la democracia y la política tienen que ir llevadas de la mano, el pueblo es parte de él así que se tiene que hacer valer"*. 'Haciéndose valer' por medio de sus contactos y relaciones con los empleados públicos fue que no continuó la construcción del muro que muchos llamaron 'el muro de Berlín'.

Los problemas de las aguas lluvias continuaban. En la misma Administración de Morera, Darío Valderrama se desempeñó como Concejal presentando un proyecto que consistía en la construcción de un Box Culvert, por lo que le asignaron un presupuesto de \$45'000.000, dinero que no coincidía con lo presupuestado por el ingeniero Bosco Chicaiza de Bogotá, pues los costos de la ejecución resultaron por \$85'000.000.

El escaso presupuesto provocó que Valderrama, en conjunto con líderes del sector Yesid Cardozo y José Domingo Molina, se reuniera con el fin de encontrar la mejor manera de emplear el dinero y optimizar la calidad de vida de su comunidad. Después de una lluvia de ideas, se condensó una que consistía en pavimentar las vías para que por estas se convirtieran en los canales por donde bajarán las aguas con facilidad, y en la parte baja los recibiera una bocatoma en la carrera 20, propuesta que fue avalada por el ingeniero, no sólo por la estrategia sino porque reducía los costos del proyecto, tan solo a \$28'000.000, permitiéndoles construir una pequeña casa para llevar a cabo las reuniones de la Junta de Acción Comunal.

*"El Gaitán ha sido un barrio de gente emprendedora, pero igual a tenido choques, divisiones que han servido para propiciar la participación política"*, comenta Darío Valderrama.

Del mismo modo en el que crecía la población de la ciudad de Neiva, también surgían nuevas formas de concebir ciudad, en este caso, siempre regido a los ideales burócratas y políticas.

Al parecer, la división del barrio tiene dos razones. La primera se funda en la diversidad de procedencia de muchas personas (ciudadinos, campesinos), unos de afinidad conservadora o neutra, haciendo que el Gaitán se separara en I y II, denotando una separación de ideales. La segunda razón se basa en el estilo de vida de algunas familias, que buscaban con la separación del barrio, oportunidades para elevar su estatus, alejándose de los procesos comunitarios que se regía en el barrio.

Esta situación refleja la naciente desterritorialización que se dibuja en unos de los primeros habitantes, negándose entre sí su origen y su construcción urbana-cultural que los llevó a poblar el sector, desconociendo los esfuerzos de los líderes y de la comunidad en general al conseguir un mejor porvenir colectivo.

Esta desterritorialización los hizo idear un ciudadano que ignora sus raíces con el fin de tener un mejor status e incidencia en la burocracia criolla de la ciudad. Una suposición que causó gran represamiento de proyectos de mejora, aunque esté sentir de identidad hace parte de la construcción social, como define Alfonso Torres, la “identidad supone el punto de vista subjetivo de los actores sociales acerca de su unidad y de sus fronteras, una elaboración simbólica y práctica de lo que consideran propio y lo que asumen como ajeno”<sup>43</sup>.

El proceso de crecimiento y desarrollo durante 1950 enmarcado en los barrios La libertad y el Gaitán, están determinados en gran parte por la invasión, la violencia, la carencia de una planificación que se va dando en el transcurso de la urbanización de los barrios y las experiencias y tácticas surgidas a partir de las necesidades del momento.

Es de esta manera como los habitantes sienten la necesidad de organizarse y de crear sus primeros intentos de asociación, que les permiten afianzar lazos y generar un trabajo comunitario, que en medio de la lucha por la construcción de sus ideales les permite conocerse, visibilizarse y

---

<sup>43</sup> CARRILLO, Alfonso Torres. Barrios Populares e Identidades Colectivas. Sub # 2, La Formación de una Identidad Barrial. Pág. 8.

comprender el entorno en el que se encuentran. Inmersa en toda esta actividad se encuentra la comunicación como el puente conducente, hacia la generación de acciones, que incita el trabajo colaborativo y que permite la concreción de ideas.

La ciudad en los 50 aunque es receptora de migrantes, es un centro urbano relativamente pequeño, con pocas industrias, y con un aire todavía muy rural, 1960 se caracteriza por un crecimiento poblacional mucho más amplio pues Neiva comienza a tener más vicios de ciudad, es por ello que damos paso a esta década que nos permitirá conocer aspectos y características importantes que marcaron el crecimiento de Neiva.

## **Las Granjas: una siembra de colectividades y sueños. Construcción y apuestas populares de comunidad en la década del sesenta.**

“los barrios, más que una fracción o división física o administrativa de las ciudades, son una formación histórica y cultural que las construye; más que un espacio de residencia, consumo y producción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de experiencias asociativas y de lucha de gran significado para comprender a los sectores populares ciudadanos.” **Alfonso Torres Carrillo.**

Producto de las confrontaciones mencionadas en los capítulos anteriores, para los años 60 cientos de campesinos provenientes del sur del país y de diferentes regiones a nivel nacional emprenden un éxodo forzado hacia los principales centros urbanos como Neiva, Bogotá, Ibagué entre otros, que se convirtieron, en cierta medida, en lugares de acopio y refugio para las familias campesinas.

Cabe mencionar, así mismo, que el crecimiento urbano se dio también por la expectativa que generó el incipiente crecimiento capitalista, la apertura de vías para el transporte, los pequeños comercios y el intercambio de mercancías entre ciudades; factores que promovieron nuevas ocupaciones, nuevos asentamientos y la creación de sectores barriales.

En la ciudad de Neiva, ante la apuesta de desarrollo urbano y producto de la llegada masiva de campesinos desplazados forzosamente por la violencia, el Instituto de Crédito Territorial diseña y construye un plan de vivienda financiado que permitiera, en su momento, satisfacer las necesidades de las familias campesinas, para lo cual planificó la construcción de pequeñas Granjas que suplieran no sólo las urgencias habitacionales sino que promoviera el autoabastecimiento alimenticio a través de la siembra de pequeños cultivos en el solar dedicado para ello.

*“el barrio se proyectó incluso en 1947 en la administración de un alcalde que se llamaba Félix Trujillo Falla y que respondía a una necesidad de autoabastecimiento de la ciudad con la idea de que todo no fuera traído desde Bogotá u otros lugares como las zonas rurales de Neiva; se piensa así en casas de grandes solares que permitirán llevar a cabo el proyecto. Pero con la situación política que se desataría tiempo después en Colombia, como lo fue el Bogotazo, el cambio de administración conservadora y el golpe de Estado por parte de Gustavo Rojas Pinilla, éste proyecto se dilataría. Se retoma el proyecto en 1955 y la nueva administración determina que no es viable debido a que Neiva ha empezado a tener visos de ciudad. De esta manera deciden construir casas de tamaños grandes acompañadas por pequeños espacios para los cultivos, de ahí que este sector fuera llamado Las Granjas” Ricardo Cantor. Poblador que vivió en el barrio en los años 70<sup>44</sup>.*

El barrio las Granjas hizo parte del proyecto político del entonces presidente Alberto Lleras Camargo (1958-1962) como medida inmediata ante la violencia política que se presentaba en la región Surcolombiana. En sus inicios, las viviendas fueron entregadas con dos piezas sin ventanas ni puertas, en un sector al nororiente de la ciudad de Neiva, en las antiguas propiedades del hacendado Silvestre Falla que tenía cultivos de arroz. El terreno era en la época un sector sin vías de acceso y retirado de la plaza central de Neiva. Sumado a esto, no contaba con servicios básicos entre ellos electricidad, gas y servicio de alcantarillado; ni con espacios de esparcimiento y encuentro barrial.

*“Las casas fueron dadas por el ICT: para las personas menos favorecidas de la ciudad de Neiva. Predominaba la distancia del centro de la ciudad. Estas zonas eran arroceras. EL barrio fue repartido por etapas, descritas por las letras del abecedario y por manzanas. Las entregaban con dos habitaciones y dos “rotos”: uno, el de la ventana y otro el de la puerta. En todas las casas había una muelita, que hacía parte del frente de la casa con pura tierra. Entregadas en obra negra y con una plancha de cemento”. Amparo Cleves Lozano. De las*

---

<sup>44</sup>Entrevista a Ricardo Cantor 1. Elaborada el 22 de octubre del 2010.

**primeras habitantes del barrio. Llegó a Las Granjas en su adolescencia<sup>45</sup>.**

El barrio las Granjas fue fundado el 20 de octubre de 1960, con la llegada de las primeras diez familias de las 1229 que existen actualmente. Provenientes de diferentes zonas rurales, los nuevos pobladores se caracterizaban por tener un alto arraigo en la cultura campesina oral, que se hacía manifiesta en las formas de relacionarse con el entorno y en el sentido del tiempo, de la fiesta y de sus prácticas agrícolas colectivas en el barrio.

### **Sentidos y solidaridades en un barrio en construcción**

El proceso de construcción de vínculos y solidaridades implica que pensemos, conjuntamente, la capacidad de asociacionismo simbólico y físico que permite el encuentro y el diálogo entorno a la necesidades, demandas y potencialidades que se tienen tanto en el plano individual como en el colectivo, con el fin de establecer medidas de hecho, organizadas y coyunturales que permitan satisfacer las necesidades básicas de los pobladores de un sector. De ahí que reconocer las necesidades y urgencias propias de un sector propicie consciencia histórica y lleve a formas auto gestionadas de construir lo propio.

Según Alfonso Torres Carrillo, el asociacionismo autogestivo fragmentado implica pensar “actores urbanos que se asocian entorno a necesidades, reivindicaciones e intereses urbanos particulares (vivienda, educación, cultura...), que privilegian la autogestión, la relación con organizaciones no gubernamentales y la generación de propuestas inéditas (no clientelistas ni contestatarias) para solucionarlos<sup>46</sup>”

En el caso particular del barrio las Granjas, la tradición oral campesina y el compañerismo propio de sus contextos rurales, permitió el encuentro y el diálogo en los lavaderos comunitarios; espacios cotidianos donde se discutían los asuntos importantes de la comunidad y donde se empezó a gestar, de

---

<sup>45</sup>Entrevista Amparo Cleves 1. Elaborada el 4 de agosto del 2010.

<sup>46</sup> Torres Alfonso. *Identidad y política de la acción colectiva, organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá (1980 -2000)* Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, 2007.

alguna manera, lo que más adelante se constituiría en un movimiento simbólico *prodesarrollo*.

*“Había en cada manzana una caseta comunal, donde habían dos hileras de baños y de manera transversal había unos lavaderos. Se tenía que madrugar para usar los lavaderos, coger el turno. Dentro de las incomodidades había algo hermoso, las señoras solían hacer chocolate y café para las señoras que estaban lavando y en el refriegue de la ropa se hacían los comentarios, era un espacio que ayudaba a mantener enterada a la gente de las situaciones de barrio”.* **Amparo Cleves. Pobladora fundadora del barrio las Granjas<sup>47</sup>.**

El encuentro de las mujeres del hogar en los lavaderos comunitarios, generó lazos de vecindad, trabajo en equipo y colaboración comunitaria. En estos tejidos comunicativos se dieron las primeras formas de asociación popular, iniciativas base que más adelante permitieron que la comunidad encontrara formas de juntarse, ya no de forma tan habitual, sino inmersas en dinámicas propias de organizaciones y equipos de trabajos en pro del barrio.

Estos encuentros se daban de forma cotidiana, es decir, espontánea, y en ellos había una presencia de mujeres de la comunidad que discutían sobre las formas en que se iban a llevar a cabo actividades que se programaban ya dentro del barrio para llevar a cabo sus mejoras.

### **De la comunicación como instrumento a la comunicación como proceso.**

Entender la comunicación popular implica ver las formas como los diferentes actores sociales generan vínculos y sentidos, tejiendo un entramado sociocultural que les permite reconocerse y afianzar sus identidades individuales y colectivas. En este sentido, hacer revisión de la comunicación en los barrios implica dejar de pensar la comunicación como instrumento (la que se concibe como pieza y enunciado) y pensarla dentro del diálogo comunicativo problematizante.

---

<sup>47</sup>Entrevista Amparo Cleves 1. Elaborada el 4 de agosto del 2010.

Mario Kaplún, en su experiencia de trabajo con comunidades, ha definido la comunicación popular como: “la verdadera comunicación – dicen- no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia a través de medios artificiales) es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria<sup>48</sup>”.

Sin embargo, el establecimiento de las necesidades colectivas del sector hizo que la comunicación se empleara, en un primer momento, como herramienta para diagnosticar dichas urgencias. El uso de encuestas escritas y de las reuniones en los espacios públicos logró precisar cuáles eran las prioridades básicas del sector. En este punto, cabe rescatar que las iniciativas de estas piezas de comunicación dieron un panorama general de la comunidad, a la vez que afianzó los lazos de vecindad y permitió una comunicación cara a cara, dialógica y participativa.

Una vez identificado cada uno de los problemas de la comunidad, los pobladores del barrio las Granjas iniciaron formas de convocatoria para la acción popular. Estas manifestaciones o necesidades de comunicación se hicieron posibles gracias al uso de instrumentos de comunicación como el parlante comunitario, que posibilitó expandir la convocatoria en las diferentes cuadras del sector. Esta estrategia consistía en el uso de un megáfono con el cual un líder de la comunidad – algunas veces Ricardo Cantor y otras veces Emma de Munar - recorría las diferentes cuadras del barrio, haciendo un llamado para reunirse en la caseta comunal.

Así mismo, la comunicación voz a voz y puerta a puerta fue de gran utilidad para incentivar la participación de los pobladores, pues no sólo se convocaba de casa en casa, sino que también se vio como oportunidad para dialogar personalmente con los vecinos acerca de los problemas y las reivindicaciones centrales.

---

<sup>48</sup> Kaplún, Mario. *El comunicador Popular*. Editorial Hvmantas, Buenos Aires, 1985.

En conclusión, estas iniciativas lo que en el fondo permitieron fue consolidar un proceso de comunicación que generó identidad colectiva, permitiendo a los habitantes reconocer no sólo las necesidades inmediatas del barrio, sino su papel como actor social, con capacidad de acción, identificando las fortalezas propias para asumir un rol protagónico dentro de las acciones a desarrollar.

En este marco de circunstancias, en aquel donde los pobladores se reconocen como actores sociales tanto individuales como colectivos y donde se propician diálogos y tejidos comunicativos de entendimiento, nacen las primeras formas de asociación traducidas en la creación de grupos y comités pro barrio que desempeñaron un papel específico y fundamental en cuanto al plan de acciones generales para satisfacer las necesidades del sector.

De ahí que ya en los comienzos de construcción del barrio surgieran los comités encargados de articular a los vecinos entorno a acciones concretas. Entre estos están los comités por cuadras: que generalmente se ocupaban de buscar los recursos necesarios para andenizar y construir el parque de la cuadra. El comité de bazares, en el que los hombres se encargaban de contactar a la banda papayera de la policía y manejaban el sonido y hacían la convocatoria en otros barrios; y las mujeres, encargadas de la elaboración de los productos para la venta (empanadas, aloja, chicha, tamales, pasteles).

Así mismo, desde el grupo de amas de casa las mujeres impulsaron la creación y educación ocupacional en costuras, croché y pintura, con lo cual se les brindaba un arte con el cual podían obtener recursos para sus hogares.

La presencia tanto de los comités y de los clubes de amas de casa, como formas de organización popular permitieron establecer en qué aspectos del barrio era necesario intervenir, con el fin de articular acciones e iniciativas propias de las comunidades para mejorar obtener sus mejoras.

Igualmente la JAC cumplió un papel catalizador y agrupador de las demandas generalizadas, que permitió organizar la lucha barrial y reorientar las funciones y delegaciones de cada poblador dentro de todo aquel movimiento de cambio y mejoras. Hay que mencionar, igualmente, que las necesidades de organización

nacen en las comunidades por la inquietud que genera la insuficiencia y carencia de aspectos centrales en el barrio para la vida en comunidad.

*“Recuerdo que fuimos un viernes donde el alcalde que era de apellido Muñoz y entonces llegó y dijo: quienes son ustedes? y nosotros, pues no, somos de las Granjas. Él dice: como así que el lunes viene el comité deportes, el martes el comité del polideportivo de tal calle, el miércoles el comité del parque tal y el jueves el comité de bazares, ¡qué es eso!... Eso es junta, lo que pasa es que la gente en el país no ha entendido qué es una junta. No son cinco para comprometer al barrio con politiqueros y no hacer nada, esto es junta, una junta es donde todo el mundo trabaja, donde si hay un agua para canalizar o entubar, ellos son los que sufren el problema y entonces forman el comité –comité de entubación de aguas negras y hasta que no se resolviera el problema no se acababa...*

*Todo era un trabajo comunitario, mientras unos traían para sembrar, las señoras traían para hacer el almuerzo, otros para tomar, era toda una minga, un trabajo comunitario. Mientras unos estaban ayudando en la construcción del parque, otros, ayudaban en la biblioteca, otros en el puesto de salud.*

*Uno veía todas esas cosas que hicimos y sacaba una conclusión: la acción comunal tenía un secreto que nadie la aplicaba, que era delegar y crear comités”.* **Ricardo Cantor. Poblador que vivió en el barrio en los años 70<sup>49</sup>.**

Esta modalidad de autogestión, se enmarca dentro de un recorrido de las llamadas luchas populares urbanas o acciones colectivas, que ante la ausencia del respaldo y la obligación estatal, genera acciones propias de las comunidades, con el fin de resolver conflictos y problemas sociales, culturales y económicos de los sectores populares, ligados a la carencia de condiciones para el normal desarrollo individual y colectivo.

---

<sup>49</sup>Entrevista a Ricardo Cantor 1. Elaborada el 22 de octubre del 2010.

Las tensiones generadas, entonces, entre la ineficiencia del Estado por resolver las demandas y las necesidades de las comunidades y las pugnas propias de los pobladores por satisfacer sus urgencias y mejorar su calidad de vida, propicia una serie de encuentros y desencuentros que se manifiestan en las luchas populares urbanas, entendidas como “acciones de protesta manifiesta de carácter puntual, pero que visibilizan la inconformidad de sus protagonistas frente a una o varias problemáticas asociadas al modo de vida urbano (consumo colectivo, identidad, participación)<sup>50</sup>”

En el sector de las Granjas, igualmente, se desarrollaron acciones de hecho o protestas reivindicando los servicios básicos sanitarios, la pavimentación de las vías y la construcción de espacios públicos, a la vez que ejercían un llamado a las administraciones de turno para que tomaran medidas eficaces y llevaran a cabo soluciones de raíz a los problemas del sector. No obstante las marchas de las ollas convocada por todos los pobladores sólo logró la presencia esporádica y coyuntural del estado, lo que a su vez, fortaleció, en cierta medida, la autogestión y el compromiso colectivo de las comunidades con los problemas concretos que de no ser así quedarían irresueltos.

Sin embargo, hacia 1958, bajo el régimen del Frente Nacional y con la preocupación de fondo del Estado por incidir en los asuntos de las comunidades, se crea la figura de Junta de Acción Comunal (JAC), como la primera modalidad de organización para las comunidades.

“El objetivo político del gobierno de Alberto Lleras Camargo era crear, a través de las JAC un mecanismo para solucionar el conflicto político que existía entre los dos grupos partidarios radicales antagónicos (liberales y conservadores) ya que se había llegado a una situación de disturbios y relaciones sangrientas<sup>51</sup>”

A pesar de la presencia de la juntas de acción comunal como figura facilitadora e intermediaria entre el estado y las comunidades, estas no representaron los

---

<sup>50</sup>Torres Alfonso, op cit, pp. 68 – 73.

<sup>51</sup> Oscar Alfonso, Noriko Hataya, Samuel Jaramillo. Organización popular y desarrollo urbano en Bogotá. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, 1997.

núcleos de acción colectiva, lo que impulsó la formación alternativa de *Organizaciones Populares Urbanas* (OPU), que encaminaron acciones y proyectos propios de las comunidades entorno a sus reivindicaciones. En este sentido, las OPU se convirtieron en los “espacios de cristalización e institucionalización de formas de solidaridad social presentes en el mundo popular, son nudos donde se fortalece el tejido local popular desde las cuales los pobladores elaboran sus intereses comunes y se constituyen como actores colectivos, con capacidad de ser reconocidos, de negociar con otros actores urbanos, y de incidir en la vida política local y ciudadana<sup>52</sup>”. Sin embargo, aunque la junta de acción comunal del barrio las Granjas se estableció legalmente en 1961, no fue el nodo de la experiencia social y de las demandas centrales de la comunidad. Más bien, se convirtieron en espacios donde los políticos y candidatos de colectividades reunían a los pobladores para socializar, con base en promesas y compromisos de apoyo (pavimentación de calles, donación de materiales para construcción y recursos para la educación y la recreación) sus apuestas políticas locales.

Se estableció, de esta manera, una comunicación vertical entre estado y comunidad, a través de las JAC´s, que a la larga debilitó el papel de las juntas como motor de organización y generó en las comunidades una pérdida de credibilidad y confianza en el papel como gestora de necesidades colectivas.

### **Movimiento de alerta: Prodesarrollo como apuesta simbólica para la acción colectiva**

En los desencuentros propios del papel de las JAC´s, aquél en los que se pone de manifiesto la ausencia de acciones claras para la satisfacción de las necesidades comunales, nacen en el barrio las Granjas iniciativas propias de organización popular urbana, donde se gestaron y planificaron maniobras para el bien colectivo, con el fin captar esfuerzos y emancipar a los pobladores entorno a las debilidades de su sector.

---

<sup>52</sup> Torres Alfonso. Op. Cit, pp 72.

Esta apuesta emancipadora, que puso el acento en la capacidad de los pobladores del sector como agentes de cambio, logró reunir a través de un proceso de comunicación simbólica la unión social, la identidad individual y colectiva y la participación como vehículo para la toma de decisiones sobre las condiciones coyunturales y a largo plazo que se hacían urgentes en el vecindario.

*“yo llego en 1975. Tengo un accidente que me deja en silla de ruedas. Duré un año en el hospital y tres años leyendo. Por ahí como en el 79 yo salgo a darle vuelta al parque, al pueblo, en fin, salgo de mi casa por primera vez y encuentro que no hay cómo caminar porque las calles están destapadas y hay mucho polvo. Entonces voy y hablo con el presidente de la junta y le pido permiso para hacer una reunión. Él me dice que no porque es poca la gente que va. Pero le presto las llaves, dijo.*

*En la primera reunión fueron como siete o nueve personas, en la segunda como cuarenta y se inicia un movimiento prodesarrollo y fiscalización del barrio las Granjas. Fue un movimiento de alerta. Fue lo primero que nació y le pedí a todos los compañeros que mandaran a dos delegados para que participaran. Le pedimos a la parroquia, a la junta, le pedimos al club Katakandrú – que eran estudiantes de la universidad -, le pedimos al club de amas de casa y todos se emberrancaron. Pero nosotros seguimos, porque lo que queríamos era que se integraran. Pero seguimos” Ricardo Cantor. Poblador que vivió en el barrio en los años 70<sup>53</sup>.*

Fue de esta manera como nació a mediados de los setenta, ante la urgencia de construir un barrio con escenarios aptos para la vida comunal, el movimiento *prodesarrollo*, una estrategia/apuesta popular que devino en la creación y el fortalecimiento del tejido social, a través del auge de formas de organización popular (OPU) y de tácticas de reivindicación que se desarrollaban en grupos

---

<sup>53</sup>Entrevista a Ricardo Cantor 1. Elaborada el 22 de octubre del 2010.

organizados y distribuidos por cuadras y por la especificidad/rol de cada poblador.

*“Teníamos un equipo, que eran dos muchachos de la universidad de ingeniería agrícola, muy comprometido con el trabajo y dos músicos: ellos se llamaban Jaime Borrero y Jorge arias y los de la universidad era uno que le decían punto y coma, se llamaba como Hernando Orjuela y el otro se llamaba Hernando Pérez. Y entonces esos cuatro se subían a un bus cuando había asamblea y cada uno con una guitarra se subía a un bus, cantaban una canción y al final invitaban a la gente a que asistiera a la asamblea o cogía la guitarra y empezaban a llamar a la gente en las calles. Pero entonces era muy fácil y a la gente le gustaba”.* **Ricardo Cantor<sup>54</sup>. Líder Comunitario.**

Este movimiento significó la presencia permanente de la comunidad en las administraciones locales, a la par que logró movilizar una serie no sólo de personas comprometidas socialmente con su sector, sino una amplia gama de reclamaciones sentidas y vividas cotidianamente.

La idea fue simple: junto con las demandas y necesidades de tener calles aptas para la movilidad, alcantarillados como un bienestar fundamental, parques para la recreación y el deporte y lugares de encuentros culturales y educativos, nace la idea de organizarse y buscar mecanismos apropiados externos a la lógica estatal y a las formas convencionales de la política, que puso su acento en las potencialidades propias de los fundadores y comunidad en general, para darle solución a sus querellas.

Prodesarrollo significó, para muchos, el catalizador de sueños, ideales y puesta en marcha de un proyecto de barrio y ciudad planificada, autogestionada y popular, enmarcada dentro de los ideales y proyectos de vida campesinos, a quienes el fenómeno de la violencia no les había permitido proyectar.

En suma, lo que en el fondo se gestó de manera subrepticia, fue un modelo/proceso de comunicación popular que logró generar acuerdos,

---

<sup>54</sup>Ibíd.

solidaridades y reconocimiento frente al otro y a su comunidad misma. De ahí que las tácticas desarrolladas hayan contribuido a fortalecer las socialidades a través de dar voz a los que no tenían voz.

### **El club katakandrú: unión, objetividad y lucha**

Bajo el significado de las raíces de las palabras árabes y francesas *Kata* (unión) *kan* (objetividad) y *Drú* (lucha), un grupo de jóvenes universitarios, en cabeza de Carlos Montealegre, lideran una iniciativa que promueve lo cultural y lo deportivo en el barrio las Granjas como espacios y formas de encuentro para la recreación, la educación y el diálogo, mediante la sensibilización de la comunidad y la apertura a nuevas formas de hacer y habitar el barrio.

De esta manera, los jóvenes del club Katakandrú iniciaron una estrategia para conocer las prioridades en los aspectos culturales y deportivos de mayor significación para la comunidad. Así mismo, esta forma de autodiagnóstico posibilitó reconocer tanto las demandas como las potencialidades y recursos con los que contaban los pobladores para dar cabida a estos espacios. De ahí que el establecimiento de los recursos con los que se contaba, pero también la precisión de las debilidades y fortalezas dentro de la comunidad, fue el aliciente para la toma de acciones concretas.

A partir de esta forma comunitaria de autodiagnóstico, que se realizó a través de encuestas puerta a puerta, se determinó la necesidad de crear una biblioteca comunal que le permitiera a los niños, jóvenes y adultos, tener un lugar para el goce cultural y educativo. De esta manera la comunidad, por vías de hecho, se apropian del CAI de policía, expulsándolos de un terreno y de unas locaciones que siempre les habían pertenecido.

*“En la siguiente reunión de Katakandrú, yo le dije a cada uno de los que hacían parte del grupo, que sacáramos una carretilla y nos fuéramos a las casas a que las familias nos donaran libros, así fuera un anaquel, para fundar la biblioteca, y así nació la biblioteca, con puros anaqueles y cartillas Pablito leer, la cartilla Charry, la cartilla Alegría de leer. Y nació la biblioteca y nos apropiamos del puesto de policía y los agentes se rebotaron y los sacamos y ellos que van saliendo y nosotros vamos*

*entrando y arreglamos todo eso, quedó el puro salón, ahí habían celdas, calabozo con rejas, incluso un muchacho había ahí metido, fue una acción de hecho. Nos apropiamos de eso y al otro día nació una biblioteca y un consultorio médico de consulta gratis.*

*Después nos dimos cuenta que querían vender unos lotes donde estaban ubicados los lavaderos comunitarios, propiedades exclusivas de la comunidad, no eran terrenos privados; habían nueve lavaderos comunitarios y entonces le dije a los muchachos que nos iban a vender esos lotes y el barrio iba a quedar sin zonas verdes, entonces sabe que, vamos apropiarnos, entonces que la comunidad se apropie. Entonces yo les dije a los muchachos vamos de paseo, nos vamos por allá a un río y cuando volvamos nos traemos un arbolito cada uno y lo sembramos, lo importante es sembrarlos y digamos que ahí había un parque, nosotros nos apropiamos del terreno y ya después la comunidad se organizó y construyó los parques como están” **Carlos Montealgre**<sup>55</sup>. **Uno de los gestores del proyecto Katakandrú.***

Junto con la creación de la biblioteca y del puesto de salud, nació el hexagonal de fútbol Katakandrú, que convocó la participación e integración de otras comunidades barriales de la ciudad como Cándido, Jardín, Ventilador, entre otros, fortaleciendo el tejido social juvenil de la ciudad de Neiva a través del diálogo y el entendimiento, como base para la convivencia y solidaridad.

Por consiguiente, estas formas de re-significación de los espacios comunales/públicos del barrio las Granjas no sólo impulsaron la voluntad colectiva de asumir estos lugares como propios, sino que a su vez propiciaron en los pobladores la necesidad de transformarlos de acuerdo a sus intereses grupales. Igualmente, a la par que se asumieron como propios, se generó una suerte de tejido identitario y sentido pertenencia que cohesionó los vínculos comunales.

---

<sup>55</sup>Entrevista Carlos Montealgre 1. 4 agosto del 2010.

## **Condiciones y coyunturas sociales para la acción: iglesia y alianza para el progreso**

A lo largo de los procesos sociales, culturales y comunicativos para la acción en las comunidades, han existido ciertas coyunturas y condiciones que propician, en algunos casos, por medio de la gestión y la planificación: el desarrollo, la integración y la colaboración coordinada e interinstitucional, con el fin de brindar a las comunidades lugares más aptos para la vida pública y privada. Sin embargo, el papel preponderante de algunas instituciones tanto del estado como de agentes externos, no cumplieron su responsabilidad: ser los verdaderos focos de atracción de lo público, es decir, no lograron ser el catalizador de las demandas sociales. Esto, a su vez, generó una deslegitimización social de instituciones como la iglesia y la estrategia Alianza Para el Progreso, en donde en el caso particular de las Granjas, los pobladores no encontraron un apoyo concreto.

Sumado a esto, Alianza para el Progreso, como política y estrategia Norteamericana implicó más bien un proceso para contrarrestar las iniciativas populares/alternativas, que empezaban a emerger por la influencia de la revolución cubana en América Latina, que para apoyarlas. Esto determinó, en gran medida, que los clubes de amas de casa, las pequeñas asociaciones y los comités culturales, se vieran influenciados por esta política de coacción de lo alternativo, restringiendo las autonomías propias de estas organizaciones populares y desviando la atención sobre lo urgente.

Así mismo, en el barrio las Granjas el apoyo de la iglesia no fue sólido y constante, lo que generó pocas condiciones sociales para la acción y la integración, por lo cual las comunidades, en su búsqueda de mejoras concretas, dio lugar y cabida a un proceso de autogestión permanente, que les permitió a los pobladores del sector tomar acciones y decisiones frente a su realidad inmediata.

De este modo, la experiencia social del barrio las Granjas estuvo determinada por una fuerte presencia de lo social, cultural y comunicativo, como motor para la emancipación de actores sociales de cambio con identidad y arraigo tanto

por lo propio como por lo público; Siempre buscando, a su manera, formas cotidianas y autogestionadas de construir y pensar sus entornos, pero también de contarse y visibilizarse en un pueblo que en los años sesenta apenas comenzaba a tener visos de ciudad. Finalmente, Las Granjas adquirió reconocimiento jurídico y territorial el 30 de noviembre de 1995, constituyéndose en una comunidad con representación legal ante las administraciones mediante el acuerdo 0222 junio 8 de 1995.

### **Barrio Santa Isabel: una experiencia de acción simbólica.**

Desplazados forzosamente por el inminente bombardeo que el ejército hacía en la zona sur del Tolima para dispersar los grupos guerrilleros, cerca de 57 personas campesinas que vivían en el Pato y el Guayabero, en límites entre Huila y Tolima, llegaron a la ciudad de Neiva, asentándose en el barrio el Jardín, como medida coyuntural.

“cuando llegamos empezamos a buscar el trabajo en la ciudad, para nosotros era muy difícil eso, porque éramos gente campesina, enseñada a trabajar en el campo a cosechar el frijol, a cosechar los productos de pan coger y tal vez lograr para la supervivencia. Al llegar a la ciudad, el cambio fue del ciento por ciento. Lo que nos tocó hacer fue buscar trabajo en oficios varios y la mayoría en albañilería.” **Juan de Jesús Tovar<sup>56</sup>, poblador del sector.**

Sin embargo, estos pobladores se enteran de la existencia de terrenos en el sur de la ciudad en donde ven la posibilidad de construir una vivienda que les permite hacer una vida en Neiva. Entre tanto, estos terrenos pertenecían a Maximiliano Duque Palma, bajo la escritura pública del INURBE 1649 del 22 de mayo de 1943, y que para ese entonces se encontraban en riesgo de pérdida por deudas de impuestos.

No obstante, el 25 de febrero de 1963, bajo la escritura pública 261, Maximiliano Duque dona parte de los terrenos con el fin de exonerar los impuestos que le debía a la administración del alcalde Guillermo Falla.

---

<sup>56</sup>Entrevista realizada a Juan de Jesús Tovar 1. 16 de mayo 2010.

“A principios del año 62 se logró conseguir una negociación con el señor Max Duque Gómez para que estos terrenos hicieran parte del barrio Santa Isabel; hubo una condición del doctor Duque que ellos negociaban pero que quedara dentro de la negociación que como la madre se llamaba Isabel, él quería que el barrio llevara ese nombre”. Juan de Jesús Tovar<sup>57</sup>.

Así mismo, ya hacia el año 1963, aparece la Junta de Acción Comunal desde donde se coordina la creación de junta de mejoras, colectividad que cataliza las pulsiones y necesidades de los habitantes del sector y desde donde se impulsan mejoras concretas para las necesidades del barrio.

A partir de la junta de mejoras los pobladores de Santa Isabel se organizaron para dar cabida a las demandas por una escuela y por el alcantarillado público, reuniendo a la gente en la caseta comunal y estableciendo prioridades y funciones para cada uno de los habitantes que asistieron a la junta. Algunos asumieron la función de convocatoria, mientras otros participaron llevando cartas a las entidades prestadoras de servicio y a las administraciones locales.

Igualmente Santa Isabel significó la apertura a un sector clave del sur de la ciudad de Neiva, dando cabida a los barrios Bogotá, Emayá, Buenos Aires, Sinaí, José Antonio Galán y Arismendi.

### **Marquetalia: Entre la acción y la colectividad**

De igual forma, los pobladores del sector, identificando las carencias propias del barrio gestionan diferentes asociaciones como forma de organización y acción colectiva, que les permitiera no sólo satisfacer las necesidades básicas en cuanto a los servicios públicos, sino que se crean proyectos productivos a través de la APAC (Asociación de Proyectos Alternativos Comunitarios) que mitiga en cierta forma el impacto del desplazamiento y las carencias económicas y sociales de las familias asentadas en Santa Isabel.

Desde de la APAC se consolidaron proyectos de teatro para los niños y jóvenes, a la par que se establecieron proyectos productivos que ayudaron a

---

<sup>57</sup> Entrevista realizada a Juan de Jesús Tovar 1. 16 de mayo 2010.

las familias con escasos recursos económicos a suplir sus necesidades desde sus saberes propios.

En este sentido, la primera fábrica que se originó fue la de productos de jabón para lavar ropa, que brindó al sector empleo para las familias con situaciones económicas difíciles.

De igual importancia, se crean los clubes de amas de casa desde donde se lleva a cabo una apuesta cultural en las cuales las madres y mujeres del sector aprenden diferentes artes, fortaleciendo a su vez no sólo la presencia de la mujer en temas productivos y creativos, sino ayudando a la economía de los hogares.

En definitiva, las organizaciones urbanas permitieron a los pobladores consolidar proyectos y apuestas alternativas para contrarrestar las precariedades de sus barrios, a la par que brindó alternativas de educación y formación desde las cuales se adquirió identidad colectiva que propició la participación y el compromiso de sus habitantes con el barrio.

Junto con estas iniciativas, surge un proceso que toma fuerza y legitimidad dentro de los habitantes de la comunidad: la creación de una institución educativa y la satisfacción de las necesidades básicas: los servicios públicos. De ahí que de manera organizada los habitantes del sector, a través de comités de educación y comités de trabajo encargados de diferentes labores llevaran a cabo una estrategia de comunicación para captar la atención pública: denominarse república independiente de Marquetalia, con lo cual hacían un llamado no sólo a las administraciones locales sino a los medios y a el estado nacional.

*“En la necesidad que teníamos cuando vivíamos en los ranchos de palo y en ranchas, como se dice, buscamos la forma de hablar con los representantes de las autoridades para que nos atendieran con el agua, la luz, las necesidades básicas de su tiempo, no éramos jodidos por parte de las administraciones. Entonces el mismo comité de trabajo que había se invento una idea y era crear la república independiente, para*

*poder que nos oyeran y así fue que hubo un acuerdo muy generalizado de las personas que hacían parte de los comités de trabajo, salud y educación, que hiciéramos un paro cívico y a la vez nos independizáramos de Neiva, creando la república independiente y tanto fue la idea que al fin se dijo: no, pues pongamos república independiente Marquetalia, todo mundo aprobó que sí. Y se hizo y de esta manera se vinieron los reporteros del Tiempo y el Espectador y todos los periodistas internacionales, vinieron unos franceses, gente de diferentes partes del mundo a ver esta noticia, en el momento en el que parecía que estaba de moda la palabra República independiente: porque en ese tiempo se decía que el pato ya era una república independiente. A base de eso, se creó la república independiente y aunque trajo muchas consecuencias: hubieron desapariciones y hubieron muchas cosas, pero los que logramos supervivir de eso, tocó vivir escondidos por largo tiempo, otro huir como refugiados de guerra en otro país. Pero estamos contando la historia que eso es lo importante". **Juan de Jesús Tovar**<sup>58</sup>.*

Este relato hace parte de la experiencia personal de Juan de Jesús Tovar, de cuyos acontecimientos no hay registros en los medios locales y nacionales. Sin embargo, demuestra desde su narrativa oral la importancia que Marquetalia tuvo en los habitantes de Santa Isabel.

Esta estrategia permitió captar la atención sobre los problemas del sector, a la par que reivindicó las precariedades en las que vivían los pobladores de la época.

Asumir Marquetalia como una estrategia de comunicación por parte de los pobladores urbanos de Santa Isabel, nos permite entender sus urgencias y la movilización simbólica que generó la idea de mejoras en el barrio.

En este sentido, la comunicación se evidencia como aquel proceso mediante el cual estos actores sociales, le dieron sentido y simbolismo a un imaginario creado por muchos en aquella época, que despertó y comunicó, valga la redundancia, las necesidades en una sola voz, para que finalmente, fueran

---

<sup>58</sup> Entrevista realizada a Juan de Jesús Tovar 1. 16 de mayo 2010.

escuchadas y atendidas de inmediato. De esta manera, se entiende y se asume que estos pobladores crearon formas de expresiones directas y contundentes que les permitió, entre otras cosas, generar un espacio en donde tuvieran la posibilidad de ser escuchados.

## **Llegan los años 70's: fin del Frente Nacional y surgimientos de nuevos sectores sociales**

*“Mirar la ciudad desde la comunicación implica en primer término trabajar la relación entre cultura objetivada y cultura incorporada, es decir, la observación de la presencia de agencias, instituciones, discursos y prácticas objetivas en las representaciones de los actores urbanos. La relación que guardan estos dos niveles de existencia de la cultura (lo objetivo y lo subjetivo) puede ser aprehendida en las prácticas sociales, a partir de tres ejes que cobran creciente importancia en el ámbito de las ciencias sociales: lo público-privado, lo institucional-lo emergente, lo legítimo-ilegítimo”. **Rossana Reguillo***

Los años 70's se encuentran con una ciudad que pierde parte de su arquitectura original debido al movimiento telúrico del año 1967. Quizá parte de la identidad de la ciudad queda en ruinas con el paso del terremoto ocurrido el 9 de febrero de 1967 perdiéndose así el emblemático edificio de las 56 ventanas y también la categoría de colonial del templo, pues éste tuvo que ser reconstruido en un alto porcentaje en tiempos actuales. Con la Llegada la década del 70 se aproxima el fin del acuerdo de poder entre liberales y conservadores convalidados en lo que se denominó el Frente Nacional.

En 1970 la última elección presidencial de este acuerdo pone en contienda al ex general Gustavo Rojas Pinilla quien representa a la Alianza Nacional Popular (ANAPO) y al conservador de origen huilense Misael Pastrana Borrero, candidato oficial del Frente Nacional. La ciudad de Neiva, al igual que el departamento del Huila, se viste de azul poniendo las esperanzas en el candidato oriundo de la tierra. El 19 de abril del 1970 según el escrutinio

electoral, sale victorioso de la contienda electoral el conservador Misael Pastrana Borrero.

La derrota del ex general deja en el imaginario de los 'anapistas', un posible fraude electoral, y este triunfo conservador es la causa de la creación del Movimiento 19 de Abril (M19), un grupo alzado en armas de corte urbano que traslada la guerra del monte a la ciudad, al centro del poder. Es así como en Colombia se sigue evidenciando el conflicto político-militar que centra sus antecedentes en bogotazo, fenómeno ocurrido el 9 de abril de 1948.

Los años 70`s traen consigo las luchas sociales de orden reivindicativas de los distintos actores sociales, los cuales inspirados en la exitosa revolución cubana de finales del 50 y el auge de los movimientos de vanguardia, entre ellos el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento 19 de Abril (M-19) encuentran en las tendencias de izquierda una salida a la desigualdad social.

La Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá afronta el cierre y el movimiento estudiantil, de los distintos colegios de la ciudad de Neiva entre ellos: Colegio Nacional Santa Librada, Instituto Técnico Superior y el Colegio Departamental Femenino elevan una carta en la cual expresan su inconformidad por la medida tomada por el gobierno nacional. La radicalización del movimiento estudiantil deja en el imaginario de las distintas clases sociales, la ligazón entre éste los movimientos de vanguardia. Los movimientos guerrilleros.

La ciudad de Neiva vivía, para el año 1971 el paro del Colegio Nacional Santa Librada. El 29 de abril de ese mismo año, estudiantes del Colegio Nacional Santa Librada y de otros colegio que se solidarizaban con el paro del Santa Librada se toman las calles de la ciudad con una marcha de presencia masiva y donde La Fuerza Pública irrumpe con el uso de la violencia. Estas constantes jornadas de lucha estudiantil terminaron con la vida Adolfo Losada Quintero,

estudiante de 6 grado del Colegio Nacional Santa Librada, cuando el 5 de mayo en un allanamiento a la institución fue atacado a 'bolillazos' por la fuerza pública.<sup>59</sup>

Para este mismo tiempo nace el ITUSCO y con él, nace la posibilidad de contar en la ciudad de Neiva con una institución de educación superior. La primera crisis presupuestal que padeció la USCO, ya como Universidad Surcolombiana según la ley 13 del año 1976, fue en el año 1978. En aquella oportunidad tuvo lugar la primera marcha de antorchas y con presencia multitudinaria. Aquel día había tanta gente en aquella movilización que mientras la cabeza de la marcha llegaba a la Concha Acústica, la cola de la misma transitaba frente a las antiguas instalaciones de Postobón, hoy Almacén Olímpica. Ese día César Eduardo Medina, estudiante del programa de educación física, se convirtió en el primer mártir de la USCO, pues un incidente con las antorchas originó que se encendiera uno de los galones que contenía combustible y el estudiante se prendió en llamas. La gente se consternó y en la confusión nadie tuvo la precaución de apagarlo de forma adecuada y este muchacho murió. En el incidente también hubo manifestantes heridos.

Ya a mediados de la década culminó legalmente el ciclo del Frente Nacional,<sup>60</sup> cuyo fin contribuyó al fortalecimiento de esas nuevas ideas que brotaban y conllevaban a una alternativa política-social diferente y sin exclusión alguna. Ideas que desde lo filosófico eran posibles, pero que aterrizadas a la realidad se hacían efímeras, puesto que la política imperante por las élites que desde el Estado dominaban, se caracterizaban por el modelo represivo.

Sin embargo sectores de izquierda de corte Marxistas-Leninista, Partido Comunista, la Unión Revolucionaria Socialista, que por esta década se fortalecían, impulsaron procesos de organización sindical que dieron origen en el Huila a las Asociaciones de Jornaleros, creadas en 1975, la Asociación de Institutores Huilenses ADIH, que se constituyó en la organización protagonista de movimientos huelguísticos. Para este tiempo estudiantes, maestros,

---

<sup>59</sup> Tovar Zambrano Bernardo, editor Historia general de Huila. Volu. 3 1996.

<sup>60</sup> Caracterizado por la exclusión total de ideas políticas diferentes a las Liberales y Conservadoras

trabajadores estatales, bancarios y campesinos sin tierra, fueron los principales protagonistas del accionar huelguístico y callejero que se dio durante toda la década de los años 70 e inicios del 80.

También el Sindicato de Petroleros promovió significativos procesos reivindicativos del orden económico para el beneficio de sus asociados y de la región en su totalidad. La Iglesia católica a través de Pastoral Social y la Federación Agraria Nacional, FANAL, del mismo modo contribuyeron con la creación de sindicatos agrícolas, pues es de resaltar que en la mayor parte de los años 70's se vivió intensamente el conflicto por la tierra, ya que el notable crecimiento de la agricultura comercial, que acarreó consigo el desarrollo agroindustrial, para esta época se hacía evidente.

Este desarrollo considerable de la economía agraria “trajo el surgimiento de amplias capas de proletarios agrícolas y de parceleros en zonas del departamento, configurándose así nuevos grupos sociales que entraron en escena en la vida política de la región”<sup>61</sup>, se desató entonces la tensión entre grandes terratenientes y los campesinos sin tierras quienes propugnaban por una reforma agraria integral.

### **Surgimiento de nuevos sectores sociales**

Paralelo a esto los problemas sociales en la ciudad de Neiva no se hacían esperar. Convenientemente el crecimiento económico de la ciudad fue alto, pero el extraordinario fenómeno de aumento de su población tiende a convertirse en una amenaza contra el aceptable equilibrio que había registrado hasta ese momento. Tal como lo señalan las siguientes cifras:

---

<sup>61</sup> Tovar Zambrano Bernardo, Op. Cit.

Año	Total Población	Población Urbana	Población Rural
1951	50.494	33.040	7.454
1964	89.790	75.886	13.904
1973	121.110	105.551	15.559

(Tabla 1. Anuario Estadístico del Departamento del Huila, Citado en Neiva Hacia la Cuarta Centuria, Camilo Salaz. Pág. 45)

Sin duda alguna este proceso de urbanización acelerada, que se inicia en la década del 50 y que tiene origen en la cruda violencia que vivía el país a finales de los 40, se replica en las décadas siguiente, constituyendo los últimos años del 60 y la década del 70 como el periodo de mayor crecimiento poblacional, en especial en la capital huilense, debido a que los habitantes de zonas rurales veían en la ciudad la posibilidad del progreso y de huir a la violencia que no les correspondía, que no eligieron, pero que les tocó vivir. Y es precisamente eso lo que indican las cifras, mientras que en el 70 de 121.110 habitantes sólo 15.559 pertenecían a la zona rural quedando el resto repartido en la ciudad.

Esto trajo sin duda a la ciudad neivana problemas sociales ligados al tema vivienda, ya que las frecuentes migraciones causadas por la violencia fueron poblando notoriamente a la capital, lo cual acrecentaba este problema. Un porcentaje alto de la población residente en esa época no contaba con una casa propia, y los que las tenían pasaban muchas necesidades, pues no tenían los servicios públicos básicos. Neiva era visitada por moradores aledaños que encontraron en ella la posibilidad de surgir nuevamente pese a los problemas vividos, visitantes que se quedarían en la ciudad calentana para siempre.

A este panorama se suman las constantes inundaciones causadas por las persistentes lluvias en estos años, la quebrada La Toma y el río Las Ceibas crecían en sus caudales incesantemente provocando problemas en sus residentes aledaños. El desbordamiento de estos afluentes hídricos afectó a muchas de estas familias que –no teniendo más opción- encontraron refugio en las riberas de estos o invadiendo terrenos inhóspitos.

## **Neiva, ciudad sin planeación urbanística y creada desde la desigualdad.**

*"La ciudad... no es solamente escenario de las prácticas sociales sino fundamentalmente el espacio de organización de la diversidad"*

**Rossana Reguillo**

El desarrollo de la ciudad no obedeció a una planeación municipal, fue un desarrollo desigual producto de la decisión de ciudadanos que movidos por una necesidad se ubican en diferentes zonas, sometiendo de esta manera al municipio a facilitarles servicios públicos, y demás derechos fundamentales

En el libro Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad<sup>62</sup>, La ciudad es un espacio de realización humana, el lugar de los derechos y deberes, desde donde se origina la ciudadanía. Sin derechos, sin deberes no hay ciudad, ni ciudadanía, ni derecho a la ciudad. Plantean entonces el derecho a la ciudad ligado a todos los derechos humanos, y lo define como “la construcción de espacios de encuentro y de deliberación e incidencia en los destinos colectivos. Es construir y hacer una ciudad digna que posibilite a través de sus espacios la distribución de recursos materiales (oportunidad) y simbólicos (participación). Se trata de el derecho al lugar, a permanecer en él, a definir un proyecto de vida libremente, al cambio, a la seguridad, a la convivencia, a la paz, no solo a habitar en ella sino a disfrutarla, a incidir en su desarrollo a través de la participación activa en los escenarios de deliberación y decisión política”<sup>63</sup>.

---

<sup>62</sup>En 2003, la Asociación de Trabajo Interdisciplinario, Fedevivienda y Foro Nacional por Colombia y la Corporación Región iniciaron un debate reflexivo sobre la ciudad y la política urbana en Colombia. Esta tarea terminó con la realización del Seminario internacional: Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad. Los días 7 y 8 de octubre. la mayor parte de las ponencias presentadas en el Seminario fueron compiladas por Fabio Velásquez en el libro Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad. Edición 2003.

<sup>63</sup>Velásquez Fabio, compilador libro, Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad. Edición 2003.

Muchos neivanos para esta década, caracterizada por tensiones conflictivas, entre las cuales están las jornadas de protestas estudiantiles y las luchas gremiales representada por la ADIH, no conociendo del derecho fundamental que tenían sobre su ciudad, sobre la merecida posibilidad de habitar ésta, a permanecer en ella decidiendo libremente sobre su ideal de vida y aportándole a su progreso con la cooperación y sobre todo la decisión, optaron por las vías de hecho, presionando por sus requerimientos como dignos ciudadanos neivanos a los que les urgía la vivienda digna.

La ciudad de Neiva comienza a poblarse, por la necesidad de vivienda en mucho de sus habitantes, desde los extremos hacia el centro; esta fue una forma no planificada y generalizada de urbanización de la ciudad. Este hecho obedece a los intereses económicos de los dueños de los terrenos el cual consistió en lotear los terrenos que más lejos quedaban del centro y obligar de esa forma a que el gobierno municipal extendiera las redes de servicios públicos (acueducto, alcantarillado y energía eléctrica) ahorrándose ellos de esta forma costos económicos y ganando así un mayor valor comercial de los lotes que más cerca estaban al centro. Los extremos son por el norte el barrio Alberto Galindo y en el oriente alto el barrio Las Palmas.

Romper de plano sus fronteras naturales, fue una constante en la ciudad desde la década de los 50's y en los años 70's se ve un mayor impacto, el crecimiento ahora es desde la periferia hacia el centro. Fenómeno que para este tiempo se da por dos motivos, el primero: la condición de ciudad receptora, en donde los ciudadanos rurales encuentran en ella la posibilidad del progreso ante la violencia político-militar. Y el segundo: por natalidad, las familias neivanas crecían en su número de integrantes, lo que motivaba a hijos, nietos, tíos, primos etc, a buscar nuevas moradas.

## **Barrio Alfonso López, entre invasiones e intentos de planificación urbanística municipal.**

A mediados del año 1970 parte del suroccidente neivano empieza a ser poblado mediante el proceso de invasión dirigido por personas que compartían un único sueño: “tener un ranchito propio”. La necesidad de una vivienda digna empujó a personas a invadir terrenos olvidados y para ese entonces, inhabitables.

Un grupo de 10 familias -procedentes de barrios aledaños, en especial de El Ventilador y El Gaitán, y de diferentes partes de la ciudad y del departamento- se tomaron la zona verde cercana a la quebrada La Cabuya, o ‘El Fique’, comúnmente conocido por sus primeros habitantes. No se tiene la fecha exacta de la invasión, pero los primeros ocupantes del terreno recuerdan que apenas iniciaba la década del 70 cuando decidieron ubicar en esta zona cartón parolí, tejas de zinc, guadua y alambre de púa que semejaban una casa no digna para vivir, pero sin lo suficiente para sobrevivir. Estos terrenos, eran grandes potreros de ganado pertenecientes al señor Max Duque Gómez.

Si bien la ciudad es una realidad en donde la multi-culturalidad prima, y se fortalece con la interacción social y en la construcción de identidades individuales y colectivas mediante la reciprocidad cultural y sobre todo “por la exigencia social y política de los derechos humanos, por el ejercicio de la ciudadanía plena y por la capacidad de los ciudadanos de construir sus proyectos de vida e intervenir en el desarrollo equitativo y sustentable de la ciudad”<sup>64</sup>.

Estos nuevos habitantes del terreno suroriental eran personas socialmente heterogéneas que se encontraron es un escenario que les sirvió de punto de partida para la alteridad, para aceptar al otro con su propia cultura. Este lugar se convirtió en la herramienta para la construcción de ciudad y para generar

---

<sup>64</sup> Jordi Borja, **Ciudadanía y espacio público**.

integración a partir de reconocimiento del otro, de sus prácticas sociales y comunicativas, de sus costumbres y formas de concebir una realidad que de una u otra forma en ese momento compartían.

Por lo que Fernando Carrión apunta que la ciudad debe ser entendida como una concentración de puntos o como un sistema de lugares significativos para personas socialmente heterogéneas, es el espacio de la 'pedagogía de la alteridad'<sup>65</sup>.

Hernán Cano, Vallecaucano de nacimiento llegó a la zona el jueves santo de 1970, en ese entonces tenía 34 años y con la ornamentación mantenía a su esposa y a su primer hijo de apenas 5 meses de nacido. Como muchos ciudadanos en esa época no tenían casa propia y pagaba arriendo en el barrio Santa Isabel. Supo de la invasión por medio de su cuñada que vivía en el barrio Gaitán, ella le contó que por esos lados se estaban instalando unas familias.

*“ella me dijo de una invasión que estaban adelantado por los lados de la quebrada La Cabuya, salí de una a buscar mi lote, y ese mismo jueves santo armé mi cambuche y le dije a mujer, ‘aquí vamos a construir nuestro ranchito y criar nuestros hijos’”, cuenta Hernan Cano<sup>66</sup>.*

Y fue así como sus 8 hijos nacieron y se criaron en este popular barrio. Con el paso del tiempo este hombre de principios conservadores se convertiría en el líder de esa invasión, denominada 'La Zona Verde'.

Paralelo a este proceso de invasión y con el fin de dar soluciones eficaces a esta situación, pretendiendo consolidar una comunicación fluida entre los ciudadanos y la Administración Local, ya para finales de ese año desde la Alcaldía Municipal, en cabeza Arismendi Mora, y por medio de la Personería

---

<sup>65</sup>Carrión Fernando, **Espacio público: punto de partida para la alteridad**. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FlacsoEcuador. Pdf

<sup>66</sup> Entrevista con Hernan Cano, realizada en octubre de 2010

que dirigía Jairo Trujillo Delgado, y luego Luis Humberto Villarruel<sup>67</sup> se desarrolla un Plan de Vivienda en este sector<sup>68</sup>. Se llega a un acuerdo con el señor Duque Gómez y la Administración Local, el compromiso consistía en la entrega de estos terrenos al Municipio a cambio de la exoneración del pago de impuesto predial.

“Yo le propuse al doctor Max Duque Gómez, que era dueño de todos los alrededores del Neiva que cangiaramos un gran lote, por impuestos prediales, para que se pusiera al día, porque él tenía mucha deuda de impuesto predial. Y se hizo el canje y él cedió artos terreno al municipio en especial este de Alfonso López” **Jairo Trujillo Delgado**<sup>69</sup>.  
**Personero de la época, que inició el barrio Alfonso López**

El proyecto era adelantado por la Personería Municipal<sup>70</sup> que para esta década se encargaba de liderar planes de vivienda con el fin de organizar a las familias que migraban a la ciudad, en especial a los sectores populares con bajos ingresos económicos. Es así como esta corporación facilitaba créditos de vivienda y para construcción de las mismas, -funciones que luego pasaron al Inurbe y que hoy le competen a la Dirección de Vivienda-.

A este plan de vivienda lo denominaron ‘por autoconstrucción y ayuda mutua’, lo que indicaba que el desarrollo de éste se iba a ejecutar en conjunto con la comunidad. El proceso se proponía dos fases: la primera consistía adecuar el terreno y distribuirlo a cada familia, por lo que la Personería proporcionaba los

---

<sup>67</sup> Trujillo Delgado, Personero en el periodo 1970-1972 y Villarruel del 1972-1976.

<sup>68</sup> Donde ya se habían asentado estas familias y que en el inicio del plan no alcanzaron la inscripción para de vivienda.

<sup>69</sup> Entrevista realizada a Jairo Trujillo en febrero de 2010

<sup>70</sup> Que para esa época tenía adscrita la función de manejar el Fondo Ejidal, cuyo capital inicial está fundado en el acta de Wandal, carta dejada por el español conquistador Diego de Ospina y Medinilla. A medida que se creaban caseríos, los españoles organizaban terrenos y los dejaban a la comunidad para que esta se organizara, lotes que luego pasaron al Municipio, porque los españoles los dejaron titulado así en el acta. Terrenos que a finales de los 60 cuando Arismendi Mora fue Personero, organizó en lo que llamó ‘Fondo Ejidal’, -terrenos propios del Municipio- con el fin de ayudar en el tema de vivienda a la gente que lo necesitara. Pero debemos resaltar que el predio del barrio Alfonso López no era ejidal, pertenecía a Duque Gómez y pasa a ser del Municipio cuando este lo compra. Fuente, entrevista en febrero de 2011 a Jairo Trujillo Delgado, y Luis Humberto Villarruel.

ingenieros, personas con experiencia en el tema<sup>71</sup> y la maquinaria, mientras los futuros pobladores a través del trabajo comunitario, ponían la mano de obra. Ya la segunda fase consistía en la construcción de las viviendas.

Los ciudadanos que querían pertenecer a este plan, debían acercarse a las instalaciones de la Personería Municipal e inscribirse.

*“El único requisito era no tener vivienda propia, y la disponibilidad de tiempo para empezar a adecuar el terreno, a diario debían reunirse para dicha labor, los que no podían porque trabajaban, les tocaba pagar un obrero. Se inscribieron inicialmente como ciento y algo familias aproximadamente, la gente se inscribía en la Personería, se les preguntaba cuántos hijos tenían, a las mujeres si tenían esposo, o eran solas, en ese entonces se presentaban muchas mujeres cabeza de familia, y nosotros teníamos mucha preferencia por ellas, y conocí mujeres muy verracas como dicen...como el lote ya era ejidal, es decir del Municipio, ya se lo habíamos comprado al doctor Duque, se lo dábamos a la gente a precios muy, pero muy bajos, no recuerdo en esa época a 5 años, o 10 años. Entonces ellos lo pagaban al Fondo Ejidal, pero nosotros no nos ganábamos nada, es decir, si el lote valía un peso, a un peso lo vendíamos. Yo le puse el nombre al barrio, era simpatizante de Alfonso López por el presidente, no Michelsen, si no padre, Pumarejo, un gran presidente colombiano, que hizo mucho por el país.” **Jairo Trujillo Delgado**<sup>72</sup>.*

El rumor de este plan de vivienda fue creciendo, sólo así se dio a conocer a la comunidad el proyecto. "En ausencia de los medios de comunicación electrónicos que hoy conocemos, la palabra hablada constituían los medios de comunicación cotidiana más importante de la ciudad"<sup>73</sup>. Y el 'pase' de esta información de persona en persona, 'el voz a voz' fue la principal estrategia de

---

<sup>71</sup> Desde la Personería se delegaba un maestro de obra y el SENA ponía un instructor con conocimientos en Construcción. Fuente: Jairo Trujillo Delgado. Entrevista Febrero de 2010.

<sup>72</sup> Entrevista realizada a Jairo Trujillo en febrero de 2010

<sup>73</sup> Salazar Ivan, La autoridad de la palabra y la construcción del sentido de la historia. Oralidad y escritura en el barrio Villa Javier. Pág 257.

comunicación que influyó para que los primeros habitantes se enteraran de esta oportunidad de vivienda.

*“Llegamos a este barrio porque nos avisaron que venían a darnos estos lotes, la gente hablaba y uno se enteraba, yo venía del barrio Gaitán, allá era mi casa paterna, y pues uno ya con dos hijas le toca buscar su casita, ya estaba separada y llegué acá con mis dos hijas”.* **Ana Elisa Savedra<sup>74</sup>, una de las primeras inscritas al plan de vivienda.**

*“Yo fui uno de los fundadores del barrio, yo llegué acá por un rumor que escuché que había un plan de vivienda, y pues la gente hablaba, entonces por eso me dirigí a la personería y allá me inscribieron con la condición de que las obras se iban a llevar conjuntamente con la comunidad, ellos no nos lo iban a entregar ya todo construido, aquí todos teníamos que trabajar y el que no tenía tiempo pagaba a alguien para que le trabajara”.* **Hernando García<sup>75</sup>, primeros inscritos al Plan.**

*“Nos enteramos del plan por la gente que hablaba decían que en centro de salud del Ventilador, que era bonito, que en esa plazoleta era la reunión, venía Trujillo delgado y otros y hay nos reunimos por primeras ves pero que todos deberíamos traer una barra, un machete, ¡algo!. E hicieron una lista y a partir de ese día, nos tocaba venir entre semana, una o dos veces, y el que no venía, o tenía varias fallas, o sea que teníamos que tener la voluntad y el deseo de tener la casita”,* **Nora Ruiz<sup>76</sup>, una de las primeras habitantes del barrio.**

La ciudad, el barrio, son el escenario de aprendizaje de ciudadanía y es precisamente esta ciudadanía la que hace posible su desarrollo y su progreso en todos los ámbitos, ya lo indica Jahír Rodríguez, “el ser ciudadano es aquel que tiene la facultad de intervenir en las funciones deliberativas de la ciudad.

---

<sup>74</sup> Entrevista realizada a Elisa Savedra en octubre de 2010

<sup>75</sup> Entrevista realizada a Hernando García en octubre de 2010

<sup>76</sup> Entrevista realizada a Nora Ruiz en octubre de 2010

La ciudadanía se alcanza en la relación dialéctica entre el ser humano y la ciudad: mientras ésta lo ciudadaniza, aquél la humaniza. En esta relación, la ciudad adquiere unas características especiales que la hacen ser más o menos humana, más o menos habitable”<sup>77</sup>. Jordi Borja cataloga al ciudadano como aquel que participa en la conquista y construcción de la ciudad. Los nuevos habitantes de Alfonso López e inclusive los invasores liderados por Hernán Cano, que no alcanzaron al plan de vivienda, -pero que se organizaron lográndolo al final-, fueron ciudadanos que participaron de manera activa y persistente en la batalla y construcción de su propio espacio, de su barrio y por ende de la ciudad.

### **La unión de esfuerzos: arduo trabajo comunitario**

En la primera fase del proyecto, la comunidad trabajó con dedicación preparando el terreno para construir su vivienda, “...se alistó todo el terreno para hacerlo habitable, eso era puro rastrojo, se limpió, mi madre participó de eso, yo era muy niño y le ayudé...” **Hernando Parra**<sup>78</sup>, efectivamente desde la Alcaldía se facilitó maquinaria pesada para adecuar estos predios.

En de resaltar que en esta primera fase del proyecto las mujeres jugaron un papel muy importante, fueron ‘duras’ promotoras de este proceso de poblamiento, lo cual dio paso a un desarrollo interesante en la construcción de un ‘sueño’: ‘casita propia’. Su participación fue muy útil e importante, estas dejaron a un lado los oficios de la casa para involucrase en la labor que la construcción implicaba.

Aunque no sabían del tema y del trabajo arduo que esta labor requiere, la necesidad de tener su propia casa las empujó y motivó a incluirse en estas tareas reservadas sólo para hombres, pues ellos estaban ocupados con sus obligaciones laborales, debían trabajar para conseguir el sustento diario, por lo cual el tiempo que sacaban para estas labores era escaso.

---

<sup>77</sup> Rodríguez Jahír, Ciudad educadora: una perspectiva política desde la complejidad. Pdf, pág.

2

<sup>78</sup> Llegó al barrio en su juventud y participó de este proceso. Entrevista realizada a Hernando Parra en octubre de 2010.

*“¡Aquí la mujer es muy trabajadora y emprendedora!, en esa época veía uno casos en donde las mujeres era la que trabajaba por sus hijos, y el tipo zángano, un machista de primera. Y en Alfonso López hubo muchas mujeres trabajadoras, e inclusive unas que no tenían esposo, eran cabeza de Hogar verracas, se veía mucho esos casos, mujeres con sus hijos que se levantaban temprano trabajaban por sus hijos y su casa, eran guapas, trabajosas, trabajaban en cualquier cosa, en la plaza de mercado en lo que fuera.” **Jairo Trujillo Delgado**<sup>79</sup>*

Entonces las mujeres se convirtieron en las verdaderas impulsadoras del desarrollo del plan de vivienda, dejaron las escobas y la cocina para coger la pala y el machete, el cemento y construir las bases de un ideal soñado. El hecho de que este trabajo fuera pesado no les interesó, el arma femenina se llenó de valor y lo que realmente interesaba era ver realidad su propósito, que poco a poco aterrizaba y se enfrentaba al intenso sol y al inclemente calor de aquellas tardes de la primera mitad de esta década. Genoveva Cuellar, Graciela de Montealegre, Rosa Benítez, Nora Ruiz, Ana Elisa Savedra, son sólo algunas de las primeras que participaron en esta dinámica, recuerdan que en estos terrenos era muy común los cultivos de Higuierilla y las grandes piedras, por lo que tuvieron que trabajar mucho,

*“Cuando yo vine esto no había ni carretera, era todo un potrero, uno tenía que pasar brincando de piedra en piedra, mucho arenal y nosotras sacamos toda la arena que pudimos de las casas, y eso lo hicimos nosotras, claro que con la ayuda también de hombres y la Personería. Pero así las mujeres aprendimos a revolver mezcla y todo, un arduo trabajo comunitario.” **Nora Ruiz.**<sup>80</sup>*

*“Nosotros trabajamos ahí en eso, trabajamos y trabajamos, no recuerdo como nos pasamos a eso, a mi me dijeron que estaban en esos lotes, eso era monte, y a nosotros nos tocó ir con machete a tumbar monte a amontonar piedras, todo eso me tocó a mi con los vecinos, trabajábamos*

---

<sup>79</sup> Entrevista realizada a Jairo Trujillo en febrero de 2010

<sup>80</sup> Entrevista realizada a Nora Ruiz en octubre de 2010

*día y noche por la casita*". **Graciela de Montealegre,<sup>81</sup> primeras pobladoras del sector, hoy no reside en Alfonso López.**

Este rol de la mujer mirado desde la comunicación popular nos permite comprender la manera como este género unió esfuerzos propendiendo a una organización, que si bien no planearon anticipadamente, surgió progresivamente basado en una necesidad coyuntural. Lo cual implica un proceso comunicativo que se fortalecía a diario en la interacción y la participación comunitaria.

En esta primera fase lo que se construyó inicialmente fue la 'casa modelo', se le instaló el servicio de energía, agua y una letrina para uso comunitario. Luego se convertiría en Caseta Comunal, dirigidos desde la Personería por un instructor experto en obras civiles la comunidad edificó la primera vivienda del proyecto, un aliciente para muchos, el inicio de la solución a una necesidad que no esperaba más.

*"Nosotros hicimos la caseta, y el bulto de cemento que se daba era para construir la caseta, la de aquí, fue lo primero que se contribuyó, todos dimos cemento y entre mujeres y hombres la hicimos, porque eso se decía que era la casa modelo"* **Ana Elisa Savedra.<sup>82</sup>** *"Lo primero que construimos la comunidad en conjunto, con ayuda de todos, fue la Caseta Comunal de abajo..."* **Hernando García<sup>83</sup>**

En este punto de la ciudad, en donde emergía un nuevo sector popular, se encontraron diferentes ciudadanos, con discrepancias culturales e ideológicas, pero lo más interesante es que esto no frustró el proceso de participación, el hecho de que no se conocieran no intervino en ninguna instancia de manera negativa en la edificación una necesidad sentida.

---

<sup>81</sup> Entrevista Realizada a Graciela de Montealegre en Noviembre de 2010

<sup>82</sup> Entrevista realizada a Ana Elisa Savedra en octubre de 2010

<sup>83</sup> Entrevista realizada a Hernando García en octubre de 2010

En el día a día de esta labor, entre el trabajo comunitario y el pase de materiales, entre chiste y chiste, conversaciones, risas y la unión en esfuerzos se tejieron lazos de amistad fuertes,

*“No nos conocíamos nadie con nadie, pero pues todos necesitados nos entendimos bien, no tuvimos disgustos por nada, todos éramos unidos, todos estábamos en las mismas, NECESITADOS, y todos necesitaba del apoyo del otro...”***Hernando García**<sup>84</sup>

No obstante, de las 100 personas que se inscribieron y trabajaron unidamente por limpiar el terreno y construir la ‘casa modelo’, sólo 25 se trasladaron a vivir al sector, pues no tenían aún los servicios públicos domiciliarios suficientes. Ana Elisa Savedra, una de las primeras mujeres cabeza de hogar que se inscribieron al plan, hace parte de las que no se ubicaron en la zona inmediatamente entregado el lote.

*“Estoy echando cabeza cuando fue que llegué exactamente al terreno, creo que fue un 13 de mayo del 70, o 71, ahora me falla mucho la memoria, cuando pisamos por primera vez aquí el terreno para empezar a limpiar, un domingo fue que comenzamos a limpiar bastante, bastante, Todo esto era una llanura enmontada, ¡un monte terrible! y nosotros lo trabajamos, recogimos piedras, lo desyerbamos, los limpiamos, hasta arena recogíamos. Al inicio éramos un grupo como de unos 70 a 100 personas y desde el primer día empecé yo a trabajar, Trujillo Delgado era el delegado de la Alcaldía que nos dirigía, Como en el 76-77 - recuerda por el año de nacimiento de su hija mayor- o antes 75, no sé bien, me vine a vivir ya con mis 2 hijas y todas mis cositas, cuando el barrio tenía los servicios públicos completos, la casa estaba en obra negra pero habitable, y pues yo me traje a mis niñas cuando habían buenas condiciones para vivir, en obra negra pero habitable”.* **Ana Elisa Savedra**<sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> Entrevista realizada a Hernando García en octubre de 2010

<sup>85</sup> Entrevista realizada a Elisa Savedra en octubre de 2010

Notamos de esta forma que desde el proceso de adecuación del terreno –año 71- hasta que se logró consolidar el barrio con servicios públicos–1975- y viviendas dignas –1977-, es un periodo 6 años. De esta manera la segunda fase del proyecto se frustró, por lo que las demás familias que habían logrado el cupo en el plan decidieron no ocupar los terrenos apenas lo prepararon.

Pero hubo 25 familias que no teniendo otra opción construyeron sus viviendas de acuerdo a sus necesidades, -en cartón parolí, tabla y tejas de zinc era lo más usual-, acudiendo de la misma manera a las salidas más comunes, a las que las comunidades recurren para suplir sus necesidades básicas.

*“En vista la demora en el aporte de los materiales por parte de la administración para construir la vivienda, gente en su afán de construir su casa propia se apresuró y decidió no esperar más. Y pues ellos arrancaron a invadir sus lotes, cada uno cogió el pedazo que le parecía y se apoderaron, arrancaron a tomarse eso por las vías de hecho...”***Hernando Parra, Llegó al barrio en su juventud.**<sup>86</sup>

*“Nosotros no regalábamos nada, ni el Municipio, ni la Personería, yo no conocí una persona que me pidiera un auxilio parlamentario para vivienda, nada!.. Eran recursos propios producto de la venta de los lotes ejidales, y a la gente se la daba a plazos el lote y se le financiaban los materiales también a plazo para construir su vivienda, pero no regalado, ¡a ellos les costó sudor, trabajo!, pueda que sí se los hayamos dado con un interés muy bajito, eso ahí muy simbólico. Entonces el Estado era facilitador...”* **Jairo Trujillo Delgado**<sup>87</sup>. **Personero de la época, que inició el barrio Alfonso López,**

Por lo que se instalan comunitariamente y debido a una necesidad inmediata, 6 letrinas, 5 llaves públicas de agua y para el servicio de luz alumbraban con velas y lámparas de petróleo, al mismo tiempo que cocinaban en leña y estufas

---

<sup>86</sup> Entrevista realizada a Hernando Parra en octubre de 2010.

<sup>87</sup> Entrevista realizada a Jairo Trujillo en febrero de 2010

carburantes. La alarma comunitaria era un varilla que hacían sonar en caso de robo o desobediencia a las normas que habían impuesto en consenso con la comunidad, con dos golpes citaban a los directivos a reunión y con tres a asamblea general<sup>88</sup>. Nicolás Uribe, reconocido por los primeros habitantes como el primer líder popular del barrio, con sentido social, comunitario y de ideologías políticas liberales, que luego llegaría al Concejo Municipal, lideró este proceso comunitario y de organización.

Las mujeres acostumbraban a lavar en la quebrada La Cabuya o en Río del Oro, los fines de semana era muy común el encuentro del género femenino en las laderas de estas fuentes hídricas. Mientras lavaban los niños u jóvenes disfrutaban bañándose en sus aguas, entre el restriegue y las jabonadas solían cantar en conjunto, compartir experiencias vividas, anécdotas marcadas, y visionar un mejor mañana.

En estas actividades populares se construían tejidos comunicativos, que se fortalecían en cada salida con la interacción, el diálogo, la aceptación de la diferencia, el intercambio de ideas y la unión de esfuerzos.

Por otro lado, mientras los nuevos propietarios del terreno buscaban por mejores condiciones económicas para construir su vivienda, Hernán Cano, líder de la invasión, aún no lograba cupo en el plan para las 10 familias que tenía a cargo, motivo por el cual día a día se posicionaban en las laderas de la quebrada La Cabuya; y de 10 familias pasaron a 197, presentándose de esta forma diferencia entre estas dos colectividades. Cano recuerda cómo se dio la unión de su comunidad en ese entonces.

*“Yo agrandé la invasión, de las 10 que habíamos logré 197 familias, ¿Cómo conseguí esa gente? las busqué, deambulando por la ciudad y contactándoles en el parque Santander, en la galería, en la calle los miraba los analizaba ‘este muchacho tiene cara de que necesita, es*

---

<sup>88</sup> Marles Karen, Uni Paula. ¡Por una casa... Todo!, Historia popular del barrio Alfonso López. Universidad Surcolombiana, Seminario de Comunicación Comunitaria. Neiva 2002

*pobre', me acercaba les comentaba, les informaba de la vivienda y ellos se incluían, los indagaba por su vida, les preguntaba por su situación económica, todos pagaban arriendo y ante la posibilidad de tener un ranchito me seguían. Así contacté muchos, los citaba a reunión a las 7 de la noche en el barrio y les decía que llegaran con 2,3 rollos de cartón paroi, guaduas, la familia y los chécheres y yo en 2 o 3 horas le asignaba el lote pa'su casita. A todo el que pudiera lo traía. Me convenía tener gente, por si nos iban a sacar". **Hernán Cano<sup>89</sup>, Líder de la Invasión***

Las diferencias fueron muchas, estos 'intrusos', como muchas veces se les denominó, tenían constituido su propio proceso de organización social. Al comité líder lo conformaban 19 personas.

*"Cogí las riendas de la invasión y me puse las pilas y armé todo bien, primero organicé con todos un comité directivo, que tenía desde enfermera hasta médico y los encargados del aseo, nombramos también un cuerpo de vigilancia. Tuvimos problemas fuertes con los del plan de vivienda, una tarde del 72 me sellaron unos ranchitos de la invasión, yo llegué de trabajar y unas familias llorando me contaron que Uribe, el presidente del barrio había ido con el inspector Conde y los sacaron de las casitas de cartón. Nos querían sacar porque nosotros los invasores éramos gente pobre, pero trabajadora con la misma necesidad. Yo rompí los sellos al otro día me mandaron una nota a una reunión con ellos, y pues me hicieron el reclamo, que 'quién me autorizó romper los sellos de esas casas, que la Alcaldía había ordenado cerrar' les contesté: 'a mi 197 familias me autorizan a quitarlos, y les voy a dar una semana para que ocupen los lotes que están desocupados, si en una semana no los ocupan nosotros los invadimos, le meto gente en esos lotes', y pues él inmediatamente en Radio Colosal avisó: 'todo el que tenga lote en Alfonso López a ocuparlos porque en una semana los vana a invadir', y precisamente*

---

<sup>89</sup> Entrevista con Hernan Cano, realizada en octubre de 2010

*ahí fue que se pobló por completo el barrio Alfonso López, ¡Pero es que en una semana no nos dejaron ni un solo lote!.” **Hernán Cano, líder de la invasión**<sup>90</sup>.*

Y fue así como los inscritos al verse amenazados por esta medida llegaron al terreno y se asentaron en el, poblándose así este sector y dejando a los invasores poca oportunidad. Ante esto recuerda Hernando Parra:

*“...y en la misma forma aprovecharon otras personas a solicitar vivienda porque ellos también tenían la necesidad y el plan se agrandó, y pues en vista de eso la personería y la alcaldía les tocó controlar la situación y ponerse de acuerdo para venir a lotearlos a medirles a cada uno, lo de la topografía y entregarles a cada uno. Yo creo que les entregaron a más de 200 familias sus lotes.” **Hernando Parra**<sup>91</sup>*

El barrio Alfonso López al ser un plan dirigido por la Administración Local logró obtener personería jurídica con el Decreto 0139 de 1973, el primer presidente de la JAC fue efectivamente Nicolás Uribe. Esta organización social se constituyó para el barrio como la principal que gestionó el progreso del mismo.

Uribe llega al Concejo de Neiva ese mismo año gracias a su gestión comunitaria y lo sucede como presidente del barrio Héctor Montealegre, otro líder popular que compartía sus mismos pensamientos, convirtiéndose así en uno de los líderes más recordados en el barrio.

### **Verdadero proceso de organización comunitaria**

Ya para finales del 73, Montealegre<sup>92</sup>, idea en lo que inicialmente pensaron como ‘casa modelo’ y luego constituyen en ‘La Caseta Comunal de Abajo’, una empresa de prefabricados para la elaboración de bloques, calados y demás materiales necesarios para la construcción de las viviendas, procesados por la

---

<sup>90</sup> Entrevista con Hernan Cano, realizada en octubre de 2010

<sup>91</sup> Entrevista con Hernan Cano, realizada en octubre de 2010

<sup>92</sup> -Con la facilidad de ayudas políticas desde el Concejo con Nicolás Uribe y la misma Personería, ahora con Luis Humberto Villaruel, pero sobre todo por el trabajo comunitario-

misma comunidad. Convirtiéndose este en el proceso de organización más significativo y característico del barrio Alfonso López. Ante esto Luis Humberto Villaruel, el personero que recibía este proceso, expresa:

*“A Alfonso López, llegué y ya estaba en proceso de formación el barrio, esa comunidad no escapó a la realidad del sacrificio de unas ‘familia al sol y sin agua’, fue muy corriente que lo invitaran a uno a basares porque estaban reuniendo fondos, recursos para la comunidad, para problema de salud pública, eso era común las colectas para comprarle drogas a familias que necesitaran, que eran extremadamente pobre pero luchadoras. Yo llegué a la Personería y el barrio estaba iniciando, y su desarrollo fue netamente comunitario, ella se reunía liderado por la JAC, se organizaban, presionaba y también se pegaban de los políticos, cada barrio conseguía una especie de padrinos políticos, era un matrimonio entre políticos y comunidad, ellos lo elegían en voto y estos le ayudaban a chuzar, obligaban a que les instalaran los servicios.”* **Luis Humberto Villaruel<sup>93</sup>, Personero 1972-1976**

Hernando Parra, llegó al barrio en su juventud y recuerda que su madre participó desde el inicio y activamente en este plan de vivienda, él estuvo presente en esta organización de la empresa de prefabricados y argumenta que,

*“El proceso más importante de todos fue el de Montealegre, Desde la Junta Comunal, entre el 74 al 78 se logró llegar tener una fábrica de bloques de cemento, fue un proceso de constitución del barrio bien grande, en el que los hombres y mujeres se reunía y trabajaban haciendo los bloques de cemento, calados y demás. Los materiales don Héctor los consiguió baratos, el tenía artos amigos en la política y gremios empresariales, hasta llegamos a tener una volqueta para transportar y traer los materiales a un buen precio, esto fue modelo y todo a nivel del Huila y a nivel nacional, don Héctor tuvo reconocimiento de eso. Y eso fue una historia muy bonita, ver como la comunidad unida*

---

<sup>93</sup> Entrevista realizada a Humberto Villaruel en febrero de 2010

*lograba sus objetivos, si eso se diera ahora, sería maravilloso, ahora para tener un subsidio es un complique verraco, la gente bregaba pa'hacerse a su casita, pero las cosas se facilitaron, el gobierno ayudaba más. Ahora todo ha cambia, el gobierno ha cambiado y ponen más trabas para todo.” **Hernando Parra**<sup>94</sup>*

De esta forma la gente sacaba el tiempo para trabajar en la empresa de prefabricados y muchas familias lograron construir sus casas, esta empresa se establece en la organización comunitaria mas significativa del barrio Alfonso López.

*“Habíamos un buen grupo, sacábamos arena, greda, porque se hacían los huecos para sacar el material y luego llevarlo a la caseta y después se comenzó a hacer el bloque, en la caseta que construimos nosotros mismos, la comunidad, creo que estaba este Montealegre, ya fallecido. Le cuento la historia que me acuerdo, pero no bien: nosotros trabajábamos acá, no sé cuántas horas al día, como 40 en la semana, cuando no podíamos venir, nosotros pagábamos quien nos hiciera esos turnos. Y cuando ya se sacó la arena y todo eso se amontonaba y entonces, las que no podíamos venir en el día, veníamos en la noche a hacer el bloque, trabajábamos hasta las 10 de la noche haciendo el bloque, unos revolvían, otros pasaban la arena, otros que el cemento, entre varios formaletaban para ir haciendo el bloque”. **Rosa Benítez, llega a Alfonso López en 1973**<sup>95</sup>*

Ya para este tiempo el plan de vivienda se había crecido de manera notable, logrando cerca de 300 familias inscritas en la Personería, unas logaron construir sus casas por medio esta empresa comunitaria. Mientras otros buscaban salidas por medio de créditos de vivienda en el ICT y el Iscredial

---

<sup>94</sup> Entrevista realizada a Hernando Parra en octubre de 2010.

<sup>95</sup> Entrevista Realizada a Rosa Benítez en Noviembre de 2010

Para el caso de los habitantes de la invasión se llegó a un acuerdo entre la Administración Municipal, y el líder de ésta, Hernán Cano, quién estuvo en constante comunicación con la Personería, logra que en 1974 ubicaron a 75 familias de la invasión en el barrio Alberto Galindo, un año después seleccionaron 70 más para situarlas en Antonio Nariño o Tuquilla, y al poco tiempo a los 52 restantes los dejaron en el barrio.

Ya unidos con la Invasión el barrio Alfonso López logra a partir del año 75 mediante la JAC, presidida por Héctor Montealegre, con la ayuda de Uribe en el Concejo y por sobre todo la alianza de la comunidad, la instalación de los servicios públicos, el agua, la luz, el gas, cementación de vías. El mantenía en sus ideologías liberales el ayudar a su comunidad y gestiona este proceso ante las EPN, la Electrificadora y Alcanos. Este líder popular llega a ser Diputado en la Asamblea Departamental, debido a su gestión en el barrio<sup>96</sup>.

*“En esa época se le dio mucha oportunidad a los dirigentes populares para que se pronunciaran desde las corporaciones públicas, cuando yo fui concejal ayudé mucho a la gente popular, recuerdo a otro líder popular de Santa Isabel: Nelson, a Nicolás Uribe, muchos dirigentes populares interesantes que ayudaban mucho a estos planes de vivienda, eran buenos promotores de hacer cosas comunales, canchas deportivas, parques, todo para gente con necesidades sentidas, colocarles servicio públicos a los barrio que iniciaban. Antes el Municipio era participativo.” **Jairo Trujillo Delgado.**<sup>97</sup>*

El trabajo de este tipo de líderes políticos populares logra la pavimentación de sus vías principales, del polideportivo, la escuela y el puesto de salud, Luis Ivan Sandoval fue otro Concejal de la época que aportó en este sentido desde el Concejo Municipal al barrio. Sus primeros pobladores recuerdan con orgullo la gestión de Uribe y Montealegre, al mismo tiempo que agradece a Trujillo Delgado y Villarruel la oportunidad que desde la Personería le dieron.

---

<sup>96</sup> Montealegre fallece al poco tiempo, a sus 55 años de un paro cardíaco. Fuente: Graciela de Montealegre, su esposa.

<sup>97</sup> Entrevista realizada a Jairo Trujillo Delgado en Febrero de 2011

Vemos de esta manera una vez más la unión de una comunidad, que ante la necesidad crea organizaciones sociales y comunitarias con el fin de consolidar y sacar adelante su propio espacio. Comunidades que implementan la comunicación popular, más que como herramienta, como un proceso en construcción en donde prima el diálogo, el consenso, la participación, la interacción y por sobre todo las prácticas asociativas con miras al bien común.

### **LAS AMÉRICAS Y SU CONSTRUCCIÓN A TRAVÉS DE LOS RELATOS.**

En esta oportunidad reconstruiremos la historia del barrio Las Américas perteneciente a la comuna 8 de la ciudad de Neiva, la cual se contará con el apoyo de sus habitantes más antiguos y sobre la base de sus relatos. La cultural oral es tan enriquecedora en cualesquier proceso de reconstrucción histórica, pues de esta forma se conoce la fuerza de lo que se dice y en la interacción con los dueños de los relatos, con los sobrevivientes y testigos presenciales, se vive de nuevo cada momento mientras éste es contado.

Tan abundante son los relatos de los habitantes de Las Américas sobre su historia así como la abundancia de piedras que había en este agreste terreno de propiedad del señor Max Francisco Duque Palma. Lo que se conocía como la Hacienda Alto Buenos Aires, en donde la familia Duque tenía un hato ganadero, comenzó a ser poblado por los hoy ‘americanos neivanos’, como hemos dado en llamar a los habitantes del barrio Las Américas en la segunda mitad de los años 70’s.

El Satélite, nombre con el que recuerda don Gilberto Narváez haber conocido el barrio en sus inicios o parcelación Alto Ventilador, como dice don Luis Quezada que lo conoció, comenzó a poblarse a finales del año 1975, ya que los terrenos fueron ofrecidos por Duque Palma para un proyecto de 20 viviendas que mitigaran en parte la necesidad de habitación de las familias damnificadas por la creciente del río Las Ceibas del 15 de febrero del año 1974.

El terreno fue loteado mas no contaba con servicios públicos, motivo por el cual no todas las familias que habían perdido sus enceres con el paso de la avalancha vinieron a habitar el sector. Entre los habitantes se mezclaron

personas que si bien no habían sufrido los estragos de la creciente del río, si necesitaban tener una vivienda propia en donde formar un hogar, y los damnificados de la creciente que decidieron ponerle el pecho a la situación. Las adversidades del terreno, la carencia de vías de acceso y la falta de los servicios públicos fueron obstáculos superados por estos pobladores con el firme propósito de cumplir sus objetivos.

Cada familia construía sus casas y entre los materiales más comunes se encontraban: la madera, el bahareque y tejas de zinc. Aunque acorde al poder adquisitivo de los dueños, se construyeron casas de material.

Adecuar el terreno fue una de las primeras acciones que en conjunto llevaron a cabo los pobladores del naciente barrio; erradicar la maleza, recoger las rocas (piedras) y tratar de explanar el terreno. Después de esta acción conjunta vendría la organización social de orden representativa para poder exigir de las instituciones públicas se reconociera al sector y acceder a los servicios públicos, al transporte y a ser propietarios legales del barrio que poco a poco ya sentían suyo.

Hacer el trasteo al hombro, puesto que los carros sólo llegaban hasta la pila que era la frontera entre Ventilador y Las Américas. Es una anécdota muy recordada en cada uno de los relatos. Hasta ahí (la pila) llegaba la carretera. Ya en los años 80's, recuerda Don Luis Quezada, cuando Jorge Eduardo Géchem era secretario de obras públicas departamental, les facilitó la maquinaria con combustible y todo, para que en 6 fines de semana logran abrir carretera y permitir que los buses llegaran hasta Las Américas.

En la casa de la Hacienda, lugar en donde hoy funciona un negocio de Billares llamado Las Américas que es el que da la bienvenida cuando se entra por el barrio Ventilador, los habitantes del barrio iban y negociaban los lotes. Ahí, doña Teresa Zarate los atendía y los llevaban a que vieran los lotes.

*“Ya los lotes estaban medidos”, recuerda don Luis Quezada, “uno simplemente decía me gusta este entonces doña Teresa le hacía el*

*recibo del pago que uno hacía, fuera de cuota inicial o el pago total del lote. A mí me costó \$2.500”.*

*“Cuando yo salí pensionado de obras públicas quería comprar una casa y lo iba a hacer en Las Palmas, entonces un familiar mío llamado Ricardo Castaño, me dijo no, no se vaya para Las Palmas, están vendiendo unos lotes que van a quedar cerca al centro. Esto por aquí se llamaba El Satélite. Entonces vine a la Hacienda, que quedaba en lo que hoy es la entrada y allá una señora, no recuerdo cómo se llamaba, me atendió, fui y escogí el lote. A mí me costó \$4.000”, recuerda don **Gilberto Narváez.***

*“Mi marido tenía un familiar llamado Jorge Valencia y él nos dijo que estaban vendiendo lotes por acá, esto era puro rastrojero, habían muchas piedras. Nosotros no tuvimos que comprar piedras para hacer las bases, todas las piedras las recogimos de acá. Nosotros no teníamos plata para comprar el lote, entonces Jorge le prestó a mi marido para que lo compráramos. Jorge se compró 2 lotes. A nosotros el lote nos constó \$11.000, la cuota inicial eran \$4.000 y uno iba y pagaba en la casa de la Hacienda. Allá había una señora que recibía la plata y nos daba recibos del pago que uno hacía”. Doña **Blanca Oliva Vargas.***

Estos relatos nos permiten reconstruir la historia del sector, en la cual haremos mayor énfasis en las fuentes orales sobre la base de los momentos significativos vividos en el proceso de consolidación del barrio, con lo cual se pretende hacer resistencia a la historia institucional que se pudiera levantar y a la vez consolidar la identidad de clase y de vivencia barrial que se ha producido desde el nacimiento y la consolidación del barrio, como barrio de extracción popular; lo que en palabras de Mauricio Archila Neira diría “ellas (las fuentes orales) aportan una dimensión política, en el sentido más noble del término. En esta búsqueda se intenta ayudar a colectivizar esa memoria del pasado,

confrontarla con otro tipo de versiones, hacerla consciente en ese sentido, pero sobre todo, generar identidad en el grupo con el que se va a trabajar<sup>98</sup>.

Para hablar de Las Américas se hace necesario recordar las luchas, que a través de lo que se conoce hoy en día como acciones colectivas, se llevaron a cabo para exigir de la administración municipal y del mismo urbanizador, Max F Duque Palma, que el sector pudiera gozar de los servicios públicos como es el caso del acueducto y alcantarillado, energía eléctrica y el servicio de transporte público. Y por ello se hará mayor uso de las fuentes orales, o en su totalidad se utilizará la oralidad ya que hasta el momento los archivos no han estado al alcance de la investigación; para tal caso haremos la salvedad recurriendo a las paradojas de la narrativa planteadas por José Miguel Marina<sup>99</sup>, haciendo mayor énfasis en las paradojas 2 y 4. Según Marinas en su segunda paradoja *vivir para contarlo o contarlo para vivir*, hace referencia a la ensoñación y al vivir cada que se recuerda lo ya vivido. En el caso de nuestro estudio, cada entrevista nos mostró el rostro del personaje y de cada vivencia que ellos recordaban su actitud cambiaba y reflejaba la alegría y/o la nostalgia del recuerdo.

*“Esto por aquí se llamaba el satélite; era un potrero abandonado... hubo una reunión de los cuatrico que habíamos y entonces dijo una señora, que era presidenta, pero no recuerdo cómo se llamaba, ‘vamos a cambiarle el nombre a este barrio y dijo el que suene mejor ese queda’. Entonces yo saqué la mano y dije Las Américas. Dijo los otros también, y entonces dijo yo también (risas). En Cali hay un barrio que se llama las Américas, no lo conozco para qué, pero lo oí nombrar, lo propuse y a la gente le gustó”.* **Don Gilberto Narváez, habitante del barrio Las Américas.**

“Vivir para contarlo, asumir la propia condición de testigo tiene un punto de suspensión... es más que sobrevivir. Es la larga tarea de asumir nuestra condición de supervivientes...” “contarlo para vivir hace referencia a la

---

<sup>98</sup> “Normalmente para Occidente un pueblo que sólo tiene historia oral no tiene historia, no tiene identidad. En el fondo se le niega su existencia” Mauricio Archila Neira, *Las voces del tiempo: oralidad y cultura popular. Cap la tradición oral como fuente de la historia. Pág: 69*

<sup>99</sup> José Miguel Marina, *La escucha en la historia oral. Cap: Las Paradojas de la narrativa.*

elaboración de ese paso anterior: pues reconoce el valor de relato autobiográfico, pero lo entiende siempre como un material sensible, delicado, no consumible, no soportable. Contarlo para vivir es más que tratar de que no se repita: es suponer que los relatos peculiares, por sórdidos, opacos, amordazados, simulados que parezcan, enriquecen la razón común”<sup>100</sup>.

En la reconstrucción de los relatos se encuentran el deseo y la verdad. Según la paradoja número 4 planteada por Marinas y analizada desde Freud, a la calidad del relato, se antepone, en ocasiones, el deseo sobre la verdad. Lo que se desea contar o cómo se desea contar frente a la realidad de lo sucedido. “Freud descrea de la autobiografía: porque sabe de la existencia de la llamada novela familiar de neurótico. En ella elaboramos, racionalizamos, fantaseamos una infancia, unos orígenes que no tiene que ver con la realidad, pero que canalizan nuestra ensoñación...”<sup>101</sup>.

*“Esto en sus inicios se llamaba el hato Alto Buenos Aires, pero el sector se llamaba parcelación Alto Ventilador. Un día nos reunimos en una asamblea de Pro-Junta y decidimos cambiarle el nombre al barrio. No recuerdo quién fue el que propuso Las Américas pero ese fue el nombre que quedó. En esa reunión estaba doña Blanca Bonilla de Matoma, que era la presidenta de la Pro-junta. Don Eduardo Ramírez, don Gilberto Narváez, Eduardo Torres, Eusebio García, entre los que recuerdo. Y quedó Las Américas, repito no recuerdo quién lo propuso, pero además estábamos a vísperas del 12 de octubre del año 78. Todo se dio; como se avecinaban las fiestas patrias”.* **Luis Donancé Quezada, presidente de la JAC del barrio Las Américas.**

En el caso que nos ocupa no se trata de cuestionar los relatos, más sí de analizar lo que se nos relata. “Tal uso de la historia oral también implica un interés por el pensamiento y la percepción de la historia de las personas involucradas en ella. El historiador no puede limitarse a juzgar únicamente la ‘verdad’ o ‘falsedad’ de los datos históricos obtenidos por la vía oral. Le es preciso analizar, también, el pensamiento sobre la historia en sí. No se trata,

---

<sup>100</sup> José Miguel Marina, op.citt pág. 12

<sup>101</sup> José Miguel Marina, op.citt pág. 13

por tanto, de la verdad o falsedad de los datos, sino de un análisis de la percepción histórica de un grupo social, es decir, del discurso que una comunidad posee sobre ella misma y sobre su pasado”<sup>102</sup>

Como vemos en los dos relatos, el de don Gilberto y el de don Luis Quezada, la anécdota del origen referente al nombre del barrio coincide. De forma separada, cabe recordar que se dio en días distintos, cada uno relató lo que se acordaba acerca del barrio. Quizá ellos dos son los únicos personajes que recuerdan que su barrio antes de llamarse Las América se distinguía con otro nombre. Lo que no coincide es el nombre que antecedió a Las Américas; pues don Gilberto asegura, -aunque reconociendo fallas en su memoria-, que el barrio se conocía con el nombre Satélite, mientras que don Luis recuerda que el nombre de la Hacienda era Hato Alto Buenos Aires y el proyecto urbanístico era parcelación Alto Ventilador. Claro que según don Luis, El barrio era la proyección de 20 viviendas en un lote que había donado Max Duque Palma para mitigar la necesidad de vivienda de los damnificados de la avalancha del río Las Ceibas producida el 15 de febrero de 1974, y aclara que quizá Satélite era el nombre de tal proyecto urbanístico pero que de eso él no está seguro.

Ya habiendo hecho la salvedad concerniente al tratamiento de la historia del barrio Las Américas, pues ésta, al igual que las anteriores historias barriales ya descritas, va a estar fundamentada en la fuente oral. La cual contará con una carga cultural y de sentir ciudad narrada a través de los relatos concedidos por algunos de sus habitantes más antiguos, pasamos entonces a la reconstrucción de la historia no oficial, que es con la que los habitantes del barrio se sienten identificados. Quizá esta historia sea lo que en palabras de Mauricio Archila Neira se expresa de la siguiente manera “La tradición oral es excluida en Occidente por el privilegio que se le da a la expresión escrita. Por esto la tradición oral se convierte en un refugio de resistencia de grupos marginados o subordinados que muy rara vez dejan un testimonio escrito”.<sup>103</sup>

---

<sup>102</sup> Michel Boud. Las voces del tiempo. Cap: posibilidades y limitaciones de la historia oral. Pág: 84

<sup>103</sup> Las voces del tiempo. Cap: la tradición oral como fuente de la historia. Pág:63

## Las Américas: el proceso de Organización Social.

*“Cuando yo llegué, el primero de abril del año 1976, me metieron de secretario del comité Pro-Junta. Antes de tener la JAC nos conformamos en un comité llamado Pro-Junta. Entonces ahí comenzó mi lucha por mi barrio, por mi sector. La noche que me inscribieron ahí mismo me metieron de secretario. La presidente era doña Blanca Bonilla de Matoma...”* **Don Luis Quezada.**

Conscientes que ‘la unidad’ era la única forma de ser escuchados y tenidos en cuenta por la administración municipal, los habitantes del barrio Las Américas se organizaron a través de lo que se conoció como comité Pro-Junta, que fue la primera experiencia de organización social y comunitaria de orden representativo del sector. Dicha organización surge por la necesidad de conformar legalmente la Junta de Acción Comunal que es la interlocutora directa entre gobierno local-comunidad, y también para poder exigir por parte del gobierno local, se le instalara los servicios públicos al sector.

Para comprender la dimensión y las garantías que ofrece la organización social, sea ésta a través de grupos u organizaciones sociales y comunitarias recurrimos a Leslie Lipson, quien plantea: “Las razones que explican este hecho pueden exponerse fácilmente. Hay dos aspectos fundamentales de la naturaleza humana que nos mantienen asociados con nuestros prójimos. Vivimos en grupos a fin de satisfacer para todos y cada uno, las necesidades que no podemos satisfacer nosotros solos, y también debemos controlar cualesquiera acciones del individuo cuyos efectos sean demasiado perjudicial para otros”<sup>104</sup>

*“...Al poco tiempo de estar yo en la secretaría del comité Pro-Junta, doña Blanca renunció. En ese tiempo cometimos un atropello a la ley comunal. Pero nadie lo podía demandar porque hasta el momento no era una junta legal. Luego vino la lucha por el reconocimiento del barrio a través del Concejo Municipal. Porque íbamos a la empresa pública para pedir el agua y no teníamos derecho porque eso era un*

---

<sup>104</sup>Leslie Lipson, Los Grandes problemas de la política Pág. 49. cap 2

*urbanización pirata. Fuimos a la electrificadora y tampoco nos abrieron las puertas, nadie nos abrió la puerta para los servicios públicos de mi barrio. Ya cuando logramos hacernos a la amistad de un concejal ya fallecido, creo, Nicolás Vargas Uribe, él nos abre las puertas y mete el proyecto junto con Luis García, uno que por mal nombre lo conocíamos por 'pate palo', que salió electo por 'CABARCA', café, bares y cantina. Ellos eran liberales.” Luis Quezada.*

Una vez reconocido el barrio mediante acuerdo 011 del año 77 del Concejo de Neiva, los habitantes del barrio Las Américas organizaron la directiva de la naciente Junta y enviaron los papeles a Bogotá; al Ministerio de Gobierno que era el ente encargado de expedir las personerías jurídicas de las JAC`s.

*“Allá mandamos los papeles a finales del 77 y se quedaron dormidos los papeles allá. La gente cada nada preguntaba que qué había pasado con el reconocimiento de la junta. Hasta que un día me dio la 'ventolera' y pedí un permiso donde trabajaba y me fui para Bogotá. Sin decirle nada a nadie...Llegué al Ministerio y allá me dieron acceso a la dependencia de la Acción Comunal, hablé con un señor de allá que por fortuna era huilense. Yo me le presenté, le dije que venía de Neiva y que necesitaba de forma urgente la personería jurídica de la junta y él me dijo que me iba a ayudar porque era huilense; él era de Pitalito. Buscamos los papeles y enseguida se hizo la resolución de reconocimiento de la junta. Eso fue a finales del 78. Al año completo me dieron el reconocimiento porque pasamos los papeles a finales del año 76. Y eso porque yo fui. Ese señor allá me dijo 'le ayudé por dos cosas, primero porque usted es huilense y segundo porque es la primera vez que viene un dirigente comunal, y sobre todo desde tan lejos, a reclamar su personería jurídica'. Me dijo 'mire, aquí hay papeles y papeles, y éstos sólo sale hasta que le llegue el turno, aquí nadie viene a reclamar. Y si usted no viene estos papeles le hubieran salido por ahí en abril o en mayo del año entrante'.” Recuerda Don Luis Donancé Quezada Polanco.*

Cuando ya se formó la Junta de Acción Comunal con personería jurídica número 003822 expedida por el Ministerio de Gobierno, desaparece entonces la Pro-Junta, pues ya se ha cumplido el objetivo propuesto por esta organización; la consolidación y reconocimiento legal de la JAC.

*“Ya ahí organizamos nuestra junta y comenzamos a regirnos por nuestros estatutos: Eduardo Ramírez como tesorero, Eduardo torres como fiscal y Eusebio García como fiscal suplente, este servidor como presidente, el secretario era Héctor Medina que ya murió. En la casa de don Eduardo Ramírez, que está ubicada a la entrada del barrio, ubicamos un amplificador que conseguimos y las cornetas para poder perifonear. La casa de don Eduardo fue la primera que tuvo energía eléctrica, pues la pirateamos desde Ventilador para poder dejar el equipo de la junta”.* **Luis Quezada.**

Pero después de estar funcionando la Junta de Acción Comunal y en vista que poco cuidado le ponían a las directivas de la Junta, en especial al presidente, por las posiciones políticas que éste tenía, los vecinos del barrio se organizaron en otra forma de trabajo comunitario; lo hicieron a través de una Asociación de Trabajo.

*“Nosotros creamos un comité de trabajo independiente de la Junta, era una asociación de trabajo. Don Marco Tulio Martín era el presidente del comité. Pero yo decía que el comité era para tumbar a don Luis porque él se estaba adueñando del barrio. Creía que todas se las sabía. Don Luis Quezada nos dijo vamos a meterle política aquí; no importa si usted es liberal o conservador. Don Luis dijo yo soy muy Gechistam. Pero una vez nos reunimos los del comité de trabajo y el gerente de la electrificadora nos dijo, es que Luis es Gechistam y para todo es Géchem, por eso es que no les han puesto tanto cuidado, si ustedes quieren podemos trabajar, pero no desde la Junta”.* **Don Willson Murillo, habitante del barrio Las Américas y ex fiscal de la asociación de trabajo.**

*“El comité de trabajo que crearon a parte de la Junta, lo hicieron para poder quedarse con la JAC. Martín le tenía ganas a la Junta. Pero la gente trabajaba conmigo. Martín era Plazista y el gerente de la electrificadora, Jairo Toro, y el subgerente eran Plazista, y como yo soy Gechistam por eso no me abrían las puertas en la electrificadora. Esa fue una pelea dura que dimos”.* **Luis Quezada Polanco, presidente de la JAC.**

### **Los servicios públicos por “Mano Fuerte”.**

Con la expresión “nos tomamos por mano fuerte” utilizada por don Luis Donancé Quezada Polanco, actual presidente de la JAC y uno de los primeros habitantes del barrio, recordaremos las luchas dadas por los habitantes de este barrio en sus inicios, por medio de las cuales pretendían reclamar la prestación de los servicios públicos de mayor demanda (acueducto, alcantarillado, energía eléctrica y transporte) a través de acciones conjuntas, o lo que se conoce hoy como acciones colectivas, reflejadas también en la utilización tanto de las vías de derecho como las de hecho.

La primera acción para poder satisfacer en parte el servicio de agua potable fue la instalación de 4 tubos comunitarios de donde los habitantes del barrio, coordinando turnos de servicio, aparaban el agua del consumo diario. Con la instalación de la tubería, por mano fuerte como lo denomina don Luis Quezada, los habitantes de Las Américas dieron muestra de trabajo conjunto, pues las mingas de trabajo para tal fin, se organizaron los días sábados y domingos, días propicios para que los vecinos, de forma consciente, trabajaran en pro del bien común del barrio.

El libro Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad, concluye que la construcción de ciudadanía es un proceso evolutivo que tiene como principio la igualdad en la diversidad, que se soporta en el derecho a la ciudad basado en la necesidad de unos derechos de sus habitantes en un espacio habitable accesible y sociable. Por lo que el derecho a la ciudad exige capacidad deliberativa, de organización, de exigibilidad social y política que tiene los ciudadanos(as), es el fortalecimiento de lo público de parte de gobernantes, de

una cultura política realmente democrática, de solidaridad, pluralismo, libertad, el respeto a la diferencia, a la igualdad de oportunidades y la búsqueda colectiva el bien común.

Entonces podemos anotar que los procesos de comunicación-ciudad tiene como su principal escenario el barrio, ya que en éste los individuos ejercen su rol de ciudadanos exigiendo de parte del Estado el respeto de sus derechos sociales y económicos a través de su participación ciudadana y desde las luchas reivindicativas. Estas reivindicaciones sociales y dinámica ciudadana activa, se puede denominar, según el profesor Alfonso Torres “como la colectividad donde se elabora una identidad y se organizan prácticas mediante los cuales los miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades, al mismo tiempo que se constituyen en tales luchas” sería por lo tanto una categoría “más amplia que la de clase o movimiento social, involucra diversos planos, especialidades y temporalidades de la realidad social y nos permite articular la complejidad de las múltiples determinaciones de las estructuras sociales, sin anular la especificidad de las coyunturas y esferas particulares del devenir social, ni sus dimensiones subjetivas donde confluye memoria, experiencia, proyecto y utopía”<sup>105</sup>

La forma de llamar la atención por parte de los ‘americanos neivanos’ frente a la empresa pública, fue usufructuarle a través de esta tubería ilegal, el agua potable traída desde los barrios: La Isla y Ventilador. Aunque luego vendrían otras batallas más complicadas frente al propietario de los terrenos, el cual argumentaba que los terrenos en ningún momento habían sido vendidos, sino que por el contrario, los habitantes de Las Américas le habían invadido los lotes, y por ello él no tenía obligación alguna con ellos de instalarles los servicios públicos. Y la administración municipal, la cual los consideraba ‘urbanización ilegal’, excusa de la cual se valían para no instalarles los servicios públicos.

*“Para finalizar el año 78, en vista de que nadie nos abría las puertas, entonces demandamos a Max Duque Palma ante la superintendencia.*

---

<sup>105</sup> Torres Alfonso, *Organizaciones y luchas urbanas en América Latina: un balance de su trayectoria y sus lecturas*, en *Revista Controversia. Cinep*, No. 175

*La superintendencia vino y obligó al señor Duque a que nos tenía que poner los servicios públicos. Luego Max Duque alegó que nosotros habíamos invadido los lotes y que por ende él no nos ponía los servicios. Es más, dijo que él prefería pagar la multa que la superintendencia bancaria con división de vivienda le colocó, porque disque era más barato que instalarnos los servicios. A mí me tocó soportar con los recibos que nos expedían cada que pagábamos las cuotas del lote. Me vine en bicicleta para el barrio y en cuestión de media hora recogí de donde don Jesús Agudelo, donde Jesús Aguilar y donde Eduardo Ramírez las escrituras, porque que ellos ya tenían escrituras. Cuando yo llegué con las escrituras y los recibos que logré recoger, entonces la superintendencia se dio cuenta que Duque estaba faltando a la verdad. Entonces la superintendencia lo obligó a que nos instalara los servicios públicos o lo conminaban a pagar cárcel. Él (Duque) creía que porque había sido gobernador, era el dueño del Diario del Huila, que no podíamos exigirle los servicios y menos que tuviera que hacerle caso a la autoridad". Luis Quezada.*

La figura política y social de Max Duque Palma cobró mayor fuerza en el transcurso de las últimas elecciones presidenciales del proceso de Frente Nacional. La prensa local, el único diario de circulación que había era el Diario del Huila propiedad de Max Duque, registró , entre los meses de enero y abril del año 1970<sup>106</sup>, el día a día de la campaña presidencial del candidato único del acuerdo Frente Nacional, el conservador de origen huilense, Misael Pastrana Borrero. Lo que en la actualidad se pudiera conocer como gerente de campaña, era el cargo que asumió Max Duque en este proceso eleccionario. Ya para el año 1978 Max Duque gozaba de reconocimiento nacional como figura pública, social y política, y era un duro contendiente en la lucha contra los habitantes del barrio Las Américas.

A la par con la instalación de las llaves comunitarias, proceso que se llevó a feliz término a través de una acción colectiva representada en vías de hecho, o en palabras de don Luis Quezada, 'por mano fuerte', los habitantes de Las

---

<sup>106</sup> Diario del Huila, enero-abril de 1970.

Américas lograron que la Superintendencia ejerciera autoridad y obligara a Duque Palma a cumplir con la instalación de los servicios públicos, inicialmente con el acueducto y el alcantarillado. Una gran victoria frente a un personaje con poder económico, político y social.

Dentro de la estructura estatal, visto el Estado como un escenario en el cual se presentan conflictos de orden: cultural, racial, étnico y de poder; plantea Seymour Martin Lipset “por sorprendente que pueda parecer, una democracia estable requiere la manifestación de un conflicto o una división, de manera que existan: una lucha por las posiciones directivas, exigencia a los partidos que se hallan en el poder y cambio de los que gobiernan; pero sin el consenso –un sistema político que permita el <juego> pacífico del poder, la adhesión por parte de los que <están fuera> a las decisiones tomadas por los que <están dentro> y el reconocimiento por parte de estos últimos de los derechos de los primeros- no puede existir ninguna democracia”. Y continúa; “la división – cuando es legítima contribuye a integrar las sociedades y las organizaciones”<sup>107</sup>

A continuación vamos a citar una serie de relatos en aras de humanizar la historia de Las Américas. Lastimosamente esas voces que narran su historia pierden la fuerza de la palabra hablada al convertirse en letras, que de no ser leídas serían letra muerta, cual si fueran voces que no tuvieran oídos y atención presta para recibirlas. A través de cada relato queremos hacer visible los rostros humanos que han hecho posible que esta historia pueda contar con vida y ser revivida en el proceso de la reconstrucción.

*“Esto era puro rastrojo, éramos 4 familias. No sé quién le puso el nombre, porque cuando llegamos esto no se llamaba Las Américas. No había nada de servicios. El agua la sacábamos de unas moyitas de por allá arriba. Cuando había ya más gente nos reunimos y nos pusieron unos tubos comunitarios. De esos tubos se recogía el agua para el consumo diario. Para lavar íbamos a la quebrada La Torcasa o al Charco de lo que hoy se conoce como Los Carabineros. Mi esposo hizo*

---

<sup>107</sup> Seymour Martin Lipset, *El Hombre Político, las bases sociales de la política. Cap.1 pág. 21.*

*una letrina para evitar ir al rastrojo a hacer nuestras necesidades; ya que a muchas muchachas y a viejas, las habían violado.”* **Recuerda doña Blanca Oliva Vargas, habitante del barrio.**

*“Después de estar organizada la JAC comenzamos a trabajar. Lo primero que hicimos fue sacar tubería pública de los barrios: La Isla y Ventilador, todo fue por ‘mano fuerte’. Instalamos 4 llaves públicas. Ese fue nuestro primer acueducto porque Nosotros sacábamos el agua de la pila del barrio Ventilador. Por eso la gente se confunde de donde nació el barrio las Américas nació en la pila. El barrio nació en lo que era el hato alto buenos aires de Max Duque Palma. Por donde pasa actualmente la avenida, por ahí pasaba un riachuelo que tenía agua solo en tiempo del invierno”.* **Luis Quezada Polanco.**

*“Colocaron 5 llaves públicas para que nos abasteciéramos del agua. Pero eso fue para disgusto porque todos queríamos coger el agua, entonces el presidente, Luis Quesada, propuso que ubicáramos varios turnos”.* **Gilberto Narváez.**

*“Esto lo loteó Max Duque Palma. Él nos vendió los lotes con el compromiso que él nos colocaba los servicios públicos. Los lotes los pagábamos a una señora en la hacienda. Que era una casa de los Duque. Esto era un rastrojero. Aquí llegamos y no habían casa, solo había un ranchito allá en la esquina. El agua la sacábamos de un chorrito de agua que pasaba por aquí y también de unos tubos comunitarios. Aparábamos agua por turno. En vista que no nos instalaban los servicios públicos nosotros nos fuimos a protestar a la Empresa Pública y nos dijeron, no, eso es con Max Duque entonces lo multaron y él dijo que pagaba la multa pero que él no ponía nada”.* **Willson Murillo, uno de los primeros habitantes del sector.**

### **Las velas marcharon para pisarle los cayos a la electrificadora.**

*“Lo primero que logramos fue que la superintendencia obligara a que nos pusieran el agua y el alcantarillado. Con la luz nos demoramos un poco más. Cualquier noche hicimos una asamblea de JAC y les propuse que diéramos 200 pesos para comprar cable número 6; cable de aluminio. Entonces de noche extendíamos las líneas y cogimos tres puntos. Del barrio La Isla, del barrio Ventilador y de Alfonso López. Ahí hicimos la conexión, todo lo hicimos nosotros mismos. Tanto la postura de los tubos comunitarios que era de forma ilegal y la primera conexión de luz, que fue fraudulenta. La hicimos a través de minga comunitaria. Hacíamos los sábados y domingos, y entre todos poníamos los materiales. Esa conexión ilegal la hicimos finalizando el año 78, esa navidad fue bacana porque hubo un poco de luz”.* **Luis Quezada.**

*“Un día como a las 6 de la tarde nos conectamos a las malas de las redes de la Isla. Nos conectamos de forma fraudulenta”.* **Willson Murillo miembro del comité de trabajo.**

En general, la instalación de los servicios públicos en el barrio Las Américas se logró mediante la presión que de forma organizada ejerció la comunidad. Tanto los tubos comunitarios como la primera conexión de energía eléctrica, se dio a través de la vía de hecho y por la necesidad de suplir la carencia de los servicios que hasta ese entonces era inexistente y quizá una utopía.

“El sentimiento, o sentido, de pertenencia territorial” permitió que los habitantes del barrio Las Américas, conscientes de sus necesidades y de reivindicar su espacio primario y su identidad de clase y ciudadana, lograran acceder, en primera instancia y de forma ilegal pero pudiéramos decir legítima, a los servicios públicos de mayor demanda, logrando así atraer a la atención del ente gubernamental, representado en la administración municipal y en el mismo Estado, para que éste les reconociera y les respetara sus derechos sociales y económicos; aunque para aquel tiempo se hablaba de un estado de derecho, más no social.

En los relatos de los habitantes del barrio Las Américas aparecen las historias de las mingas, estas jornadas de trabajo en donde se unen las fuerzas físicas

de los vecinos y a través de la delegación de funciones; cada cual va a laborar acorde a su capacidad física haciendo así su aporte al trabajo común. Estas jornadas de trabajo se llevaron a cabo para poder, de forma colectiva y organizada, satisfacer las necesidades que como individuos no se pudieran haber logrado. Quizá en la reminiscencia estos habitantes dejan ver que en tiempos pasados su comunidad fue organizada y que estas prácticas se han ido perdiendo con el paso del tiempo.

*“Los días domingos hacíamos comitivas con la familia para hacer jornada de trabajo. Con los tubos fue un problema porque tenía uno que estar pendiente de que no nos desconectaran la manguera. El agua y la luz la pusimos nosotros mismos. La luz y el agua es propiedad de nosotros porque el municipio no nos dio nada. Hacíamos jornada de trabajo; abríamos las brechas para meter la tubería, lo mismo hicimos con la luz”.* **Blanca Oliva Vargas**

*“Una vez que estábamos desesperados porque no teníamos energía y hubo un herido por lo que hoy es el bajo Pedregal y entonces nos tocó sacarlo con velas de por allá y todo. Entonces dijimos, no, esta situación no nos la aguantamos y entonces cualquier día organizamos una marcha y nos fuimos pa’ la electrificadora; un día entre semana, en horas de la tarde, y fuimos con velas prendidas pa’allá y nos la tomamos. La electrificadora quedaba en la carrera 6, casi al frente de las empresas públicas. Nos la tomamos y ese señor todo afanado nos mandó para la alcaldía, estaba Olmo Guillermo Liévano de alcalde. Si. Y llegamos allá y nos recibió, pero nos engañó porque nos dijo cualquier cantidad de cosas y nos entretuvo; sí y dispersamos la manifestación esa vez. Después nosotros nos enfrentamos con La Isla y nos hicieron enfrentar con Ventilador, lo mismo. Le quitaron la luz a Ventilador y que si ellos permitían la conexión ilegal se la quitaban a ellos. Y nos hicieron pelear entre vecinos. Ya cuando llegamos a ese estado de confrontación entre comunidades, yo tomé la determinación de ir a hablar con el comandante de la policía”.* **Luis Quezada Polanco.**

Después de tres años de soportar un servicio de energía comunal que se dio a través de la conexión fraudulenta por medio de tres puntos extraídos de los barrios: La Isla, Ventilador y Alfonso López, y ante la creciente confrontación entre comunidades, ya que la electrificadora amenazó a los habitantes de estos barrios con suspenderles el servicio si seguían permitiendo que los de Las Américas siguieran colgados de estos puntos, don Luis Quezada decidió reunirse con el comandante de la policía Huila. Recuerda don Luis que en tanto el comandante lo recibió en su despacho lo primero que le dijo fue que en Las Américas sólo había comunistas y ‘tirapiedras’, que de nada servía hacer conexiones ilegales puesto que la electrificadora estaba en la potestad de cortar ese servicio en cuanto estimara necesario. Entonces don Luis, como presidente de su barrio y como representante de éste ante cualquier entidad, le comentó al Coronel que ya le había hecho llegar ante el despacho del gerente de la electrificadora de ese tiempo, el señor Jairo Toro, 7 cartas, en las cuales le hacían propuesta de solución a la situación que se presentaba.

*“Un día acudí al comandante de la policía de esa época, en vista que nadie nos abría las puertas para hablar del servicio de energía, y él me dijo es que allá en ese barrio hay muchos comunistas, muchos tirapiedras. Le dije que no, allá no hay comunistas y si así fuera entonces el primer comunista soy yo porque soy el presidente de la JAC y soy el que estoy coordinando todo allá en mi barrio. Entonces le dije pero yo soy liberal y voté por Julio César Turbay, le mandé cartas y él no me respondió, le envié nota a Guillermo Plaza Alcid, presidente del Senado y tampoco me contestó. Entonces yo que hago. Le dije al comandante he ‘pisado cayos’ para que nos pongan cuidado pero en la empresa no nos ponen cuidado”. Luis Quezada.*

El coronel conoció copias de las cartas firmadas por la secretaria de la gerencia de la electrificadora quien era la persona que las recibía. Cartas las cuales pudieron ser obviadas ya que la diferencia de corriente política, aunque de el mismo partido Liberal, entre el señor Jairo Toro y don Luis Quezada era marcada. “Yo soy Gechistam declarado públicamente y Jairo era Placista”. En tanto tuvo los documentos en sus manos, el comandante de la policía se

comunicó vía telefónica con Jairo Toro, el cual manifestó no conocer al presidente de Las Américas y menos aún, haber recibido tales propuestas de solución en su oficina.

*“Coronel le he enviado 7 cartas al señor Toro, en todas se le hace propuesta de solución. Todas firmadas por su secretaria que es la que recibe, si no las lee es otra cosa y si las lee y las bota es problema de él. Nosotros lo que queremos es ‘pisarle los cayos’ a eso, para que nos presten atención. Si. Le dije mire coronel si el señor Toro fuera inocente de esto, él no hubiera firmado el presupuesto. Este es un presupuesto que él nos ha pasado. Nos ha hecho y está firmado por él, mírelo”.* **Luis Quezada Polanco.**

El costo de la instalación del servicio de energía eléctrica para el barrio Las América ascendía a \$7.500.000. Al ver la copia del presupuesto emitido por la electrificadora, el coronel le preguntó a don Luis que la comunidad qué aporte podía hacer para poder llevar a cabo la obra. Los habitantes del barrio habían recogido una cuota de \$ 2000 por familia para la compra del cable. Además habían conseguido a través de la Cámara de Representante, por medio del señor Hernando Turbay Turbay, representante a la Cámara por el departamento del Caquetá, un aporte de \$1.000.000 en efectivo, dinero que alcanzaba para la compra de los 7 transformadores que se requerían. A parte del aporte en dinero, los ‘americanos neivanos’ se comprometían con la mano de obra no calificada.

*“Entonces el comandante con el teléfono en la mano miró toda la documentación y le dijo, mire señor Jairo Toro, tengo en mi presencia, aquí en mi despacho al presidente de la junta de ese barrio y me está mostrando documentos fehacientes de que tengo que darle fe de que eso es cierto y si usted no me resuelve eso lo resuelvo yo en 15 días por Bogotá. Tiene 15 días para resolverme ese problema. Porque yo no tengo gente aquí para ir aporrear a la otra gente allá, que lo único que están haciendo es pedir solución a sus necesidades y con justa razón”.* **Luis Quezada Polanco.**

Después de la advertencia hecha por el comandante de la policía, el gerente de la electrificadora se reunió con los habitantes de Las Américas para coordinar todo lo referente a la instalación del servicio de energía eléctrica en el sector. La urbanizadora Neiva, de propiedad del señor Max Francisco Duque Palma y quien iba representada por el ingeniero civil Marco Silva Martínez, se comprometió en aportar toda la 'postería'. La electrificadora aportaba, ya no los 7 millones, sino el transporte de los postes, pues eran los únicos que tenían las grúas aptas para esta tarea. A demás de la mano de obra calificada y los tiemples. Y por su parte la comunidad aportó el dinero que ya habían recaudado y aparte, entre el Comité de Trabajo que era ajeno a la Junta y la misma Junta de Acción Comunal, se comprometieron aportar la mano de obra no calificad. En el trabajo conjunto entre estas dos organizaciones comunitarias se vio que lo que debía primar no era el afán de protagonismo de sus líderes, sino el progreso del barrio y de cada uno de sus habitantes mediante la satisfacción de sus necesidades.

*“Nosotros abrimos los hoyos de 1 30 y de 1 60, y cuando nos paraban los postes estábamos nosotros atentos, los de Electrificadora nos decían, ahí ya listo y entonces todos comenzábamos a echarles tierra a los poste y a tapar los huecos. La templada de los cables fue entre toda la comunidad. Eso fue en diciembre del 81”.* **Don Luis Quezada.**

*“Hicimos un convenio con la electrificadora; ustedes ponen los transformadores nosotros le dijimos que sí, y nos dijeron que se iban más transformadores pero nosotros le dijimos que como no había tanto servicio, dos transformadores eran suficiente. Y también nos comprometimos con la electrificadora para colocar los cables y ayudar con mano de obra. La luz la pusimos entre todos; la junta consiguió los recursos. Y el agua también la pusimos entre todos, sino que los recursos los conseguimos el comité de trabajo”.* **Don Willson Murillo.**

A través de la narración de estos relatos que recuerdan los momentos significativos, no desconociendo toda la dinámica del barrio en sus ya 36 años, se logró reconstruir, en parte, la historia de La Américas desde sus luchas

centrales de reivindicación y se analiza desde las distintas vertientes teóricas, para poder comprender el proceso hasta hoy vivido en este barrio.

El complementar lo teórico y lo narrado fue un trabajo gratificante hasta el momento, pues se trata de respetar a ambas parte y sobre todo de resaltar la importancia de mantener vivos los recuerdos de lo ya vivido.

## **CAPÍTULO 3**

### **Comunicación Ciudad:**

#### **Escenarios y procesos de comunicación en las comunidades barriales de la ciudad de Neiva 1950 - 1970**

---

##### **Perspectivas y debates:**

Hablar de comunicación en la actualidad nos obliga a comprender la relación existente entre medios masivos de comunicación (la televisión, la radio, el cine, los periódicos) y las relaciones que de manera intrínseca se elaboran entre medios y sociedad. Es decir, entre el consumo cultural del cuál hacen los espectadores, lectores y oyentes, y la posterior reelaboración, significación y toma de decisiones por parte de los mismos. De lo que estamos hablando aquí, no es otra cosa que de procesos de mediación, donde medios y comunidad se articulan y desbordan lo meramente instrumental/técnico, para pasar a procesos sociales y culturales que condicionan, en cierta medida, la experiencia social.

Jesús Martín Barbero, sin embargo, ha puesto ya el acento en comprender los medios como procesos de mediaciones, no desconociendo la apuesta propia de los sujetos sociales en la construcción y generación de vínculos, sentidos y significaciones. De ahí que el campo de la comunicación “no puede ser delimitado desde la teoría, no puede serlo más que a partir de las prácticas sociales de comunicación, y esas prácticas en América Latina desbordan lo que pasa en los medios y se articulan a espacios y procesos políticos, religiosos, artísticos, etc.<sup>108</sup>.”

Entre tanto, lo que aquí nos interesa precisar es la comunicación entendida como proceso y experiencia social, es decir, como entramado y tejido que se construye social y culturalmente en las comunidades con la presencia de los medios, pero también sin ellos. En últimas, nos interesa narrar las experiencias sociales tanto individuales como colectivas entorno a las formas de hacer comunicación popular/alternativa; aquella que se construye fuera de las

---

<sup>108</sup> Martín Barbero Jesús. *Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales. Sociología de la comunicación de masas*, vol. 4, Gustavo Gili, Barcelona, 1986

lógicas hegemónicas de entender comunicación, política y cultura, y que da lugar a formas asociativas y a una articulación de la palabra por parte de las comunidades.

Sin embargo, la configuración del campo ha estado enmarcada dentro de un tránsito histórico, que nos remite a la influencia de la revolución cubana que impulsó el surgimiento de movilizaciones urbanas y campesinas. Así mismo, Mayo del 68<sup>109</sup> como experiencia de reivindicación social, fue el aliciente junto con las demás manifestaciones, para que en Colombia en los años 70 se dieran la toma de tierras, las huelgas de trabajadores, el surgimiento de movimientos cívicos y protestas estudiantiles generalizadas. Sin duda, lo que en el fondo se gestó en esos años no sólo fueron nuevas formas de organización, sino múltiples procesos de comunicación que entrañaban fuertes reivindicaciones y que se oponían a las maneras tradicionales de concebir los espacios, los encuentros y las formas de juntarnos:

“En los años 70 y 80, la comunicación “alternativa”, entendida como “la otra”, llamada popular, educativa o comunitaria, tuvo su auge en Latinoamérica, comprometida con los movimientos sociales y la crítica frente a la sociedad imperante. Fue una época muy fructífera en experiencias, compromiso y reflexiones. Se conoció muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. Y la apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese entonces. Los actores de sectores pobres se convirtieron en protagonistas y desde allí se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social<sup>110</sup>”

Después de todo, lo que se comenzó a vivir en Latinoamérica fue un proceso de comunicación ciudadana alternativa, donde los actores sociales tomaron la palabra y se movilizaron en torno a las demandas de su realidad. Esto permitió,

---

<sup>109</sup> Mayo de del 68 fue una cadena de protesta que iniciaron movimientos estudiantiles en Francia, en contra de la sociedad consumista. Estas protestas tuvieron una repercusión en Latinoamérica, que se hizo manifiesta en el surgimiento de protestas y pequeñas asociaciones de carácter reivindicativo.

<sup>110</sup> Alfaro Moreno Rosa María. *Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones*. Revista de comunicación y estudios culturales, PERIFERIA, N° 2. Universidad Surcolombiana, 1999, Neiva - Huila.

así mismo, cohesionar a las gentes en colectividades organizadas por objetivos comunes, generando unos tejidos comunicativos para el desarrollo, el diálogo y la participación.

A pesar de ello, cabe aclarar que estos procesos participativos y democráticos de comunicación no son generalizables en todos los ámbitos. En algunos países, por ejemplo, hubo mayor coacción sobre iniciativas populares de comunicación. En Colombia, entre tanto, las comunidades no estuvieron exentas de la presencia reguladora y vertical del Estado, que a través de figuras como las JAC's y programas de cooperación internacional como Alianza para el Progreso, mantuvieron una vigilancia constante sobre las acciones y planes de las comunidades.

En este contexto ¿Cómo entender los procesos de comunicación en la ciudad de Neiva? Algunas de las posibles respuestas se encuentran de camino en las historias barriales de sectores que auto gestionaron sus comunidades, permitiendo espacios para el diálogo y la participación. Así mismo, estos encuentros permitieron no tan solo llegar a acuerdos y al establecimiento de urgencias, sino que propiciaron una movilización dentro de sus comunidades para hacer frente a sus conflictos y problemas locales.

### **Luchas populares en la prensa local: Diario del Huila 1966 – 1970**

La primera edición del periódico Diario del Huila que circuló en la ciudad de Neiva fue el 8 de agosto de 1966. La agencia noticiosa fue fundada en aquel entonces por Max Duque Gómez, político tradicional de la élite local, quien era a su vez dueño de extensos terrenos ubicados al sur de la ciudad de Neiva, donde más tarde se asentarían comunidades desplazadas del Pato.

La época de la fundación del Diario del Huila se caracterizó, igualmente, por un flujo incesante de personas que llegaron a habitar las periferias urbanas de las grandes y pequeñas ciudades, generando procesos y dinámicas de poblamientos en diferentes urbes. En Neiva, por ejemplo, la ciudad empezó a expandirse hacia el sur, con los barrios Santa Isabel, hacia el noroccidente con el barrio Las Granjas y al suroriente con Alfonso López y Las Américas.

Junto al crecimiento de la ciudad hacia los extremos periféricos, los pobladores que llegaron a estos sectores desarrollaron formas de habitar y construir sus escenarios de vida, promoviendo acciones colectivas y luchas populares diversas, que trastocaban la cotidianidad de la ciudad. Ante esta situación, sin embargo, cabe aquí preguntarnos ¿Cuál fue el papel y la participación del diario local frente a los procesos de urbanización y de luchas populares que se comenzaban a gestar en la ciudad de Neiva?

Cabría precisar, de antemano, que la noción de lo social que tenía el Diario del Huila en la época se limitaba a asumir y asociar su concepto con las fiestas, los reinados, las celebraciones privadas y los saludos y perfiles de los personajes que pertenecían a la élite local y política de la época. Esto implicaba, entre tanto, que la información y el conocimiento de lo social estuvieran de espaldas a las realidades y pulsiones comunitarias de los sectores populares.

Existía, ya para la época, una espectacularización de la información social, que se limitaba a mostrar lo que más beneficiara y conviniera a la sociedad de la época. Este fenómeno estaba ligado, en muchas ocasiones, a las ideologías políticas y a los sectarismos ideológicos, desde donde se utilizaban a los medios para apoyar o generar credibilidad sobre ciertas personalidades de la vida pública.

Junto con el proceso de espectacularización - aquel que redujo lo social al chisme y a la reunión para el té y los viajes y modas importantes de las personalidades influyentes-, se invisibilizaron los procesos sociales que vivían las comunidades en crecimiento de la ciudad. Procesos que generaban formas de asociación, de participación, de inclusión, de diálogo y cambio generalizado en Neiva.

Sin embargo, la aparición de lo barrial en el único medio local se redujo a la entrega de noticias aisladas sobre robos, visitas de los políticos a las comunidades e información y avisos oficiales sobre cortes de energía, etc. Desconociendo otra ciudad que emergía desde el cincuenta que se desarrollaba en los sesenta y se consolidaba más en el setenta (ver cuadro 1).

Cuadro 1.

Fecha	Noticia
28 de agosto 1966	Planes de vivienda obrera de la Alianza para el Progreso, se llevarán a cabo en la ciudad.
19 de julio 1967	El barrio San Pedro se encuentra en abandono de las autoridades, no hay parques y la estética refleja descrédito a la ciudad. Max Duque fue el gobernador y presidente del comité operativo de control de recuperación.
19 de julio 1969	Agentes de policías inauguran parque infantil en granjas, en la séptima con 33.
19 de septiembre 1969	Curso intensivo sobre acción comunal dictado por el jefe de división de capacitación del ministerio de gobierno, Rafael Melgarrejo Rojas y el Instructor de la misma división José Prada Mantilla en coordinación general del promotor regional de acción comunal Antonio Carrera. El objetivo es formular conceptos claros sobre lo que es y se propone la organización comunal.
8 de noviembre 1969	El Inscredial desarrolla plan de vivienda 3500 casas en granjas, mercedes. 22 casas se construirán en el lote comprado por Inés Falla.

En conclusión, desde el medio local se presentaban los procesos barriales con información descontextualizada, sin investigación y rigor periodístico y sin la inclusión de las opiniones o testimonios de las comunidades. Desde esta lógica, las informaciones estaban más bien determinadas por lo coyuntural, y sus notas se redactaban a partir de informaciones oficiales, con desconocimiento de los procesos sociales y de las experiencias de los pobladores.

En esta medida, el periodismo regional no dio seguimiento a las noticias sobre los barrios, generando una comunicación coyuntural y esporádica, donde los problemas y demandas de los barrios no fueron agenda central dentro de información periodística de la época.

## **Procesos de comunicación en las dinámicas de poblamiento**

Aunque desde los medios locales se desconoció la problemática de lo social en las dinámicas de poblamiento, lo cierto es que se comenzaban a gestar maneras de habitar e intervenir los espacios y escenarios tanto públicos como privados de la ciudad. Procesos que a pesar de que fueron invisibilizados, tuvieron relevancia en la transformación de Neiva.

Estamos hablando, entonces, de nuevas formas de pensar en la época la noción de comunicación y dentro de ella las categorías de participación y diálogo. De allí que algunas comunidades como Las Granjas, La Libertad y Santa Isabel tuvieran una experiencia de reivindicación de sus comunidades muy sólida y persistente, logrando transformar las carencias en oportunidad y generando condiciones aptas para habitar la ciudad.

En este sentido, comprendimos que el diálogo en estos sectores se hacía presente en los encuentros cotidianos de las mujeres en los lavaderos comunitarios, donde se tejían conversaciones sobre las necesidades básicas de cada uno de sus hogares y del sector. Allí nacieron, sin embargo, las primeras ideas de asociación para luchar por los derechos de las comunidades a tener servicios básicos domiciliarios y a la necesidad de buscar mecanismos auto gestionados para la adquisición de recursos propios para adelantar obras de mejoramiento.

Por consiguiente, de estos diálogos y encuentros cotidianos surgieron las ideas de realizar marchas como un llamado de alerta a las administraciones de turno, y de igual forma la idea de hacer fiestas con el objetivo de dialogar y reactivar los mecanismos de la memoria y finalmente bazares para la recolección de recursos propios.

Este tipo de reivindicaciones centrales estaban determinados por las necesidades apremiantes de las comunidades, quienes en la coyuntura de transformar su espacio y satisfacer sus demandas, buscaron formas de juntarse en comités por cuadras, en pequeñas asociaciones, en clubes de amas de casa y en diferentes organizaciones populares con el ánimo de dar sentido, organización y orientación a sus ideas y planes de mejoramiento.

Cabe mencionar que las formas de organización popular permitieron emerger las viejas pulsiones comunitarias propias del compadrazgo campesino, generando un proceso de reafirmación de identidades en la cual no sólo los pobladores se tomaban una percepción de sus sectores, sino que en ellas había la posibilidad de entablar una relación dialógica con el otro y hacer auto reconocimiento. Es decir, generar sentidos y valores frente al vecino y a la comunidad.

En últimas, los procesos de comunicación en las dinámicas de poblamiento de la ciudad de Neiva implicaron no sólo el conocimiento de las debilidades y los conflictos en los sectores, sino una serie de hechos desde lo comunitario para su solución, generando un fuerte sentido de lo propio que permitió reafirmar identidades, propiciar diálogos y encuentros, y generar tácticas y estrategias para la solución de conflictos.

### **Espacios de sociabilidad para construir tejidos**

Y dentro de estos procesos de comunicación que se constituyeron a diario en los barrios ya descritos, jugó un papel fundamental los espacios de sociabilidad, que se prestaban para el desarrollo integral de sus causas. Entendemos entonces los espacios de sociabilidad, no queriendo desconocer la idea del espacio como algo físico, pero tampoco reducirlo a la idea simple de que se trate de alguna estructura física, sino más bien concibiéndolo como el medio que posibilita y permite la unión de fuerzas e ideas disímiles que discutidas conllevan a un plan de acción para dar solución a una necesidad o un problema que les concierne a todos.

Asimismo nos permitimos conceptualizar los espacios de sociabilidad como la práctica social de encuentro y de construcción de seres sociales, que se hace posible a través de los procesos organizativos en donde nacen nuevos vínculos comunes y en el que se fortalecen los ya existentes a través del diálogo, que a su vez está fundamentado en la comunicación, caracterizada por la aparición de nuevos códigos lingüísticos.

Los espacios de sociabilidad analizados desde las dinámicas organizativas, nos permite comprender las relaciones sociales que allí se presentan; cada

proceso de organización social y comunitaria es una excusa para el encuentro entre actores sociales, que con necesidades, intereses o problemáticas comunes, convergen para buscar en ellos una salida pensada desde todos y para todos.

Ejemplo de esta idea de espacios de sociabilidad son los procesos de organización social y comunitaria que se gestaron en estos barrios, entre ellos los distintos comités: por cuadras, de trabajo, de fiesta, de salud, de seguridad, de educación, los diferentes clubes de mujeres, grupos juveniles, culturales, las mismas Juntas de Acción Comunal, las organizaciones populares, Pro-vivienda, Central de Pro-vivienda. Son entonces al mismo tiempo estos espacios la excusa que tiene las personas para encontrarse e intercambiar ideas, para posibilitar e idear propuestas que conlleven a una transformación de su realidad social.

Por otro lado, retomando la idea del espacio de sociabilidad como lugar de encuentro ligado a la estructura física, es importante precisar que en estos procesos comunicativos populares, la calle, las casetas comunales, los escenarios deportivos, los lavaderos comunitarios, la biblioteca comunitaria, las casas de líderes populares, los parques, interfieren de manera significativa para que esas prácticas sociales se gesten, se planeen, desarrollen y se ejecuten, mediante la discusión y el consenso de pensamientos.

De esta forma se entiende el espacio de sociabilidad en doble vía: la primera como excusa de encuentro mediante puntos en común o por medio del disenso y como práctica entre actores sociales a través de la organización social. Y la segunda como escenario físico para el encuentro, en donde la práctica entre actores sociales permite el debate de ideas.

## Espacios de sociabilidad como prácticas sociales

*“Ningún hombre es una isla, todo para sí mismo; cada hombre es parte del continente, es parte de lo principal; si el mar se lleva un terrón, eso de menos tiene Europa, como si hubiese sido un promontorio, como si hubiese sido una heredad de tus amigos o de ti mismo; la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque soy parte de la humanidad; y por tanto, nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti”.* **John Donne.**

Con la anterior cita de John Donne, en donde se describe al hombre como ser social, ya que la interacción entre seres hace posible la construcción y consolidación de la sociedad, analizaremos los diferentes procesos de organización social (vistas estas organizaciones como espacios de sociabilidad desde las prácticas sociales) generados por las dinámicas de los barrios objetos de esta investigación y por las necesidades que los habitantes de sectores identificaron como urgentes y de pronta solución para satisfacerla y mejorar así sus condiciones de vida y las de su comunidad.

En cada uno de los barrios, de las 3 décadas investigadas, surgieron procesos de organización social y comunitaria en donde los integrantes de cada una de las comunidades se reunían en torno a la realidad de su sector y a las vivencias en el mismo. El escenario primario de discusión es el barrio ya que aquí sus habitantes comienzan a construir su identidad social y a reivindicar sus derechos a través de las exigencias de los mismos.

“El estudio del hombre en cuanto criatura social es el estudio de sus relaciones con sus prójimos, y la red total de tales relaciones constituye lo que llamamos sociedad”<sup>111</sup>.

En este caso, los comités de trabajo, de fiestas, pro-desarrollo, pro-junta, así como los clubes de Ama de casa, las Juntas de Acción Comunal, las organizaciones juveniles y toda expresión de organización social que existió en

---

<sup>111</sup>Leslie Lipson. *Los grandes problemas de la plítica. Cap 2. Pág: 45*

estos sectores, nacieron de la necesidad de sus habitantes, y como creación social se convirtieron en espacios de sociabilidad, de encuentro en torno a los objetivos propuestos por cada una de estas organizaciones.

Cabe destacar, así mismo, que cada una de estas organizaciones como espacio de sociabilidad permitió que sus miembros aportaran socialmente en pro del desarrollo y la consolidación de cada uno de estos barrios. Quizá en la práctica se pudiera presentar el conflicto entre organizaciones, como en el caso del barrio Las Américas, en donde el Comité de Trabajo que nace independiente a la Junta, que según uno de sus miembros, “era para derrocar al presidente de la JAC”, argumenta el señor Wilson Murillo. Hubo, además, una lucha en la que por el beneficio del barrio y la satisfacción común de una de las necesidades, se dio la posibilidad de trabajar de forma articulada y dejar, en parte, las diferencias propias.

Igual caso se presentó en el barrio La Libertad, en donde el Comité de Vivienda tenía ciertos desacuerdos con la Junta de Acción Comunal. Pero existe una diferencia entre estos dos casos: en el barrio La Libertad se presentó una resistencia ante el Estado, pues el Comité de Vivienda tenía una línea ideológica marcada por el Partido Comunista, el cual propició la recuperación de los terrenos en donde se asentó el barrio. De igual importancia es el hecho de que se desconocía la legitimidad de la JAC como órgano de representación de su comunidad. Por este fenómeno, la JAC de La Libertad tenía que reunirse en un escenario distinto al barrio. Mientras que en Las Américas, aunque los presidentes de ambas organizaciones pertenecían al Partido Liberal, la diferencia se presentaba en la corriente de cada uno. Según don Willson, el comité se creó para derrocar al presidente de la JAC, y según don Luis, presidente de la JAC, el comité nació porque don Martín se quería hacer a la Junta. Acá se presentaba una diferencia entre cacicazgo político: entre Gechistam y Placistas.

En el barrio Las Granjas se crearon organizaciones y cada una, aunque le apuntaba a objetivos específicos distintos, trabajaban en sintonía en pro del desarrollo del barrio.

Por otra parte, en el barrio Gaitán había influencia política del MOIR y del MRL, cada uno de estos movimientos de orden político, tenía unos principios de lucha reivindicativa diferentes. En este barrio se presentó una confrontación entre los habitantes militantes del Partido Liberal el día del rebautizo del nombre. Las juventudes liberales, simpatizantes del Alcalde Rodrigo Lara Bonilla, y los seguidores del MRL, de cohorte López Michelsen, y los dos otras tendencia dentro del partido, se enfrentaron a puñetazo limpio, así lo registra la prensa local, por las diferencias que se presentan al interior del partido. El problema aquí no es otro sino de cacicazgo dentro del mismo partido.

### **Sitios de Encuentro como escenarios de discusión.**

En este sentido estas prácticas sociales ligadas a los procesos de comunicación-ciudad apalean como su primordial escenario a 'el barrio', puesto que es en el que la comunidad participa activamente y reivindica sus derechos por medio de las luchas, evidenciadas en las vías de hecho, ejerciendo así su rol de ciudadano. Estas medidas populares son entonces la unión organizada de una colectividad que elabora su propia identidad y reclaman sus derechos defendiendo sus intereses comunes.

Y para esta construcción de acciones colectivas el aspecto territorial tiene gran importancia, pues por medio del barrio, de espacios más amplios inmersos en él, como las casetas comunales, polideportivos, parques, sitios creados por ellos mismos, las viviendas e inclusive la misma calle, permiten convocar de acuerdo a sus intereses espaciales la capacidad de unión y congregación.

En necesario citar nuevamente a Martha Cecilia García<sup>112</sup>, quien nos recuerda en como “los pobladores urbanos reivindican el derecho a usufructuar un territorio (entendido, como un sitio geográfico, y como un espacio lleno de significado por las prácticas históricas, sociales, políticas, culturales de los distintos grupos que se apropian de él) y, por último, que apelan a un sentimiento de pertenencia territorial”.

---

<sup>112</sup>GARCÍA V. Martha Cecilia, *Luchas Urbano Regionales. En 25 años de luchas sociales en Colombia (1975-2000)*, Cinep, 2003

En este sentido los escenarios en donde se desarrollaron estas prácticas populares juegan un papel muy importante, en la medida en que son el lugar propicio de encuentro para la comunidad, en donde esta se siente a gusto, ya que son su propio espacio físico, el que ellos mismos han construido y en el que se sienten identificados.

La calle es el principal escenario en donde estas comunidades barriales compartían y construían tejido social basado en la comunicación todos con todos, en la interacción ligada a una participación ecuánime, y sobre todo al consenso que beneficie a toda la comunidad en general.

### **Escenarios de participación comunitaria**

Y es así como este lugar común, se convierte en el cómplice de los sueños, ilusiones e ideales de los primeros residente de estos seis barrios. Pues en la calle los líderes populares y los habitantes encontraban propicio discutir sus necesidades y problemas más sentidos, puesto que lo interpretaban como propio, como su territorio, el que se han ganado con luchas y el que por derecho les pertenece.

Seguido de la calle como escenario principal de la participación, la discusión y el consenso de problemáticas comunes, encontramos las casetas comunales, lugares en la mayoría de los barrios construidos por la misma comunidad y por tanto de gran significado social y personal. Comitivas comunitarias que se consolidan día a día como el espacio físico que acoge a los habitantes del barrio sin condiciones, y en el que se construye ciudadanía. Lugares que con el tiempo se convierten en sitios de referencia e identidad popular. Barrios como Gaitán, La Libertad, Alfonso López, Las Américas y Santa Isabel se consolidaron dentro de estos espacios y escenarios de participación.

No podemos ignorar que estos escenarios además se establecen como lugares de integración y recreación. La calle y las comitivas comunales se consolidan a diario como los sitios de festividades y celebraciones comunitarias. Era muy corriente, que en temporada San Pedrina o Religiosa, la comunidad se integrara en la calle y festejara estas tradiciones. Del mismo modo, cuando requerían recursos para la comunidad se organizaban y ejecutaban en estos

escenarios populares mingas, bazares, bingos bailables, tamaladas, y demás eventos comunitarios.

En cada uno de los barrios objeto de esta investigación la comunidad creó escenarios propios, desde el cual cimentaban comunidad y en el que encontraban mejor desenvolvimiento, porque lo asemejaban como su espacio, se identifican con él, al mismo tiempo que se sentían como locales, por lo que actuaban confiados en su propio territorio.

Vemos cómo los habitantes de estos barrios a medida que crecían las relaciones sociales entre ellos, ligadas siempre una necesidad común, iban construyendo sus propios escenarios. Y es así como la pila de agua, las letrinas comunitarias se constituían como el lugar común, en el que a diario se tejía sociedad, se compartían experiencias y se fundamentaba la hermandad entre vecinos.

Fue muy significativo para el barrio Las Granjas los 'lavaderos comunitarios', sitios de encuentro en el que las relaciones sociales entre mujeres se convertían en el epicentro de estos procesos de comunicación barrial. Espacios que físicamente tiene su gran significado, pero que sobre todo se instituían simbólicamente como el medio, el cómplice y la práctica comunitaria que fortalecía la interacción popular.

De igual forma los espacios deportivos, culturales e intelectuales contribuyeron de manera trascendental en la conformación de los barrios Las Granjas. La biblioteca comunitaria, el consultorio médico, las polideportivos y los parques fueron el epicentro para que este barrio de la ciudad se fortaleciera y fuera tomando vida de barrios. Lugares que tiene un lugar importante en su historia, en su memoria, puesto que sin ellos hubiese sido imposible construir comunidad.

Para el barrio Alfonso López, la caseta comunal fue el principal escenario de unión entre sus primeros habitantes. Sin dejar de un lado los sitios que se iban creando según las necesidades comunes, la caseta comunal fue en la que construían su sueño, el de una vivienda digna, pues es de notar que en ella

funcionaba la 'Empresa de Prefabricados' que la misma comunidad creó liderada desde la JAC. Este lugar fue la primer estructura física que unidos construyeron, era 'la casa modelo', que luego se convertiría en una empresa comunitaria, en la que se elaboraban los bloques y demás materiales de construcción para que las personas edificaran su morada. A diario hombres, mujeres y jóvenes se encontraban en esas cuatro paredes para trabajar unidos por un bien común.

Es así, como dentro de estos espacios de sociabilidad las prácticas sociales tomaban sentido dentro de un escenario físico, y se representaban no sólo en una infraestructura, sino en la construcción de tejidos sociales basados en la interacción, participación, discusión y en el consenso, que permitió consolidar comunidad y procesos de mejora en cada uno de los barrios.

### **Reivindicaciones y Luchas centrales**

La lucha por la vivienda, por un espacio digno ha sido el aliciente que ha motivado a centenares de personas para que se asocien, creen organizaciones, se lancen a las calles y den respuesta a sus propias necesidades y derechos que por ley les corresponde pero que el estado ha sido incapaz de otorgar. Desde los orígenes del movimiento obrero, la reivindicación de una vivienda digna formo parte de los objetivos centrales de sus luchas, motivando así mismo la denuncia y la crítica política de pensadores y luchadores sociales.<sup>113</sup>

Una nueva generación se levanta sobre los cimientos de la ciudad haciendo posible el crecimiento de la urbe pero obligándola a asimilar cambios drásticos en su dinámica habitual. Sus prácticas socioculturales, y políticas se tornan diferentes, en ocasiones bruscas y disociadoras para dar respuestas u obligar a darlas.

Es el caso de las luchas por el techo, a través de las cuales sectores populares, de manera ininterrumpida desde que se inicia en forma el proceso de urbanización hasta nuestros días, construyeron cientos de asentamientos

---

<sup>113</sup> Federico Hengels "Contribución al problema de la vivienda", Progreso Moscú.

ilegales (barrios piratas o invasiones) en ciudades grandes y medianas y más recientemente en pequeñas poblaciones.<sup>114</sup>Otros que hallaron la posibilidad de un hogar a medias entendieron que la palabra y la acción los llevaría a mejorar sus barrios.

Un fin común hace que poblaciones y grandes masas se muevan, en este caso necesidades apremiantes como un lugar donde resguardarse, la ausencia de servicios públicos, de espacios para la recreación, centros educativos entre otros, permitieron que la comunidad se visualizara y buscara entre sus experiencias y conocimientos la píldora mágica de la **acción colectiva**.

Aquella que aúna el interés de las personas más próximas, para dejar en ocasiones de mendigarle al estado y actuar a través de su propia fuerza construyendo sus propios espacios. Cometidos que se logran por los medios más sencillos como bazares, la venta de tamales, rifas y otras actividades. Una lucha que fortalece los lazos entre vecinos generando familiaridades y sobre todo líderes comunales.

**La marcha de ladrillo** liderada en el Gaitán promovió la autogestión pero también motivo alianzas con la administración haciendo aportes a los proyectos liderados por la comunidad, los cuales tenían como propósito finiquitar ausencias en la población.

Los **bingos y bazares** realizados en la Libertad con el propósito de recolectar fondos para la construcción de la capilla del barrio, permitieron el trabajo colectivo de las mujeres, el apoyo de los hombres y la solidaridad de la comunidad Neivana, mostrando así que las comunidades organizadas son promotoras de desarrollo, sin embargo las intenciones deshonestas de quienes lideran pueden generar la pérdida de estos colectivos, este fue el resultado luego de que los fondos recogidos en el barrio se “perdieran” en manos del encargado.

---

<sup>114</sup>“La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977”, Alfonso Torres Carrillo, CINEP, Bogotá, 1993

Esta misma acción colectiva que lleva a solucionar problemas de forma pacífica, también incita a las comunidades hacer presencia en las calles para demostrar ante esa relación estado-pueblo que la multitud también tiene poder y que las protestas aconsejan rápidas respuestas por parte de las administraciones.

**La marcha de las ollas** se presenta como una forma de reivindicación en la que los pobladores de las Granjas exigen a través de la manifestación, servicios públicos como: luz, agua alcantarillado, construcción de vías y espacios que les permitieran recrearse y socializar.

Ya la creación de organizaciones en el barrio como la junta de acción comunal, establece un vínculo mucho más sentido y cercano con el estado, ese que da nombre y representación para gestionar ante los entes gubernamentales y demás organizaciones, evitando un conflicto abierto y permitiendo una mutua colaboración entre las partes.

Los procesos de cambio traen consigo la muerte y por ende el nacimiento de **nuevas formas de accionar**, ejemplo de ello fue el comité de Pro-vivienda y La Junta de Acción Comunal de la Libertad; dos formas de poder que buscaron contrarrestar los percances y necesidades de sus pobladores, convertidas en luchas y reivindicaciones por el derecho propio. Dos organizaciones enfrentadas por diferencias entre sus concepciones políticas, situación que genero alianzas de poder y religiosas que buscaban menguar el pensamiento de algunos pobladores e incitarlos a aceptar una estructura orgánica para regirse.

Quienes reconocieron en la **Junta de Acción Comunal** y en otras asociaciones la forma central de organizarse para crecer en comunidad como en el barrio las Granjas y el Gaitán; vivenciaron el camino conducente de la apropiación de espacios públicos, indicando de esta manera el interés de los pobladores por construirse. Significando esto la presencia de personas que además de provenir de zonas rurales se pensaban, se reorganizaban, en torno a sus realidades más inmediatas.

Con la JAC'S también se recrea más ampliamente en los centros populares el clientelismo y los favoritismos políticos, haciendo en ocasiones que unos sectores y círculos de personas queden en ventajas frente a otros.

El clientelismo ha tendido a extenderse con mayor velocidad en las prácticas políticas, se ha vulgarizado más, perdiéndose sus rasgos más sutiles. Pero también a ello se añade que el propio clientelismo, si bien cohesiona a la clientela, desordena y desestructura la sociedad al trabajar favoreciendo unas personas por encima de otras, lo que además de ser injusto, conduce a la división de la ciudadanía, al roce y enfrentamiento, es por tanto contrario al desarrollo de una sana cultura ciudadana y la unidad y solidaridad entre la gente. En otras palabras, el clientelismo reproduce el individualismo y el egoísmo que genera la sociedad capitalista.<sup>115</sup>

La ciudad no es un organismo predefinido, estático y previamente dado, más por el contrario es un proceso dinámico en constante cambio, fluidez y movimiento.<sup>116</sup> En esta medida los nuevos pobladores de Neiva se hacen participes directos involucrándose en el ordenamiento y estructura de la ciudad que habitan.

Reapropiándose de escenarios, una forma de reivindicación que les permite moldear espacios de acuerdo a sus ideales y escenarios de vida, evitando de esta manera que sus esfuerzos, sean solo por dar respuestas a necesidades inmediatas; el club de jóvenes katakandrú es la muestra fiel de la reivindicación por esos ideales, al crear un espacio para el progreso intelectual, una necesidad y un imaginario de educación que buscaba infundir en los jóvenes nuevas visiones y formas de proyectarse. De igual forma se generaron otras luchas y reivindicaciones como la construcción de escuelas, de salones comunales, de parques, más adelante puestos de salud y jardines infantiles.

---

<sup>115</sup>MACHADO Rodríguez Darío L. El clientelismo político. Vieja rémora y nuevos desafíos.

<sup>116</sup>GALLANO Henry Renna (Vi)viendo la lucha por la ciudad. Actores y conflictos urbanos en América latina (2006)

Es la transición del derecho a la salud a la calidad de vida, de la educación a la formación constante, del trabajo al salario ciudadano, de la vivienda a la ciudad.<sup>117</sup>La que hace que los actores saquen a flote la capacidad de organizarse de establecer alianzas, generar procesos que conllevan a establecer políticas para el restablecimiento de la igualdad y a los derechos primarios que por nacionalidad el estado otorga.

---

<sup>117</sup>GALLEGOS, K. (2006) Memorias del II foro urbano andino de pobladores. Hábitat, derecho a la ciudad y políticas públicas (1ª ed.) Ecuador: Centro de Investigaciones Ciudad

## CONCLUSIONES FINALES

---

- Los procesos de organización social o comunitaria se convirtieron en el motor de desarrollo de los barrios objeto de la investigación, puesto que desde sus objetivos permitieron que sus integrantes encontraran allí un espacio de sociabilidad en donde se discutieron las necesidades y problemáticas de su realidad inmediata y sobre la base de esa discusión, planearan las soluciones, en conjunto, para el alcance de sus metas.

La dinámica organizativa está representada a través de diferentes procesos dentro de los cuales se encuentran: los clubes de amas de casa, las Juntas de Acción Comunal (JAC's), los comités sean éstos de trabajo, pro desarrollo o de fiestas. En el caso del barrio Las Américas, la aparición de la organización Pro-Junta, la cual tenía como objetivo la consolidación de la JAC; cumplido su objetivo esta organización se convierte en la JAC. En el barrio Las Granjas estuvo presente la incidencia de los jóvenes, que se organizaron en un grupo juvenil llamado Katakandrú, desde el cual estos actores sociales le apostaron al progreso de su sector, apropiándose, a través de una acción colectiva en la cual se hizo uso de la fuerza, del CAI de policía para instalar ahí el primer consultorio médico del sector y la biblioteca comunitaria. A demás de las jornadas deportivas de las cuales nace el hexagonal de Fútbol del barrio Las Granjas; certamen deportivo en el cual se dan cita equipos de los distintos barrios de la ciudad. En el barrio La Libertad el Comité Pro-Vivienda se gestó con el objetivo de luchar por mejorar las condiciones de vivienda de los habitantes del barrio, con este mismo fin se creó el comité de defensa del derecho a la posesión de los lotes. En el caso del barrio Santa Isabel se creó la Asociación de Proyectos Alternativos Comunitarios (APAC), con el fin de generar apuestas productivas que le permitieran a la comunidad ser autosostenibles y en Alfonso López la Junta de Acción Comunal, y la 'Empresa de Prefabricados' se convierten

en las principales organizaciones comunitarias que gestionan con el apoyo de la comunidad en general su progreso.

En general Las JAC's aportaron en el proceso de desarrollo y consolidación de cada uno de estos barrios.

Del trabajo organizado y en conjunto, independiente de sus objetivos específicos, cada uno de estos procesos de organización social se proyectaron como objetivo general, que sus acciones fueran encaminadas en pro del desarrollo de su comunidad, el progreso y la consolidación de la misma.

- Las Juntas de Acción Comunal (JAC) constituyeron la principal organización de corte legal creada en los diferentes procesos de poblamiento barrial aquí estudiados. Su Nacimiento se generó inicialmente, a partir de la necesidad de construir puentes y vínculos entre los pobladores y las administraciones locales, -que si bien en un inicio se dio de esta forma, caso Alfonso López- con el tiempo el ideario con el que se había constituido, fue cambiando, pues estas figuras organizativas, representaron una herramienta para la clase política de la época que buscaba utilizarlo como un escenario para el clientelismo. Así, los intentos por generar formas de organización y participación en los barrios, se convirtieron en formas de politiquería que cambiaron totalmente la dimensión de las JAC.
- Las experiencias citadas anteriormente nos permiten inferir que en la ciudad los procesos de comunicación se construyeron a partir de las necesidades de organización que tenía la comunidad, lo que los llevó a utilizar herramientas como el alta voz, el parlante, la carta y el mensaje puerta a puerta para reunirse y llevar a cabo la toma de decisiones; herramientas y tácticas de la comunicación imprescindibles para generar convocatoria y construir consensos entornos a las necesidades de los barrios.
- La comunicación se presenta como un factor inherente al ser humano, haciendo que en procesos tan complejos como la urbanización, sea

viable sólo si el flujo de comunicación tiene eco y retroalimentación entre sus vecinos. Esta retroalimentación permitió en las comunidades espacios de interacción, de recreación, participación, planeación y organización de ideas que nacían con el fin de satisfacer necesidades individuales y colectivas: como la vivienda, los servicios públicos los centros educativos y demás. Pero no sólo estos encuentros planeados permitieron la transformación del barrio y por supuesto de la ciudad, sino también los encuentros esporádicos y cotidianos para realizar las labores, como la calle, las orillas de las quebradas, los lavaderos comunitarios, las tiendas y los improvisados parques, los cuales ayudaron a idear sueños y hallar la forma de ejecutarlos.

- La comunicación en la dinámica de crecimiento de la ciudad de Neiva constituyó un elemento primordial en las relaciones barriales en la medida que permitió generar procesos de organización social, movilización y acción, desbordando la linealidad e instrumentalidad de los medios y permitiendo hablar desde las culturas. Hablamos entonces de una comunicación barrial para el desarrollo llena de sentidos y solidaridades, que a su vez logró articular proyectos de vida en los habitantes y dinamizar la ciudad entorno las demandas y necesidades de los pobladores urbanos.
- Si bien el Estado tuvo presencia en la creación y gestión de los barrios, como en el caso de Las Granjas y Alfonso López, las dinámicas de poblamiento de los barrios estudiados corresponden más a procesos de autogestión y formas populares de edificar sus espacios, gestados y construidos a través de luchas populares y reivindicaciones centrales como el alcantarillado, los servicios básicos sanitarios, pavimentación de vías, construcción de escuelas y parques. Estas acciones permitieron satisfacer las necesidades inmediatas de los habitantes.
- Las dinámicas de poblamiento de la ciudad de Neiva se dan con mayor auge a partir de la violencia de los cincuenta que impulsa a campesinos del sur del país a poblar las ciudades en crecimiento, lo anterior nos permite evidenciar la poca capacidad que tuvo el Estado para dar respuesta a las necesidades de los nuevos migrantes.

- Aún cuando Neiva es ya una ciudad con mayor planeación y presencia del Estado y los diferentes organismos y entidades encargadas del desarrollo urbano y social, hoy persisten las dinámicas campesinas y la presencia de lo rural en los barrios, constituyendo un entramado social y cultural entre lo rural y lo urbano que tiene sus implicaciones propias en las formas de relacionarse, de pensar la ciudad y de habitarla.
- La ciudad, más que una estructura física es un punto de encuentro para la ciudadanía, en donde converge la diversidad basada en la 'pedagogía de la alteridad', entendida esta como la práctica popular que permite la interacción, la participación, la enseñanza recíproca, el consenso y la aceptación de la diferencia cultural entre los individuos que conviven en ella. Es entonces la ciudad el espacio público que se hace imprescindible para el desarrollo integral de la sociedad, pues no sólo se comprende como estructura física, sino como un espacio ilustrado en la práctica social protagonizada por la comunidad popular que hace posible la sociabilidad y la ciudadanía, cimentados estos dos en los procesos barriales. No obstante la idea de la ciudad como una infraestructura no se deja a un lado, puesto que al mismo tiempo la ciudad connota escenarios físicos que hacen posible la ciudadanía popular. Nos referimos ahora al territorio como tal, al barrio, el polideportivo, el puesto de salud, a la caseta comunal, a los sitios de esparcimiento y recreación, donde la ciudad y la ciudadanía toman sentido.

Entendiendo la ciudad desde estas perspectivas, podemos concluir que sin ella es imposible construir comunidad y hubiese sido difícil para los habitantes barriales de estas comunidades haberse constituido como tal.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Palacios, Marcos. *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875 – 1994*. Segunda edición. Bogotá: editorial Norma, 2003.
2. Práctica habitual de conceder cargos o beneficios a través de influencias o recomendaciones desatendiendo a los méritos propios de los candidatos.
3. ARCHILA, Mauricio, Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XX. En *La Historia al final del Milenio, ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*. Universidad Nacional, Vol 1.
4. TORRES, Alfonso, Organizaciones y luchas urbanas en América Latina: un balance de su trayectoria y sus lecturas, en *Revista Controversia*. Cinep, No. 175.
5. CASTELLS, Manuel. *La Cuestión urbana, siglo XXI*. México, 1972.
6. CASTELLS, Manuel. *Los movimientos sociales urbanos, Siglo XXI*. México, 1982.
7. GARCÍA V. Martha Cecilia, *Luchas Urbano Regionales*. En *25 años de luchas sociales en Colombia (1975-2000)*, Cinep, 2003.
8. TORRES Alfonso, *La ciudad en la sombra*, Cinep, 1993.
9. Wirth Louis. *Urbanism as a way of life*. *The American journal of sociology*, volume XLIV, July 1938.
10. Julián Arturo. *Estudios contemporáneos de cultura y antropología urbana. Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia*, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, Marzo de 1991.
11. María Teresa Aulí. *Las voces gente. Una búsqueda de maneras populares de hacer ciudad*. *Pobladores Urbanos*, tomo I. Tercer Mundo, 1996
12. Alfonso Torres Carrillo. *Estudios sobre los pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia*, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, Marzo de 1991.

13. Mario Kaplún. *El comunicador popular*. Editorial humanitas. Buenos Aires, 1982.
14. Barbero, Jesús Martín. De los medios a las mediaciones. Unidad Editorial del convenio Andrés Bello, 2003.
15. Jean-Marc Ferry: "Las transformaciones de la publicidad política". Jean-Marc Ferry et al: El nuevo espacio público. Gedisa, Barcelona, 1992.
16. Rossana Reguillo. Ciudad y Comunicación, Densidades, Ejes y Niveles.
17. Alfonso Torres Carrillo. Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fe de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
18. Arango Zuluaga, Carlos. Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia. Bogotá, Editorial Colombia Nueva, 1981.
19. CORDOBA José Rubí. Diagnóstico comuna 5 barrio la libertad. ESAP- Municipio de Neiva –Secretaria Municipal de desarrollo social. Neiva 2008
20. WILLIAMS, Raymond. El campo y la ciudad. Prólogo de B. Sarlo. Trad. de A. Bixio. Buenos Aires: Paidós, 2001. Edición original inglesa de 1973.
21. ARIAS, Ricardo. Los sucesos del 9 de abril de 1948 como legitimadores de la violencia oficial. REVISTA HISTORIA CRÍTICA. Esta es una publicación del Departamento de Historia - Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Los Andes
22. VARELA, Andrea (2003). La ciudad. Un posible mapeo de la mirada, en: SAINTOUT, Florencia (editora). Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico. Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP.
23. DELGADO, Manuel. Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles. Barcelona: Ed. Anagrama (2007)
24. Tovar Zambrano Bernardo, editor Historia general de Huila. Volu. 3 1996.
25. Velásquez Fabio, compilador libro, Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad. Edición 2003.
26. Jordi Borja, Ciudadanía y espacio público.

27. Carrión Fernando, Espacio público: punto de partida para la alteridad. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FlacsoEcuador.
28. Entrevista con Hernan Cano, realizada en octubre de 2010
29. Rodríguez Jahír, Ciudad educadora: una perspectiva política desde la complejidad. Pdf, pág. 2
30. Marles Karen, Uni Paula. ¡Por una casa...Todo!, Historia popular del barrio Alfonso López. Universidad Surcolombiana, Seminario de Comunicación Comunitaria. Neiva 2002
31. Mauricio Archila Neira, *Las voces del tiempo: oralidad y cultura popular. Cap la tradición oral como fuente de la historia. Pág: 69*
32. José Miguel Marina, *La escucha en la historia oral. Cap: Las Paradojas de la narrativa.*
33. Michel Boud. Las voces del tiempo. Cap: posibilidades y limitaciones de la historia oral. Pág: 84
34. Leslie Lipson, Los Grandes problemas de la política Pág. 49. cap 2
35. Seymour Martin Lipset, *El Hombre Político, las bases sociales de la política. Cap.1 pág. 21.*
36. Martín Barbero Jesús. *Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de las transnacionales. Sociología de la comunicación de masas*, vol. 4, Gustavo Gili, Barcelona, 1986
37. Alfaro Moreno Rosa María. *Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones.* Revista de comunicación y estudios culturales, PERIFERIA, N° 2. Universidad Surcolombiana, 1999, Neiva - Huila.
38. Federico Hengels “Contribución al problema de la vivienda”, Progreso Moscú.
39. MACHADO Rodríguez Darío L. El clientelismo político. Vieja rémora y nuevos desafíos.
40. GALLANO Henry Renna (Vi)viendo la lucha por la ciudad.
41. Actores y conflictos urbanos en América latina (2006)
42. GALLEGOS, K. (2006) Memorias del II foro urbano andino de pobladores. Hábitat, derecho a la ciudad y políticas públicas (1ª ed.) Ecuador: Centro de Investigaciones Ciudad.